



SU NOMBRE  
ES

*Patria*

MERCEDES ALONSO ROMERO





Su nombre es Patria



Mercedes Alonso Romero

# Su nombre es Patria



Museo  
Memorial  
de la  
Resistencia  
Dominicana

Museo Memorial de la Resistencia Dominicana  
Santo Domingo, R. D.

2024



Museo  
Memorial  
de la  
Resistencia  
Dominicana

© De la presente edición:  
Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

© De la obra:  
Mercedes Alonso Romero

Colección Publicaciones del Museo Memorial  
de la Resistencia Dominicana No. 4

Título de la obra:  
*Su nombre es Patria*

Nombre de la autora:  
Mercedes Alonso Romero

Primera Edición: 2011  
Segunda Edición revisada y ampliada: 2024

Fotografías: Archivo y Dionny Matos

Edición al cuidado de: Avelino Stanley

Diagramación y arte final: Zejel Media Group

ISBN: 978-9945-9378-3-1

Impresión: Editora Búho S.R.L.

Impreso en República Dominicana / Printed in the Dominican Republic

*A Mercedes Reyes Camilo, Mamá Chea,  
ese ser que protegió, amó y cuidó de manera muy especial  
a Patria y a sus hermanas.*

*Al esposo, el también militante político,  
Pedro González y a sus hijos junto a Patria:  
Nelson, Noris y Fidel Raúl Ernesto.*

*A su hermana Dedé Mirabal, sus sobrinos y nietos.*

*A todas las mujeres dominicanas, cuyo patriotismo simbolizan  
Patria y sus hermanas: "Las Muchachas de Salcedo".*



“Pero hay algo que no falla y es la convicción de que –únicamente– los valores del espíritu nos pueden salvar de este terremoto que amenaza la condición humana”.

E. Sábato



# ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	15
INTRODUCCIÓN .....	19
CAPÍTULO I.	
<b>Patria, su entorno.....</b>	<b>23</b>
Retribución al heroísmo .....	25
Su nacimiento: se llamará Patria.....	29
Su autógrafo.....	37
CAPÍTULO II.	
<b>A través de sus hijos, hermana, sobrinos .....</b>	<b>43</b>
“Estoy dispuesta a darlo todo...” .....	44
El matrimonio de mis padres fue muy lindo .....	50
El hijo mayor: La primera reunión del movimiento fue en mi casa.....	57
Mami les gritó a los caliés: “ustedes no tienen madres...” .....	60
No dudé de lo cierto de la noticia.....	62
Fidel Raúl Ernesto, el menor .....	63
Mami sabía el peligro que corrían .....	65
Dedé, la hermana sobreviviente .....	67
El orgullo de Papá.....	72
Vivir sin rencores .....	73
Los hijos de Dedé .....	74
Nina Patria .....	76

### CAPÍTULO III.

<b>Otras voces</b> .....	81
Su sonrisa .....	81
Ella pensaba en el triunfo.....	84
Aún me estremece esa imagen.....	86
Pese al peligro, pese a todo.....	86
Sina Cabral habla de Patria.....	88
A la distancia del tiempo .....	100
Nunca se sustrajo del acontecer nacional.....	101
Mamá Chea era la roca de la familia .....	102
Testimonio del doctor Escoto .....	102
La revelación de Tonó .....	106
Patria: militancia de alto riesgo.....	110
Ella distribuyó el Manifiesto.....	112
“Una dominicana extraordinaria” .....	115
Un discurso que impresionó a Trujillo .....	121
Patria sostuvo las ideas de Minerva .....	126

### CAPÍTULO IV.

<b>La lucha desde antes</b> .....	135
La expedición de Cayo Confites (1947).....	136
Romper ese maleficio histórico .....	138
La expedición de Luperón (1949) .....	141
Días de esperanzas (la expedición de Constanza, Maimón y Estero Hondo), 1959 .....	144

### CAPÍTULO V.

<b>Radiografía de un crimen</b> .....	151
Ese día... Patria intentó avisar .....	154
La prensa de esos días.....	157
Testimonio del sicario.....	159
Un documento histórico premonitorio .....	162

CAPÍTULO VI.	
<b>Patria entre nosotros</b> .....	165
Un día de éxtasis .....	176
Proteger a los hijos, adornar el hogar.....	177
“Nunca quise ser una heroína” .....	181
EPÍLOGO EN TRES PARTES... ..	
Conuco, Salcedo. Provincia Hermanas Mirabal, 23 de septiembre de 2008 .....	185
Conuco, Salcedo. Provincia Hermanas Mirabal, año 2011 .....	187
Conuco, Salcedo. Provincia Hermanas Mirabal, mayo 2023.....	192
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA .....	
Algunas fotos que muestran a Patria, a sus hermanas y a Pedrito González, así como lo que fue la casa de Patria y Pedrito convertida en el Jardín Memorial Patria Mirabal, en la provincia Hermanas Mirabal, República Dominicana .....	201



## PRESENTACIÓN

Con mucho entusiasmo el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana publica la presente edición del libro *Su nombre es Patria*, escrito por Mercedes Alonso Romero. Esta obra sale a la luz para conmemorar una ocasión muy particular: el Centenario del Nacimiento de Patria Mirabal, la mayor de las hermanas Mirabal. La fecha se cumple el 27 de febrero del 2024. El primero de sus nombres le fue dado por sus padres porque su nacimiento coincidió con la fecha en que también nació la patria. De ahí: Patria Aida Mercedes Mirabal Reyes.

Es conocido el trágico hecho ocurrido el 25 de noviembre de 1960 cuando fueron asesinadas las hermanas Mirabal. Ese día, por órdenes expresas del tirano, las hermanas Patria, Minerva y María Teresa fueron emboscadas y ultimadas de la forma más horrenda que podamos imaginarnos. Desde ese mismo momento, y hasta el día de hoy, durante más de seis décadas ininterrumpidas, las Mirabal se han convertido en uno de los símbolos más emblemáticos del heroísmo del pueblo dominicano. El hecho incluso no solo ha repercutido en la República Dominicana, sino que ha trascendido a nivel internacional. Para mantener viva la memoria, y que no se repita tan detestable proceder, desde 1999 la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el 25 de noviembre de cada año como el “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”.

La presencia de la patria en la mayor de las hermanas Mirabal estuvo presente en esta mujer desde su nacimiento,

acontecimiento que se produjo en 1924, antes de que en el país se instalara la dictadura. Desde mucho antes de los hechos de 1960, Patria Mirabal estaba consciente de la necesidad de actuar para reconquistar la libertad conculcada al pueblo dominicano. Y en esa dirección procedía. Lo hacía poniendo en riesgo a sus familiares cercanos y, sobre todo, su hogar, compuesto por su esposo y sus tres hijos.

Muchas de las acciones que realizó la resistencia dominicana durante los tres últimos lustros de la tiranía tuvieron lugar en el hogar de Patria Mirabal. Parte de esos hechos son relatados en el libro por sus hijos, entonces unos infantes. Para ello Patria contó con el consenso y la participación activa de Pedrito González, su compañero inseparable. Los dos estaban conscientes de las consecuencias que sus acciones podían traerles. Pero no temían, porque sabían muy bien que bajo la tiranía impuesta en el país no había seguridad para nadie.

El compromiso y la participación de Patria Mirabal en la resistencia contra la dictadura tuvo notorios momentos que aún son escasamente difundidos. Por esa razón el centenario de su nacimiento se torna oportuno para destacar la labor realizada por esta heroína a favor de la resistencia a la tiranía que gobernó el país por treinta y un años. Pasadas más de seis décadas del detestable acontecimiento contra las Mirabal, en el Primer Centenario del Natalicio de Patria, su figura se yergue vigorosa como un faro de luz que incide en la iluminación de la conciencia de las generaciones presentes y futuras.

El Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, junto a sus hijos, sus nietos y bisnietos, se unen para difundir la labor de Patria a favor de su lar nativo. Y una de las acciones es la publicación de la segunda edición de este libro, *Su nombre es Patria*, de Mercedes Alonso Romero, que ahora

sale con la ampliación de algunos de los hechos recogidos en el mismo.

Esperamos que la publicación de esta obra cumpla con el cometido de mostrar los detalles de la vida de Patria Mirabal. Nuestros votos van, además, esperanzados en que el contenido de la presente obra sirva para repercutir a favor del afianzamiento de las libertades y los derechos del pueblo dominicano.

LUISA DE PEÑA DÍAZ  
Directora fundadora del Museo Memorial  
de la Resistencia Dominicana



# INTRODUCCIÓN

En una ocasión alguien aseguró que Bécquer se había equivocado al decir en uno de sus poemas: “Qué solos se quedan los muertos”. “La realidad es –dijo–: qué solos se quedan los vivos, cuando sienten la ausencia de los que se fueron”.

No hay duda de que existe una especie de interacción permanente con aquellos que físicamente ya no están; sobre todo, cuando merecen la honra del recuerdo.

Son muchos los ejemplos, entre ellos este, el de las hermanas Mirabal, esas muchachas que entre otras insignes dominicanas continúan como paradigma de la nación y resulta privilegio inequívoco contar con su presencia en cada amanecer de esta bella tierra caribeña.

Quizás por eso, cuando Violeta Martínez,<sup>1</sup> luchadora antitrujillista y amiga de Minerva y de la familia Mirabal, puso en mis manos la tarea de escribir acerca de Patria, la mayor de las hermanas, consideré de inmediato la gran responsabilidad que imponía esta labor. Ella misma aseguró que “la que sostuvo siempre las ideas de Minerva fue Patria, quien la apoyó en todo momento de la lucha, hasta el instante mismo de la muerte”.

Las reuniones clandestinas y la que antecedió a la denominación del Movimiento realizadas en su casa, la manera de enfrentar el momento que vivían, la actitud de estar

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada a Violeta Martínez en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2010.

cerca de sus hermanas y los esposos detenidos en las circunstancias que fueran, prueban esta certeza.

La búsqueda de testimonios, consulta de diversas fuentes de la época en archivos, o en casas de familiares y amigos; la revisión de la prensa nacional e internacional, correspondencias, autógrafos, y todo lo que entraña una investigación de este tipo, me llevó a seguir las huellas por donde una vez anduvo esta bella mujer de campo, sencilla, afectuosa, inteligente, capaz, que como tantas otras jóvenes de su tiempo, soñó con un hogar lleno de hijos, un bello jardín y una vida digna junto a su familia, sobre todo, en una sociedad justa.

Debo señalar que sin la asistencia y participación directa de las personas que nombro a continuación, hubiera sido imposible que naciera este libro:

La hija de Patria: Noris, y sus hermanos Nelson y Fidel Raúl Ernesto, quienes anduvieron caminos de nostalgias y añoranzas, para poner a la luz las entrañables memorias de su madre.

Dedé, esa mujer extraordinaria que mantuvo viva la memoria de sus hermanas.

Los hijos de Dedé: Jaime Enrique y Jaime Rafael, cuya emoción estalló en testimonios inestimables.

Mínou Tavárez Mirabal, quien aportó consideraciones y aspectos en beneficio de la reedición del libro.

Ana Antonia Rosario (Tonó), quien estuvo la mayor parte de su vida junto a la familia Mirabal y aún tiembla cuando recuerda a Las Muchachas.

El sobrino de Pedro González, Francisco Aníbal González González (Pachico) y su esposa Nazarena Ruiz de González. Para él, aquel primer mensaje recibido en la casa de Patria decidió su integración a la lucha contra Trujillo.

Combatientes de la talla de Tomasina Cabral, primera mujer detenida y torturada en las cárceles trujillistas tras

develarse el Movimiento 14 de Junio, quien confiesa que Patria las mantenía informadas de todo.

El ingeniero civil Fernando Enrique Acosta Portorreal (Henry Acosta), con quien Patria compartió sus labores conspirativas de alto riesgo.

A los anteriores testimonios se añade otro, del libro del doctor Julio Escoto Santana, miembro fundador del Comité Central del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, quien fungía entonces como Representante del Movimiento Clandestino en la Región Este del país, titulado: *Mi testimonio, una súplica atendida*.

Escoto hizo suya de inmediato la idea de dedicar este libro a la mayor de las hermanas Mirabal y facilitar lo que como testigo de excepción y protagonista de aquella inolvidable gesta, enriquece el contenido testimonial y argumenta lo revelado sobre la manera en que la presencia de Patria Mirabal fue decisiva, junto a su familia, en el apoyo a su hermana Minerva, María Teresa, al resto de los combatientes revolucionarios y, en definitiva, a la lucha redentora de su tiempo.

En verdad, los frutos del vientre de Patria, al igual que las flores que cultivó, devinieron tributo a lo que ella misma les infundió: belleza, bondad, armonía y alta condición de la conducta humana.

Tanto Noris, como Nelson y el más pequeño, Fidel Raúl Ernesto (“el restecito de su querer”, como ella le llamaba), a quien la tiranía trujillista impidió disfrutar del calor maternal, son hoy en día, hombres y mujeres que han crecido con el dolor de la ausencia de aquel ser entrañable; pero, con la nobleza de su inigualable recuerdo.

Hay que resaltar aquí el empeño de Enrique, uno de los nietos de Patria, hijo de Noris y amante incondicional de la historia, quien trabajó con disciplina y constancia en la reedición de estas páginas junto al equipo que, liderado por

Fidel Raúl Ernesto, realizó nuevas búsquedas y convirtió cada hora de largos debates y nuevos enfoques, en el resultado de esta edición que dejamos en manos de nuestros lectores.

Muchas gracias.

La autora

## CAPÍTULO I

### **Patria, su entorno...**

Ya fuera por el amor y la dedicación que ponía en cada cosa, o por las cualidades sin precedentes que heredó del hogar materno, que Patria hizo que la inolvidable Mercedes Reyes Camilo, Mamá Chea, y su padre don Enrique Mirabal, se enorgullecieran de las obras de su hija y que desearan que muchos de sus conocidos supieran lo que nacía de las hábiles manos de su primogénita.

Nombrar a Mamá Chea significa mencionar con la solemnidad del respeto máximo a un ser de incalculables méritos. De ella habría que escribir otro libro, porque nunca se dirá lo suficiente de quien, frente a los féretros de sus tres hijas brutalmente asesinadas, se irguió con la grandeza de un corazón lleno de heridas, decidió, en vez de arrinconarse a llorar, criar a aquellos niños huérfanos y, encima de cobijarles y besarles día a día en el recuerdo de sus madres, inducirles por encima de todo a perdonar, formándoles en estos seres respetables de quienes hoy estarían orgullosas sus progenitoras.

Algún día la historia dominicana la tendrá en el altar de aquellas que pueden nombrarse "Madres de la Patria". A Mamá Chea, como expusimos anteriormente, están también dedicadas estas líneas.

Ahora, para comenzar a desmigajar una por una las siguientes páginas, resulta ineludible abordar algunos argumentos introductorios y necesarios, a fin de comprender la historia de las hermanas Mirabal de manera objetiva.



Doña Mercedes Reyes y don Enrique Mirabal, progenitores de la noble estirpe.

Hay que advertir hasta el cansancio que el crimen de estas valerosas mujeres no fue pasional, como se ha tratado de afirmar en diferentes ocasiones. Indiscutiblemente, hubo una causa política, un deseo enfermizo del tirano Rafael Leonidas Trujillo y su cortejo de truhanes por “cortar de raíz” la evolución de un pensamiento que afectaba a su ya quebrantada dictadura.

En sus zarpazos finales, la bestia herida y moribunda pretendió acallar de la manera que fuera a quienes se le enfrentaban. Se trataba de un estilo propio de ejercer el poder. Su espíritu criminal y su política de silenciar con el asesinato a quienes se le oponían se manifestó desde siempre. El crimen de los esposos Virgilio Martínez Reyna y Altigracia Almánzar figura entre esos ignomiosos actos imposibles de olvidar.

Ocurrió en la noche del 1 de junio de 1930, cuando el matrimonio fue ultimado en su residencia de San José de las Matas, provincia de Santiago. A balazos y cuchilladas cayó abatido el político, poeta y periodista Martínez Reyna y, a su lado, la esposa, quien esperaba su primer hijo.

Este fue considerado el primer crimen político de la dictadura de Trujillo, y una de las más detestables acciones terroríficas ejecutadas por sus seguidores, quienes, pese a la conmoción ciudadana, y alguna que otra voz que intentó levantarse para reclamar justicia, fueron liberados impunemente tras ser prescrita la infame acción.

### *Retribución al heroísmo*

La llegada de los expedicionarios al país, los días 14 y 19 de junio, marcaron hitos determinantes en la historia dominicana, como principio del final para la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo Molina.



Interior de la casa de Ojo de Agua, donde nacieron las muchachas.

Desde Cuba, donde se entrenaban, partieron los combatientes, comandados por el héroe dominicano Enrique Jiménez Moya. El primer grupo llegó el 14 de junio de 1959 en un avión C-46 Curtiss, que aterrizó en Constanza con 54 combatientes. El segundo grupo, que vino por mar, fue escoltado durante un gran tramo de su recorrido por la fragata cubana Máximo Gómez, arribó el 19 de junio en las lanchas Carmen Elsa y Tínima; la primera desembarcó por Maimón con 96 expedicionarios, y la segunda por Estero Hondo con 48 combatientes. Casi antes de llegar ambas fueron ametralladas por la aviación trujillista, y apenas sobrevivieron algunos de los tripulantes.

Las expediciones estaban integradas por puertorriqueños, cubanos, venezolanos, un norteamericano y un español, quienes, junto a los dominicanos, procedían de diferentes esferas sociales, cuyo propósito era derrocar la tiranía trujillista, tras 29 años de ejercer su omnímodo poder.

Solo seis guerrilleros sobrevivieron de Constanza. En Maimón y Estero Hondo murieron 144 combatientes; 96 en Maimón y 48 en Estero Hondo. Los integrantes del 14 de Junio de 1959 fueron catalogados como “la raza inmortal”, y si bien sus acciones resultaron un fracaso desde el punto de vista militar, el efecto moral en la sociedad dominicana se hizo sentir con fuerzas y marcaron el inicio del declive de la tiranía, con el consecuente aumento de la lucha interna.

Todavía hoy, a más de sesenta años, la brisa transporta avergonzada los quejidos moribundos de los héroes del 14 de Junio, que en las salas de torturas de La 40, dejaron el último de sus alientos. Aún en sitios desconocidos de las tierras de Constanza, Maimón y Estero Hondo, yacen restos de quienes no pudieron recibir cristiana sepultura; sin dejar de mencionar las aguas de ese mar inmenso que rodea esta isla y cuyas mareas abrazaron los cuerpos maltrechos de muchos revolucionarios.

Fue en retribución a esos gestos de encomiable valor y heroísmo que el movimiento insurreccional interno adoptó la fecha del 14 de Junio como nombre propio.

La Biblia habla de la verdad, que como lámpara encendida, aún escondida bajo una cama o en cualquier sitio, deja ver su luz. Esto sucedía con las conciencias revolucionarias, que en muchos hogares dominicanos erguían su dignidad ante una tiranía que no podía causar más daño y afrentas a la tierra de Duarte, Sánchez, Mella, Luperón y una pléyade de hombres y mujeres de sangre brava, guerrera e indómita.

Entre estos seres que nacen para ser perdurables estaban las hermanas Mirabal, catalogadas con razón como flores en la historia dominicana; y una de las más brutales manifestaciones en ese intento por extinguir la luz, fue su criminal asesinato.

De ellas hay que resaltar, además, su exquisita formación, integridad y avanzados pensamientos culturales y

políticos. Sobre todo, se destacó en esto último Minerva, sin que las demás soslayaran el incansable camino en la búsqueda de soluciones para los problemas que enfrentaba su pueblo. Las Mirabal fueron ultimadas por un tirano, ante el cual se erigieron con toda su dimensión política.

El segundo aspecto que debe reafirmarse en este texto es que la presencia de Patria el día del crimen junto a sus hermanas no fue, en absoluto, fortuita. Hablamos de una mujer joven, madre, esposa, con una manera de pensar adelantada para su época, tal y como lo reflejan sus cartas, su propia ideología y los testimonios de familiares y amigos, que tuvieron el privilegio de gozar de su amistad o, al menos, compartir en ocasiones la magia de su sonrisa y talento.

¿Por qué acompañó Patria a sus hermanas en la visita a los esposos presos, ese día, el último de sus vidas?

La hija de Patria, Noris González Mirabal,<sup>2</sup> narra que el domingo 20 de noviembre 1960, su madre la visitó en el Colegio Inmaculada Concepción, en La Vega, donde se hallaba interna. Fue la última vez que vio a su progenitora.

Patria iba acompañada por el Sr. Lin Escaño y otros familiares, y en esos momentos le informó a Noris que le pediría permiso a su esposo, Pedrito, cuando fuera a verlo a la cárcel el próximo jueves 24, para acompañar a Minerva y a María Teresa el viernes; o sea, al siguiente día, a ver a los esposos de estas, Manolo y Leandro, quienes habían sido trasladados desde la cárcel de Salcedo a Puerto Plata.

Totalmente convencida, y hasta advertida por Mamá Chea y otras personas amigas del peligro al cual se exponían al recorrer esa trayectoria, Patria insistió en ir con sus hermanas, en un acto de entereza incondicional, no solo de hermana mayor, protectora y amorosa; sino, además, plena

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada a Noris González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, noviembre de 2009.

del sentimiento común en las ideas que se defienden y la causa por la que se lucha.

### *Su nacimiento: se llamará Patria*

La magia de la retrospectiva permite que las letras hagan volar el tiempo. Echémoslo un poco atrás...

Corrían los días postreros de la primera intervención norteamericana en la República Dominicana, iniciada en 1916, cuando Patria Aida Mercedes Mirabal Reyes vino a este mundo, el 27 de febrero de 1924. Dos años antes, el hombre siniestro que 36 años después pondría fin a las preciadas vidas de ella y sus hermanas, se graduaba en la escuela militar para jóvenes dominicanos, instaurada por los ocupantes estadounidenses.

Los padres no dudaron acerca de cómo llamarla: Patria. Era la fecha en que se celebraba en la nación dominicana el día de la Independencia Nacional, en una patria ocupada, y no podía ser otro el nombre de la tan esperada primogénita.

De períodos anteriores, la familia guardaba tristes y dignos recuerdos, pues la casa de la abuela materna había sido incendiada por los invasores, acusados de proteger a *los gavilleros*, denominación despectiva con la cual se conocía a los hombres que luchaban contra la ocupación en el territorio dominicano, otorgado por los propios agresores para descalificarlos frente al pueblo en su defensa por la soberanía nacional.

Esta era una de las historias que continuamente les relataba a sus pequeñas sobrinas José Reyes, hermano de doña Chea Reyes, quienes habían experimentado junto a su madre y otros hermanos dichos hechos, los cuales incidieron en la concientización temprana, tanto en el concepto de justicia e injusticia y abuso de poder; como de los peligros que a veces implica la solidaridad.

Pocos años antes del nacimiento de Patria, previo a 1920, se suscitó otro evento que, sin duda alguna, incidió en la formación humana y patriótica, parte esencial de la personalidad de Patria. Se trata del caso de Cayo Báez, un joven capturado como “gavillero” por los soldados de la ocupación norteamericana. Torturado al no ofrecer información, le infligieron graves quemaduras en su torso con metales calentados en un fogón, y tras ser arrastrado, amarrado a un caballo, por la zona de Ojo de Agua, fue dejado como muerto o moribundo en la calle. En esas circunstancias Ana Josefa (Fefa) González le ofreció los cuidados y curación que le permitieron vencer a la muerte.

La foto de Cayo Báez con las cicatrices en su vientre fue de gran impacto a nivel internacional, incluyendo el mismo Estados Unidos. Años más tarde, Fefa González ocuparía un lugar muy importante en la vida de Patria, como su madrina; en tanto que el tío José Reyes sería el padrino del primogénito de la heroína, Nelson Enrique González Mirabal.

Cuando la pequeña respiró hondo el primer oxígeno fuera del vientre de la madre, existía pues un hogar donde el patriotismo y la firmeza de espíritu significaban estándares. Así crecería y se desarrollaría el carácter de Patria. No podía ser de otro modo.

Y mientras la niña florecía en su hogar de Ojo de Agua, en otro lugar del suelo dominicano el futuro dictador Rafael Leonidas Trujillo cerraba unos tras otros los círculos brumosos de su existencia. Ni aventajado entre sus discípulos ni destacado en sus resultados académicos, su graduación militar lo ubicaba en el lugar catorce del escalafón. Sin embargo, los años que seguirían pondrían a la luz las tácticas y estrategias de un hombre que, amparado en astucias e intrigas, ascendería veloz en la carrera que lo llevó, de oficial subalterno a los grados de general y

posteriormente a jefe del Ejército. Todo esto ocurriría entre los años 1922 hasta 1930.

El período que siguió a la ocupación norteamericana, hasta el año 30, se conoció para la historia como “danza de los millones” en la economía dominicana, debido al incremento que tuvo el precio del azúcar a nivel mundial.

Otras nebulosas embargaban una historia trunca e inexplicable. De manera dudosa, la documentación testifical de esta etapa de su vida desaparecía consumida por las llamas en el Palacio de Justicia en 1929. “Unos dicen que por un accidente, otros que fue para borrar un pasado de delincuencia...”.<sup>3</sup>

Un año después de la desaparición de esos documentos, Trujillo ocupaba la presidencia del país con 39 años de edad. Tras las elecciones de ese año de 1930, era calificado como “El hombre nuevo”, en medio de un país que atravesaba una pobreza extrema y un atraso abismal. Intelectuales y pueblo en general se subordinaban, subyugados por la personalidad carismática del dictador. El Senado le condecoraba entonces como “Padre de la Independencia”. El tirano hallaba, a su paso arrollador, caldo de cultivo para instaurarse como “El Príncipe loco”, dueño y señor de toda la república.

Trujillo aprovecharía cada lindero de las circunstancias: eliminaría de inmediato a los posibles caudillos que pudieran hacerle sombra y, por supuesto, haría caso omiso o “el de la vista gorda”, ante la actitud de aquellos íntimos que, de manera eficaz, ocupaban el poder. Surgían por doquier los sueldos de navidad, el código del trabajo, la ley del seguro social y aquellas frases de: “yo soy el poder, haga usted lo que quiera”.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Entrevista al historiador, escritor y lingüista Ramón Font Bernard, publicada el 26 de mayo de 2006 en *Cambio*, págs. 22 y 23.

<sup>4</sup> Ramón Font Bernard, 26 de mayo de 2006 en *Cambio*, págs. 22 y 23.



La niña Patria.



Patria durante la adolescencia.



Patria junto a su padre, don Enrique, en la casa de Ojo de Agua.



Patria entre las plantas del jardín en la casa natal.

Y fue en medio del poderío cada vez mayor de este hombre que acaparó todas las empresas nacionales y rigió a sus anchas y antojos los destinos de una nación, en la que Patria Mirabal y sus hermanas crecieron risueñas y traviesas, conociendo el mundo a través del verdor y las flores de la pulcra casa de maderas y gusto inequívoco de Ojo de Agua, en Salcedo, entonces Provincia Espaillat, ajenas al monstruo que se desarrollaba y fortalecía cada vez más en su amada tierra.

Y allí, en torno a ellas, como escudo inmenso y protector se hallaba siempre la mirada firme y guardiana de la madre, Mercedes Reyes Camilo, doña Chea, y aquel padre amoroso y emprendedor, don Enrique Mirabal, cuyas labores como comerciante y hacendado, jamás le restaron el tiempo imperioso para abrazar a sus pequeñas.

Lustros después, y hasta su fallecimiento en 1953, este hombre íntegro sufriría, más que el dolor que infringieron a su propio cuerpo y espíritu las prisiones y amenazas del régimen, la impotencia de no poder proteger a su hija Minerva, acosada y detenida, al igual que él, en más de una ocasión.

Suele el dolor y la impotencia matar más rápido que una enfermedad terminal. Este es uno de los casos.

Pero, Ojo de Agua era a mediados de esas segunda y tercera décadas del siglo XX, como un pequeño paraíso en la tierra dominicana. En aquel lugar crecían unas niñas que magnificaban el noble hogar. Era, en buena medida, la virginal inocencia, o aquella risa contagiosa, común, alejada de la maldad que un día transfiguró en luto la paz de la morada.

A Patria, la mayor, se le veía siempre con su andar seguro, soñadora y tierna, los brazos siempre extendidos para sostener a sus hermanas.

Nada podía mitigar el sentimiento de verdadero hogar de aquella familia, ni siquiera el halo terrible que avanzaba inexorable hacia ellos...

Las pequeñas se deslizaban de la niñez a la adolescencia y de esta a su eterna juventud, como siempre son recordadas, plenas de ilusiones y sueños, bautizadas en historia y tiempo como "Las Muchachas de Salcedo".

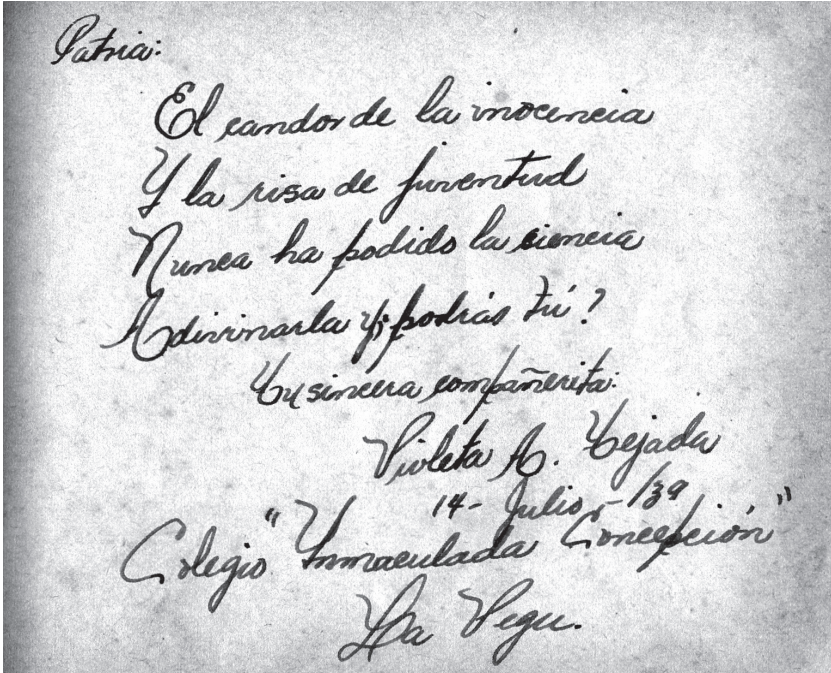
Al nacimiento de Patria siguió el de Bélgica Adela, (Dedé), el 1 de marzo de 1925; luego, vendría al mundo María Argentina Minerva, el 13 de marzo de 1926, y por último, Antonia María Teresa, el 15 de octubre de 1935.

Si se tiene en cuenta lo que ha dicho uno de los grandes de la literatura universal, Goethe, acerca de que cada cosa guarda relación con su conjunto, no resulta difícil entender esta asociación de infinito amor y respeto que unió a las hermanas Mirabal en la vida y a tres de ellas hasta la muerte. La única sobreviviente, Dedé, guardó en su corazón los más imperecederos recuerdos de sus hermanas, y de toda esa familia de paradigmas apellidada Mirabal Reyes.

### *Su autógrafo*

Es sorprendente la luz mortecina de los atardeceres en Ojo de Agua, Salcedo, provincia Hermanas Mirabal: una especie de conjunción entre cielo y sol, nubes y árboles, flores, pájaros y mariposas. Como si todos quisieran, en ese instante justo del eterno matrimonio entre luces y sombras, ponderar la belleza de la creación universal.

La hora del atardecer es única en el mundo; pero, en este rincón de Salcedo se proyecta de manera muy especial, sobre todo cuando la expresión en el rostro de la muchacha se transforma en sonrisa única, inocente, maravillosa. Es ese el momento en que el crepúsculo compite con sus rasgos quinceañeros, o mejor, se pronuncia por realzar su imagen.



Texto dirigido a Patria, de parte de su amiga Violeta A. Tejada, de fecha 14 de julio de 1939.

En soliloquio, como si el mundo sólo existiese para ella, la muchacha lee en su autógrafo recién estrenado:

*Tu pureza angelical  
Y tu candor de niñez.  
Eres Patria Mirabal  
Colmada de sencillez.*

Lo firma Carmen Yvelisse Bonilla, en La Vega, el 23 de Julio de 1939, en el Colegio Inmaculada C. R. D.

Fue en el año 1936, cuando don Enrique y Mamá Chea decidieron enviar a las tres hijas mayores al Colegio

Inmaculada Concepción de La Vega, de gran prestigio en el país, por la calidad de sus enseñanzas y disciplina académica. Allí, internas, continuarían sus estudios, tras haber concluido el cuarto curso de los estudios primarios en su pueblo.

Patria y Minerva fueron llevadas primero, en tanto que Dedé estuvo unos meses más en la casa para ayudar a la madre con el cuidado de María Teresa, aún pequeña, hasta la llegada de Antonia Rosario (Tonó), quien apoyaría incondicionalmente; primero, como parte del servicio en el hogar, y luego como una más en la familia, gracias a su dedicación y cariño hacia todos.

Patria y Dedé cursaban el quinto nivel, y a Minerva intentaron mantenerla en el cuarto curso; pero, pronto fue transferida junto a sus hermanas debido a su alto alcance académico y el interés demostrado.



María Teresa, Patria, Pedrito y Minerva.

Patria se mantuvo en el colegio hasta el nivel intermedio, y una vez concluido el 8vo. curso, dos días antes de cumplir sus 17 años, el miércoles 25 de febrero de 1941, contrajo matrimonio con el hacendado Pedro González, estableciéndose la pareja en Conuco.

Pero ahora su memoria está aquí, en el hogar paterno, junto al indescriptible abrigo de la familia. Patria reflexiona agradecida y feliz acerca de cada uno de los momentos de su vida. Quizás porque a los quince años ya la jovencita se va sintiendo mujer, sobre todo ella, hermana mayor, amorosa y protectora de los suyos.

Aquella celebración de sus quince años fue inolvidable, muy especial. Su madrina, Fefa González, recitó para la ocasión un poema, del cual su hermana Dedé recordó algunos versos:

*Hoy cumple Patria Mercedes  
quince febreros cabales  
y le ofrecen sus amigas  
flores, música y cantares.*

En verdad, no puede quejarse de la vida que le ha tocado: sus padres y hermanas complementan esta existencia que se le torna inmejorable. Ahora aquí, junto a ellos, en estos días de reposo escolar; después, volverá a las aulas y contagiara a todos con el imán de su sonrisa.

Antes de que la voz de Mamá Chea le recuerde la hora de la cena, la muchacha repasa dichosa, una y otra vez, las dedicatorias que han escrito sus compañeros de curso en las pequeñas páginas del autógrafo, y se detiene en esta, escrita el 20 de agosto de ese año 1939, con la página al revés:

*Lo que tú mereces, se titula, y dice:*

*Que se te construya a manera de santuario de todas tus virtudes, un palacio portentoso que conserve avaro tu belleza y tu ternura.*

*Que resurja el príncipe-poeta Anfión y al son de su lira armoniosa cuyos sonidos eran tan dulces que hacían mover las piedras sensibles a sus acentos, que se haga cual una moderna Tebas al sitio de tu predilección y de tu amor y que a tu paso las flores te rindan pleitesía...*

No aparece la firma, pero la joven sonríe entre sonrosada, divertida y cómplice de sus recuerdos, por algo dedicado así, como íntimo manuscrito. Lo aprisiona fuerte junto al pecho y corre veloz hacia la puerta, escudriñada por la mirada de los demás. La madre sonríe comprensiva al observar el cuadernito en sus finas manos. Dedé se acerca, la abraza fuerte y le dice algo muy bajito, mientras toma el pequeño librito y escribe:

*Patria:*

*Que el ángel de la dicha ilumine por siempre el camino de tu vida y que vea realizados todos tus deseos.*

*Son los deseos de tu hermana: Dedé Mirabal*

*6 de Octubre 1939*

*Salcedo.*

Las hermanas vuelven a abrazarse y el padre, amoroso en su recia y distinguida figura, llama a la mesa. En torno a ella, bendecida la cena con la solemnidad del momento, la familia Mirabal agradece...

- Lo que tú mereces -

Que se te construya a mane-  
ra de santuario de todas tus  
virtudes, un palacio portento-  
so que conserve avaro tu be-  
llezas y tu ternura -

Que resurja el príncipe-po-  
eta Anfión y al son de subli-  
ra armoniosa cuyos sonidos  
eran tan dulces que hacían  
mover las piedras sensibles  
a sus acentos, que se ha-  
ga cual una nodriza Be-  
leas al sitio de tu predilec-  
ción y de tu amor.  
y que a tu paso las flores  
te rindan flirteosía. . . . .

- X  
Ago 20/39 -

Autógrafo anónimo dirigido a Patria, de algún admirador, de fe-  
cha 20 de agosto de 1939.

## CAPÍTULO II

### A través de sus hijos, hermana, sobrinos

Del amor que tocó fuerte a su puerta, siendo muy joven, hemos hablado en estas páginas. La elección no pudo ser mejor: Pedro González (Pedrito) era el menor de los hijos de su familia y, como era costumbre en estas zonas rurales, luego de contraer matrimonio, le correspondía quedarse a vivir en el hogar materno y cuidar de su progenitora, Martina Cruz Vda. González. Esta casa, ubicada en Conuco, Salcedo, habría sido ampliada y concluida su reforma por la pareja el 7 de julio de 1940, un año antes de su matrimonio, el 25 de febrero de 1941, justo dos días antes de cumplir Patria su cumpleaños 17.

Fue incondicional la manera con la cual Pedrito amó a Patria desde el primer instante en que la conoció. De igual manera fue su comportamiento y vinculación a la lucha de las hermanas, al punto de costarle encarcelamiento y torturas, como a los esposos de Minerva y María Teresa, además de la total incautación de sus bienes.

Y si algo primó en el matrimonio de Pedrito González y Patria Mirabal fue ese compromiso íntegro de estar unidos en el enfrentamiento contra la dictadura.

Precisamente, en el año 1946, Pedrito compró un camión para transportar cacao, café y otros frutos menores, que unos años más tarde convirtió en una guagua (autobús) para pasajeros, la cual viajaba por diferentes campos y carreteras de la región del Cibao. De color verde, con los guardalodos negros (tonos que posteriormente identificaron al Movimiento 14 de Junio), la preparó, la arregló con

asientos en la parte trasera y como era costumbre denominarla como algún familiar cercano, la nombró Patria, a lo que por sugerencia de esta se le agregó: Libre. De manera que en el letrero que mandó a pintarle encima del cristal delantero se leía: PATRIA LIBRE.

Este juego de palabras aludía de manera provocadora la situación de opresión que vivía la patria dominicana. La guagua se paseó durante varios años por esos campos llevando el mensaje, que pasó desapercibido para los esbirros del régimen en esos momentos.

Cuenta Jaime Enrique,<sup>5</sup> hijo mayor de Dedé, que todavía en 1955, en ese vehículo fueron a la iglesia de Salcedo, a las bodas de Minerva y Manolo.

Un cuadro pintado a mano, en acrílico sobre tela, por la artista dominicana de estilo libre, Yineida Fernández, recoge la historia de dicho vehículo. La obra se encuentra expuesta en la sala de Fidel Raúl Ernesto, el hijo menor de Patria Mirabal.

### *“Estoy dispuesta a darlo todo...”*

De esa unión matrimonial germinaron cuatro hijos: Nelson Enrique, Noris Mercedes, Juan Antonio, quien falleció el mismo día de su nacimiento y, finalmente, Fidel Raúl Ernesto, el “restecito de nuestro querer”, como le llamó su madre con mucha alegría al nacer tantos años después que sus hermanos. Estos nombres correspondían a los líderes de la entonces recién triunfante Revolución Cubana: Fidel Castro, Raúl Castro y el argentino-cubano Ernesto (Che) Guevara.

---

<sup>5</sup> Entrevista realizada a Jaime Enrique Fernández Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, en febrero de 2009.



La boda de Patria y Pedrito. Junto a ellos María Teresa.



Cuadro del camión y posterior autobús (guagua).

Para ninguno de los descendientes de Patria resulta fácil hablar de su madre y transitar el sendero triste de la retrospectiva, sobre todo porque, de manera muy personal, cada quien aprisiona el dolor de la impotencia y la tristeza de un adiós a destiempo.

Hay que recordar que tanto el hogar, declarado anti-trujillista, como la propiedad donde crecieron los hijos de Patria, fueron confiscados y reducidos a escombros, como represalia del régimen por las reuniones y encuentros conspirativos que allí se llevaban a cabo. Pero, esto no limitó a la hermana mayor en su incondicional compromiso con Minerva y con las actividades del movimiento.

Sucede que, en el seno de una familia, o en el marco de un grupo de amigos, alguien se destaca y ocupa la avanzada de las batallas por el triunfo de nobles ideales. Quienes le siguen, sean hermanos, hermanas, compañeros y compañeras, magnifican el sentimiento del amor y apoyan



En la graduación de su hija Noris. A la izquierda la madre Asunción, del Buen Pastor, Colegio Inmaculada Concepción, La Vega.

incondicionalmente a ese líder. Esta fue la postura de Patria, quien permaneció a la diestra de Minerva durante los tormentosos días de luchas, en los cuales las ideas libertarias constituyeron el proyecto esencial de sus vidas.

No hay que olvidar el contenido ético y la ideología que identificaron a esta mujer, quien no sólo cumplió con infinita adhesión su misión familiar, sino que extendió sus sentimientos más allá del propio contexto: “No podemos dejar que nuestros hijos crezcan en este régimen corrupto y tiránico, tenemos que luchar en su contra, y yo estoy dispuesta a darlo todo, aún mi propia vida si es necesario”, expresó Patria en una ocasión. Y aseveró en otro momento: “Trujillo no le tiene nada bueno a este país”.



El mismo vestido que Patria llevaba el día de la graduación, fue restaurado por Noris para la exposición textiles de Patria.



Casa en que vivirían Patria y Pedrito, imagen tomada en 1940 mientras finalizaba el proceso de ampliación previo a su matrimonio.

Para la autora de estas líneas no fue difícil reconocer en la voz apretada de Noris, la única hija de Patria, el incontenible dolor que comparte con la memoria de una madre que aparece en sus recuerdos cariñosa, dulce, capaz y sobre todo fiel, al punto de abrazar con su lealtad y principios las ideas revolucionarias de su hermana Minerva, aunque esto le condujera, como así fue, a la propia muerte.

Al paso de los años, las interpretaciones de tales actitudes pueden ser diversas. Quizás Noris adquirió en sus genes la ilusión soñadora de la madre. Esa que le hace explayar como en franco desenlace en la misma sonrisa. Patria era así: optimista, llena de ensueños y utopías que compactan en el sentido externo e interno con lo que debe proyectar una madre, una hermana, una hija, una amiga, una mujer, una patriota.



De izquierda a derecha, María Teresa, Patria, Pedrito (con Noris delante) y Minerva.

Tal vez por eso creyó, como su hija Noris rememora años más tarde, que “el trineo de Santa Claus volaba, porque el espíritu navideño lo hacía posible”<sup>6</sup>. Tantas cosas se hacen posibles cuando el aliento las guía...

### *El matrimonio de mis padres fue muy lindo*

Noris González Mirabal acaricia inquieta las viejas fotografías entre sus dedos y susurra muy bajito: “Una ve en

---

<sup>6</sup> Entrevista realizada a Noris González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, noviembre de 2009.

las fotos de la época y ahí están las cuatro hermanas, peladitas iguales, con sus pollinitas y hay que fijarse muy bien para distinguir quién es quién. Dedé con su naricita pequeña, Minerva con su expresión diferente, mami con su carita redonda.”

La hija de Patria observa detenidamente las imágenes familiares atrapadas en pequeños espacios y habla de la necesidad de retocar algunas de ellas, para que no se pierdan nunca esos recuerdos.

Es cierto que las personas de los campos viven de manera diferente. Noris se refiere a la expresión sana que aparece en los rostros que le rodearon mientras crecía entre padres, tíos, abuelos, todos ellos honestos y dedicados:

“Es el ejemplo del trabajo que dignifica y mantiene a todos ocupados. Les enseña a no perder el tiempo. Eso los hacía especiales”.



Patria con su pequeño hijo Fidel Raúl Ernesto en brazos.

Luego, hay silencios que hablan por miles de palabras. En verdad, en esta familia persiste ese halo especial que una descubre desde sus progenitores. Noris sustituye la sonrisa delicada por un rictus definitivo cuando expresa:

“El crimen de mi madre y mis tías fue político, no pasional. Muchos hablan de que Trujillo se enamoró de Minerva. Pero, esa no fue la causa del asesinato. Él siempre supo que Minerva era una enemiga de su régimen y la presencia de las Mirabal se convirtió en su obsesión.

“Es importante que se conozca esto. Mi papá estuvo en el Movimiento 14 de Junio junto a otros revolucionarios. En mi casa se encontraron armas e instrumentos explosivos. A Papi, a nosotros, nos incautaron todas las propiedades: tierras, la casa, el ganado, nuestro vehículo...

“A Alicinio Peña Rivera, jefe militar del SIM en la zona norte y responsabilizado del asesinato de Las Muchachas,



Nelson y Noris en la galería de la casa de Conuco.

# CONGRESO NACIONAL



Contrato intervenido entre el Estado Dominicano  
ASUNTO: y el señor Victor Alicinio Peña Rivera, Primer Vendedor.  
te E.N. 2

siguientes:

- a) PARCELA No.608-F, del Distrito Catastral No.4 del Municipio de Salcedo, con una extensión superficial de 5 (cinco) hectáreas, 53 (cincuenta y tres) áreas, y sus mejoras, con las colindancias que figuran en el plano catastral correspondiente;
- b) PARCELA NO.610-D, del Distrito Central No.4, del municipio de Salcedo, Sitio de Conuco, con área superficial de 3 (tres) Hectáreas, 12 (doce) áreas, 24 (veinte y cuatro) centiáreas, y sus mejoras, con las colindancias que figuran en el plano catastral correspondiente;
- c) Una extensión de terreno de aproximadamente 25 (veinticinco) tareas, situada en la carretera Salcedo a San José de Conuco, del municipio de Salcedo, y sus mejoras, consistentes en una casa construida de madera de pino (clavot), techada de zinc, plafón de madera de pino, piso de madera en el interior y de cemento en la galería; dos almacenes de madera y zinc, un carro de cacac, una pocilga y una cocina.

EL ESTADO DOMINICANO justifica su derecho de propiedad sobre los inmuebles predescritos, por sentencia No.32, dictada en atribuciones civiles, por el Juzgado de Primera Instancia del Distrito Judicial de Salcedo, en fecha 10 de octubre de 1960.

SEGUNDO: El precio convenido para la presente venta es el de la suma de diecinueve mil novecientos treintiseis pesos con setenticinco centavos oro (RD\$19,936.75), que el comprador ha pagado según se comprueba por recibo No.

Aprobación del Congreso del Acto de Venta de las propiedades, incluyendo la casa de Pedrito González y Patria Mirabal.

le regalaron la madera de nuestro hogar para que terminara su residencia en Santiago. Digo "regalo" refiriéndome a que siendo él uno de los asesinos de Las Muchachas, pasó a ser el propietario de todas las propiedades incautadas, no solo la casa, sino fincas y demás, que supuestamente pagó por ellas al Estado, por lo cual desmontó la madera y zinc y se las llevó.

"Pasaron meses cortando y aserrando maderas preciosas, que pertenecían a una finca de papi. Esa es una verdad que duele y pesa al cabo de los años. A veces, la historia resulta demasiado cruel y niega toda posibilidad

de escribirse como ficción. La realidad determina cada instante. En verdad, sólo cabe la lírica en memoria de seres tan excepcionales”.

Sin embargo, tanto para la hija como para su hermano mayor, Nelson Enrique, hay recuerdos que prevalecen y dibujan en sus memorias aquellos años felices de la pareja, cuando en la cotidianidad la vida florecía entre el amor, el trabajo, los sueños...

Nelson Enrique evoca:<sup>7</sup> “El matrimonio de mis padres fue muy lindo. Creo que Noris es la que más se le parece, expresiva como nuestra madre. Yo soy como mi padre, menos comunicativo, aunque él fue también muy amoroso. Jamás recuerdo una discusión entre ambos. Eran una pareja de verdad.

“En ese sector vivíamos tres familias, casi veinte González, todos estábamos familiarizados. Eran hacendados, se autoabastecían. Pero pienso que nuestro hogar era modelo, debido a que mi mamá hacía cosas únicas. La gente copiaba lo que ella creaba, ya fuera en el jardín, en la casa misma. Los demás iban a ver sus obras, sus detalles, para hacer algo similar.

“Asistíamos a misa los domingos y después visitábamos a muchas personas. Terminábamos en Ojo de Agua, con los abuelos y el resto de la familia.

“Pero, era mi madre quien se relacionaba fácilmente con los demás. Era muy sociable, amable, educada, muy especial”.

Noris interviene: “Sí, mi madre y mis tías fueron mujeres especiales, que ofrendaron sus vidas a los demás. Fue una existencia ejemplar.

---

<sup>7</sup> Entrevista realizada a Nelson Enrique González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, diciembre de 2009.



Manolo Tavárez, Minerva Mirabal, María Teresa Mirabal, Leandro Guzmán y Patria Mirabal, en uno de los viajes que el grupo familiar hacía, ya fuera a Nagua o Montecristi, donde vivía Minerva.

“Hoy son otros tiempos, se han logrado otras cosas. Pero ellas perduran. Eso es lo que nos queda, lo que fortalece y ayuda a comprender el vacío de su ausencia: que podamos ser un poco como ellas y comprender su desarrollo a partir de conocer lo que hicieron con sus vidas”.

A la naturaleza humana de estas muchachas alegres, joviales y soñadoras, verdaderas madres, incomparables amigas e hijas extraordinarias, se suma el sacrificio por la patria.

La hija reitera que estas cosas se deben tomar como ejemplo. Enarbola ese sentimiento como el escudo que le ha



Noris González, la hija, junto al busto de Patria colocado en la Casa Museo Hermanas Mirabal, última morada de doña Chea, y de la que salieron en la mañana aquel día fatídico. (Foto de Dionny Matos).

acompañado, a ella y a sus hermanos, desde el día terrible en que su madre fue bestialmente asesinada junto a sus tías.

“¿Devolver bienes?” Un suspiro hondo surca el espacio cuando sentencia: “Lo más importante no pudieron restituirlo, que es haber crecido sin ellas. Es un orgullo ser hijos de heroínas, pero nadie puede entender cuánto hemos necesitado a nuestra madre durante todos estos largos años.

Y aquí se abre paso la inevitable nostalgia: “En aquellos días en que cumplí 16 años, cuando me iba a casar, en el momento que tuve mis hijos, mis nietos. En todos y cada uno de esos instantes, pensé en mami, que no estuvo para



Doña Mercedes Reyes, viuda de Mirabal, con su biznieta Patria Mercedes Román González.

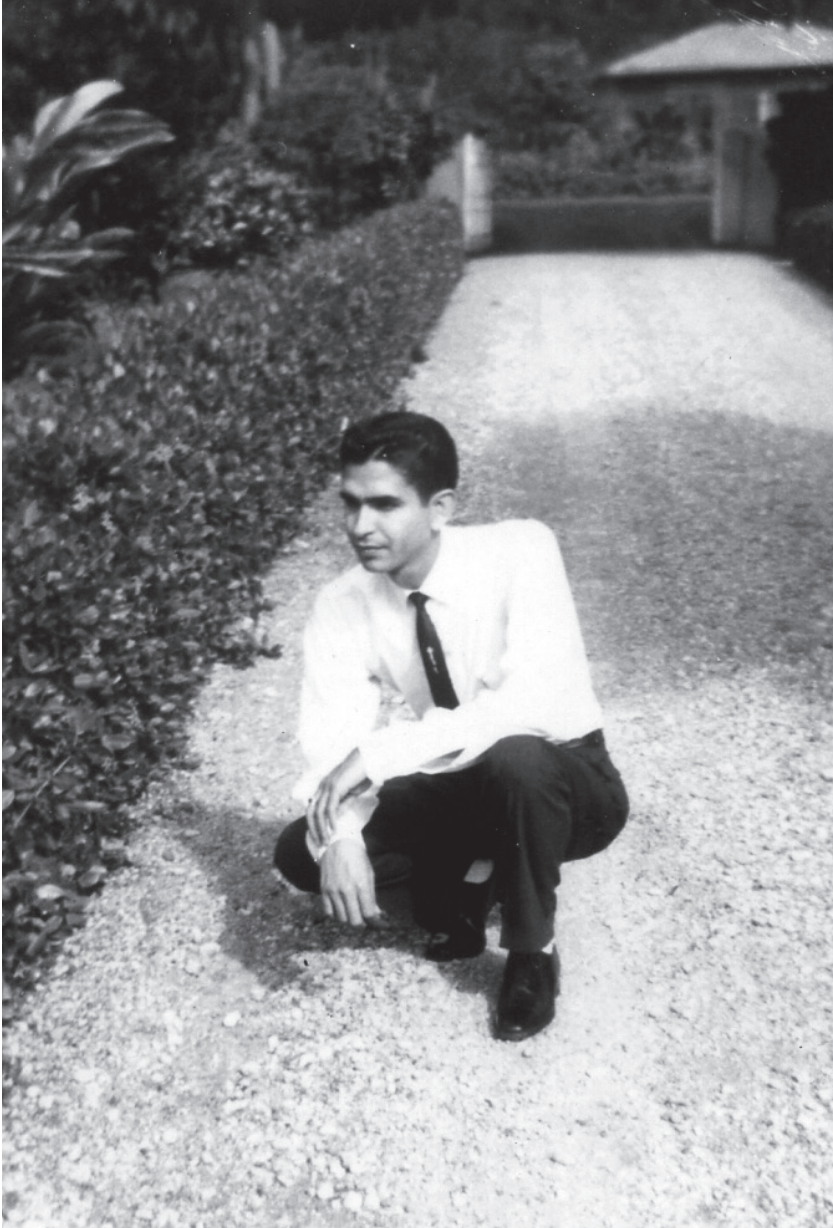
ver todo esto. Nos ha hecho mucha falta. Cuánto valor debió tener para dejar a sus hijos...<sup>8</sup>

### *El hijo mayor: La primera reunión del movimiento fue en mi casa*

Nelson tenía 18 años cuando mataron a su madre: “Ese día estaba donde Dedé, en la casa de Ojo de Agua. Fueron a avisar que Las Muchachas no habían llegado. Mi abuela nos mandó a buscar, tempranito en la mañana. Salimos hacia la casa de Mamá Chea, en la carretera Salcedo-Tenares (actual Casa Museo Hermanas Mirabal).

---

<sup>8</sup> Entrevista realizada a Noris González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, noviembre de 2009.



Nelson González, el hijo mayor de Patria, en la entrada de la casa de mamá Chea, que posteriormente fue convertida en la Casa Museo Hermanas Mirabal.

“Había un telegrama que llevó un mensajero de la policía. Se hablaba de un accidente. Fuimos a indagar a Salcedo: Mamá Chea, Dedé y su esposo Jaimito se dirigieron a la Gobernación en Salcedo y entonces Mamá Chea y yo regresamos a la casa de nuevo<sup>9</sup>.

El primogénito de Patria Mirabal creció bajo los influjos de tantos ejemplos, por lo que era inminente que se involucrara en las acciones revolucionarias desde muy temprano. En su hogar existía ese ambiente antitrujillista y aún ante las precauciones asumidas por si pudiera escaparse algún comentario, o algo así. Fue enterándose poco a poco y aprendiendo de qué se trataba todo aquel movimiento conspirador contra la dictadura, hasta integrarse y formar parte de este.

“Quizás uno no comprendía mucho en ese entonces, por la poca experiencia y la manera que se tiene de ver la vida en tales años; pero, el apresamiento de mi abuelo y de mis tías me marcaban cada vez más.

“En ese ambiente me iba formando como antitrujillista. Cayó mi padre preso. También detuvieron a otros miembros de la familia, a Manolo, Minerva, María Teresa, Leandro, varios primos hermanos por la parte paterna, muchos amigos y personas vinculadas con nosotros.

“La primera reunión del movimiento se realizó el 9 de enero de 1960, en mi casa, con la presencia de Manolo, Minerva, María Teresa, Leandro, mis padres y otros dirigentes. Ya yo era parte de esa agrupación. Un día después, en la finca de Charlie Bogaert, en Mao, se aprobó por unanimidad el nombre de 14 de Junio. Los más jóvenes nos congregábamos y pensábamos en cosas que debíamos hacer. Oíamos discursos de Fidel, Camilo, el Che.

---

<sup>9</sup> Entrevista realizada a Nelson Enrique González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, diciembre de 2009.

“Yo estudiaba en la Universidad de Santo Domingo, hoy Autónoma. Los fines de semana iba a casa de mis padres. Pero, ese primero de febrero de 1960, no se me olvidará jamás, porque fue cuando me detuvieron, un día antes de mi cumpleaños. Siempre sosteníamos reuniones, donde participábamos mis primos, algunos sacerdotes y gentes diversas. En las noches, en nuestra casa de Conuco, nos dedicábamos a extraer pólvora a los coheteros chinos. Comprábamos paquetes y aprovechábamos los días navideños, tratando de que no sospecharan. Entonces, sacábamos esa pólvora de cada uno de ellos. Era mínimo el contenido de explosivos; pero, con eso tratábamos de hacer bombas. Imagínese cuántos coheteros teníamos que juntar para poder hacer una sola bomba. A través de un sólo radio portátil, pequeñito, oíamos con mucho cuidado lo que estaba pasando. Sobre todo, tratábamos de mantenernos al tanto de cuanto ocurría en Cuba, Venezuela y lo que tenía que ver con el exilio dominicano. Mi madre y mi hermana participaban en esto también.

“Planeábamos acciones, quizás no hicimos muchas de ellas, pero nos planteábamos formas de luchas. Esa era nuestra manera de colaborar, al mismo tiempo que intentábamos integrar más miembros al movimiento”.

***Mami les gritó a los caliés:  
“ustedes no tienen madres...”***

“Ese día, muy tempranito, mientras estaba en la residencia universitaria, tocaron a la puerta. Eran como las seis de la mañana, ya habían arrestado a Leandro, el esposo de María Teresa; pero, en esa ocasión detuvieron a otro primo mío. Me fui a Salcedo, siempre pensando que me iban a apresar.

Recuerdo esas noches del 20 y 21 de enero de 1960 como terribles. Mi padre estaba en la parte de atrás de la casa de Mamá Chea, en un almacén. Dormíamos en el cacaotal y

aún tengo en mis oídos los gritos de Mamá Chea, porque se llevaban presa a su hija María Teresa. Todo eso nos tenía en constante sufrimiento.

“Papi se entregó y pensé que en esos momentos yo me salvaba de esa; pero, como dije anteriormente, el primero de febrero, a las 7 de la noche, mientras estábamos mami, Mamá Chea y Raulito, muy pequeñito en brazos de una de ellas, tocaron a la puerta y me llevaron a la cárcel. Me asusté primero, pero luego tomé un vaso de agua, me resigné y fui tranquilo.

Además de las personas que Nelson Enrique menciona, también indica que estuvieron allí durante el momento de su captura, Antonia Rosario (Tonó), Norma María Tejada Flores (Malú) la nana de Raúl, Hida (nana de Jaqueline), Reyna (cocinera), Pedro Días, todos empleados fieles que formaron parte de la familia, así como los pequeños: Minou, Manolito y Jaqueline, quienes se estaban quedando en la casa de doña Chea mientras sus padres estaban encarcelados. Jaime Rafael Fernández narra en su testimonio que estaba ese día presente en casa de doña Chea.

“No recuerdo bien cómo reaccionó mami, a mí me parecía serena. Dijo Norma María Tejada Flores (Malú), la niñera de Raúl, que le reclamó a los caliés<sup>10</sup> del SIM y les gritó: *ustedes no tienen madres..., ustedes no tienen hijos, ustedes no son humanos*. Mientras caminaba hacia el vehículo Volkswagen (Cepillo) del SIM yo iba tirando las pertenencias que en ese momento tenía; solo me quedé con un peinecito plástico y un pañuelo. Me llevaron a la cárcel de Salcedo, a una solitaria, la peor. Era un cuartito pequeño que me impedía

---

<sup>10</sup> “Calié o calieses”, término que forma parte del lenguaje de los dominicanos y se refiere a un agente, o espía que servía al gobierno trujillista, con funciones de vigilancia, acciones policiales, aplicación de torturas y crímenes por órdenes superiores.

sentarme siquiera, tan oscuro que no veía nada, sin ventilación apenas.

“Recuerdo ruidos extraños en la celda de al lado, otra de las solitarias, que después supe que eran los ronquidos de un tío nuestro, apresado hacía varios días, llamado Francisco del Rosario González Cruz (Chichí), hermano de Pedrito. Al cabo de una hora vinieron a buscarme para ir a Santiago, a la Fortaleza San Luis.

“Me interrogaron, me preguntaban sobre Minerva, que si queríamos tumbar al jefe y muchas cosas más. En Santiago, la celda era amplia, pero llena de sangre y utensilios de tortura. No se me olvida que se escuchaba un reloj que sonaba cada media hora...

“Desde allí me trasladaron esposado a Santo Domingo. Ese era el día de mi cumpleaños. Quizás fue la única vez que anhelé la muerte, en las carreteras me decían improperios y recuerdo que el cepillito donde yo venía se tiraba a la izquierda, dando tumbos. Yo deseaba, más que todo, que se estrellara y nos matáramos de una vez.

“Me condujeron a la 40, donde fui interrogado dos o tres veces. En varias ocasiones fui a la sala de torturas. Allí coincidí con otros primos y miembros del movimiento. Finalmente me llevaron a “La Victoria”, primero permanecí en solitaria y después en celdas más amplias. Salí 3 meses y 23 días después, cuando la situación estaba muy difícil, debido a la resolución condenatoria de la OEA. El régimen de Trujillo había quedado aislado política y económicamente en todo el continente”.

### *No dudé de lo cierto de la noticia*

“A mi madre, en verdad, la recuerdo infinitamente amorosa con nosotros. Su atención, la manera en que nos crió. Ese esmero para tratarnos.

“Confieso que cuando supe de su muerte, no dudé de lo cierto de la noticia. Es que mi madre era fruto de ese ambiente familiar. Aprendimos a tener estas ideas. Ella era parte de todo.

“Ese día que la mataron, recuerdo que yo la había visto el miércoles anterior, en la tardecita. No me olvido de que me preguntó si tenía dinero. El jueves ella iba a ver a papi a la cárcel de “La Victoria”. Al otro día me mandó dinero. Ella era así, estaba pendiente de todo: de mi padre, de mí, de mis hermanos. No se le escapaba nada.

“Quienes la conocieron siempre repiten eso que yo afirmo: que mami era la más simpática, la más alegre y habilidosa de la comunidad, donde cautivaba y cultivaba a todos”.

### *Fidel Raúl Ernesto,<sup>11</sup> el menor*

Mil novecientos cincuenta y nueve resultaría decisivo para el desarrollo del Movimiento 14 de Junio en el país. Fue también el año en que nació Fidel Raúl Ernesto, el más pequeño de los hijos de Patria. Contaba un año y dos meses cuando tuvo lugar el asesinato.

“He incorporado la imagen de mi madre en mi vida, a través de las vivencias de mi abuela y por medio de mis hermanos, tía Dedé y de Tonó, quien nos cuidaba, protegía y vivió con nosotros muchos años y es parte de la familia. También Norma María Tejada Flores (Malú), quien fue mi nana hasta la adolescencia.

“Crecí sabiendo que no tenía mamá. Aprendí a verla en las voces y relatos de otras personas, todas las cuales coincidían en describirla como una mujer y madre ejemplar,

---

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Fidel Raúl Ernesto González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, en diciembre de 2009.

solidaria con cuantas personas le rodeaban, no importaba quiénes fueran, si pobres o ricos.

“En realidad, no es fácil reflexionar en torno a algo que uno no tiene y que nunca ha tenido. En verdad existían, generacionalmente hablando, distancias con mis hermanos; por ejemplo, yo le decía mami a Noris. Nelson estaba entonces en la Universidad en Santo Domingo. En ese tiempo compartía más con Manolito, Jacqueline, Minoú, Jaime David; quienes, en definitiva, son también mis hermanos.

“Me crié en ese ambiente y tengo la influencia de los tiempos que corrieron después de sus muertes. Posteriormente, también mataron a tío Manolo, cuando aún yo era muy pequeño, pero puedo evocar muchas cosas...

“La guerra del 65 me trajo de nuevo a casa de mi abuela, donde siempre disfrutaba de su compañía y la posibilidad de compartir con todos los de la familia.

“Al paso de los años, no puedo dejar de mencionar la sobreprotección de Mamá Chea y de mi hermana. Yo era muy juguetón, siempre estaba haciendo travesuras, cosas de muchacho. Y ahí estaba el constante desvelo de mi abuela.

“Ella, Mamá Chea, fue ese tronco que nos sostuvo a todos unidos. Era el eje. Ante la falta de nuestras madres, desarrolló una fortaleza sin igual.

“Cuesta trabajo pensar que perdió a sus tres hijas y, sin embargo, pese a tanto sufrimiento, siguió luchando con sus nietos y en medio de tanto dolor por aquel crimen, aún impotente por no poder hacer nada, nos inculcó el valor moral y nos enseñó a no guardar rencor, a tener el alma limpia. Fue algo tremendo y en eso insistió hasta morir. Nos decía siempre que el trabajo dignificaba. Que debíamos ser hombres de bien ante el ejemplo de ellas, de Las Muchachas, como siempre las conocimos. Usaba refranes de gran contenido sobre la honestidad y los principios éticos. Nos

inspiraba a ser ejemplo, a los mayores, y a los chiquitos a ser como los grandes”.

### *Mami sabía el peligro que corrían*

“Ya ahora, después de crecer, cuando reflexiono sobre ese crimen, pienso que mi madre y mis tías sabían que estaban sentenciadas. Era algo que veían venir. En cualquier momento se esperaba.

“Pero, siendo mi madre como era, solidaria, protectora y familiar, como yo la concibo dentro del contexto, me doy cuenta de que ese día de su muerte fue con mis tías, aunque sabía que estaba amenazada por el peligro, porque también las quería proteger y estar junto a ellas en las condiciones que fueran.

“Fíjate que los esposos de Minerva y María Teresa, tío Manolo y tío Leandro, estaban en la cárcel de Salcedo y



Patria cultivaba su jardín en la casa de Conuco. Personas de todas partes visitaban el lugar para ver la belleza de sus flores.

habían sido trasladados a Puerto Plata. Pero, a papi lo dejaron en “La Victoria”, donde mami había ido el jueves 24 a verlo y a pedirle permiso para ir al día siguiente con Minerva y María Teresa a visitar a sus cuñados.

“En el pueblo se decía que las iban a matar. Mamá Chea repetía: *El que ama el peligro, en él perece*. Entonces, Minerva señalaba que, si iba a morir por ir a verlos, pues que las mataran.

“Mami fue a sabiendas de que arriesgaba su vida. En todo lo que significaba proteger a sus hermanas, ella estaba presente. Era la mayor y ejercía como tal. Mamá Chea confiaba y tenía mucha empatía con mami. Vivía orgullosa de ver cuántas cosas su hija mayor podía hacer con sus manos.

“En mami, su dulzura era natural, muy propia. En esa comunidad a la cual se integró al casarse con papi, hizo que todos la quisieran y admiraran. Recibía catálogos y leía revistas y materiales que la mantenían actualizada con el desarrollo que tenía lugar en el mundo en esos momentos. Era de las más avanzadas, debido a su interés por todo. *Life, Carteles, Bohemia, La Familia, Romances, Selecciones* y muchos otros textos llegaban a la casa.

“Pero, si hay algo que reafirmar, es que junto a sus ideas artísticas estaban las políticas. Fíjate que cuando a mí me fueron a declarar en el Libro de Registros de nacimientos, ella quiso ponerme así en el acta: Fidel Raúl Ernesto, por el significado que estos nombres tenían. Y mira qué cosa, los que me inscribieron no se atrevían a poner el nombre de Fidel. Era como decir una mala palabra. A mami no le importó. Ella decidió que me llamaría así. Entonces ellos pusieron F y dejaron el espacio, y luego Raúl Ernesto.

“Yo me veo como una combinación entre mis dos hermanos en cuanto a los rasgos heredados de mami”.

## *Dedé, la hermana sobreviviente*

Siempre se ha dicho que quien más vive, más sufre. Y tiene lógica esta reflexión, si se tiene en cuenta que los que sobreviven llevan en sus pechos el sombrío peso de las ausencias.

Bélgica Adela Mirabal (Dedé) falleció el 1 de febrero del 2014. Ella asumió su existencia como una especie de prolongación de la heroica familia.

Form. C.C. Nº 1

REPUBLICA DOMINICANA

SERVICIO JUDICIAL

CERTIFICADO DE DECLARACION DE NACIMIENTO

OFICIALIA DEL ESTADO CIVIL DE Saleado

El infrascrito, CERTIFICA: que en el libro registro de nacimiento Nº 134, Folio 237, matriculado con 21689, de esta oficina ha sido inscrita la declaración de nacimiento hecha por Pedro Antonio Gourales, portador de la Cédula Personal de Identidad Nº 2905 Serie 64, Sello renovado Nº 30845, según la cual el día 26 del mes de Septiembre del año 1959, nació en los términos de esta jurisdicción, al niño Raúl Ernesto hijo 0 legítimo 0 matrimonial de el declarante 7 de su esposa Patria Mirabal.

En Saleado día 24 del mes de Diciembre 1959.

Mariano Gourales  
Oficial del Estado Civil

Imp. A. Hued, C. por A. Cert. Ind. 9973

Aquí aparece el Certificado de Declaración de Nacimiento de Fidel Raúl Ernesto, el más pequeño de los hijos de Patria, con la F, el espacio y a continuación Raúl Ernesto. La madre quiso nombrarlo así y el oficial del Registro Civil no se atrevió a poner su nombre completo. Declaración realizada el 24 de diciembre de 1959.

**DIOCESIS DE LA VEGA**  
**PARROQUIA DE SAN ANTONIO**  
**TENARES, SALCEDO, REP. DOM.**

**CERTIFICADO DE BAUTIZO**

Se CERTIFICA que en el libro 6 de Bautismos, de los que se conservan en el Archivo de esta Parroquia, en el folio 172, bajo el No. 513 se encuentra la Partida de:

Fidel Raúl Ernesto  
Nacido el día 29 de Septiembre de 1959, hijo legítimo  
de Pedro Antonio González  
Patria Mirabal  
Bautizado el día 1 del mes de Enero del año 1960  
Fueron sus padrinos Dr. Manuel Tavárez  
Dra. Minerva Mirabal  
Ministro del Sacramento Rodrigo Perillo de Jesús Moya  
Notas marginales: Ninguna



Y para que conste, se expide el presente CERTIFICADO, en la ciudad de Tenares, Salcedo, a los 14 días del mes de Noviembre de 1984.

Elvis Bell  
Parróco

Acta de Bautismo. Bautizado el 01 de enero de 1960. Documento en el que se redacta completo el nombre de Fidel Raúl Ernesto. Siendo sus padrinos Manolo Tavárez y Minerva Mirabal.

ACTA DE NACIMIENTO 227

Nº 1689  
NOMBRE DEL INSCRITO Raúl Ernesto González

En la ciudad de Salcedo República Dominicana, a los veintinueve días del mes de Diciembre del año mil novecientos cincuenta y nueve Por ante mí Macaris Grandy G

Oficial del Estado Civil de Salcedo con mi domicilio en esta ciudad y mi oficina en la casa Nº 8 de la calle Mano J. Gomez

siendo las tres horas de la tarde compareció el señor Pedro Antonio González de 42 años de edad.

Profesión u ocupación Agricultor domiciliario en Comunes

de nacionalidad dominicana portador de la Cédula Personal de Identidad Nº 2906 Serie 64 sello renovado Nº 30845 y en presencia de los testigos señores Jose Varquez mayor de edad, domiciliado en Salcedo portador de la Cédula Personal de Identidad Nº 786 Serie 55 sello renovado Nº 6575 Jose R. Richardo

mayor de edad, domiciliado en Salcedo portador de la Cédula Personal de Identidad Nº 3054 Serie 5 sello renovado Nº 545704 me ha declarado dicho compareciente que el día veintinueve del mes de Diciembre del año mil novecientos cincuenta y nueve nació en Comunes de este Comunes Ciudad a las tres horas de la tarde urti niño de sexo varón a quien se le ha dado nombre de R. Raúl Ernesto

de tres años de edad, legítimo del señor Macaris Grandy G declarante

Profesión u ocupación Agricultor domiciliado en Comunes portador de la Cédula Personal de Identidad Nº 3054 Serie 5 sello renovado Nº 545704 nacido el día veintinueve del mes de Diciembre y de la señora Patricia Muñal de 35 años de edad, domiciliada en Comunes

Profesión u ocupación Agricultor de nacionalidad dominicana portadora de la Cédula Personal de Identidad Nº 3054 Serie 5 sello renovado Nº 545704 nacida en Comunes el día veintinueve del mes de Diciembre del año 1959

Por tanto yo, Macaris Grandy G Oficial del Estado Civil, actuando en virtud de lo que dispone la ley, he redactado esta acta en presencia de los testigos mencionados, acta que, después de leída por mí al declarante y a los testigos, la firman los que saben hacerlo junto conmigo que certifico y doy fe

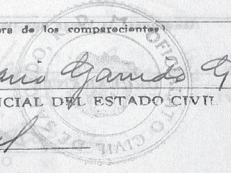
(Indíquese la causa que impida firmar a cualquiera de los comparecientes)

DECLARANTE Macaris Grandy G OFICIAL DEL ESTADO CIVIL

TESTIGO Jose Varquez

TESTIGO Jose R. Richardo

Se otorga n.º 163 de fecha 30/1/80 dictada por el J.º Juzgado de Primera Instancia del Distrito Judicial de Salcedo, en virtud de la cual se declara la nulidad de la acta de nacimiento en virtud de la sentencia 163 del 30 de enero de 1980 dictada por el Juzgado de Primera Instancia del Distrito Judicial de Salcedo, para que firme con el nombre de Raúl Ernesto González, que es el nombre que le corresponde.



Del Libro de Acta de Nacimiento, en donde inicialmente se presenta F, el espacio y a continuación Raúl Ernesto; sobre la que posteriormente se redactó la corrección solicitada al margen izquierdo de la página en virtud de la sentencia 163 del 30 de enero de 1980 dictada por el Juzgado de Primera Instancia del Distrito Judicial de Salcedo.

“Yo me mantengo sosteniendo sus memorias y defendiendo sus recuerdos. Eso es lo que me da fuerzas para seguir adelante”<sup>12</sup>.

En la octogenaria residencia de Ojo de Agua, donde nacieron las hermanas, Dedé cuidó cada una de las plantas, sustituyendo las maderas desvencijadas y respirando, con la mirada oscura, muy fuerte, el aire que los Mirabal siempre resguardaron en aquel sitio que se torna casi mitológico.

De igual manera preservó la casa que Mamá Chea decidió construir, más cerca de Salcedo, cuando don Enrique falleció, en 1953, y con la intención maternal de proteger a Las Muchachas que un día salieron por una de las puertas, la misma que ella mandó a cerrar hasta que regresaran, y que así se mantiene hasta nuestros días, en ese sitio de Conuco, devenido hoy en la Casa-Museo de las Hermanas Mirabal.

Las manos de Dedé se han movido prestas por todo aquel cúmulo de recuerdos, pertenencias y símbolos que consagran este rincón histórico que visitan criollos y foráneos, sobre todo niñas, niños, adolescentes y jóvenes estudiantes.

Dedé anduvo por acá y por allá, con la historia saliéndose por cada poro. Hablaba con la palabra ronca, más por sentimientos que por inflexión vocal o por sonidos:

“Desde el año 1921 se construyó esta casa de Ojo de Agua. Algunas cosas han cambiado: tablas nuevas, ciertos detalles, pero el piso se conserva intacto y los recuerdos, toditos están aquí.

“Mi madre tenía un sentimiento político muy arraigado y mi padre era un comerciante de mucho empuje; más aún si tenemos en cuenta su época.

---

<sup>12</sup> Entrevista realizada a Dedé Mirabal en la ciudad de Salcedo en enero de 2009.



Dedé caminando entre los anturios del jardín de la Casa Museo Hermanas Mirabal. (Foto: Dionny Matos).

“Pero, Patria era, no sólo la primera de nosotras, sino la hija del amor. Fíjate que las demás la celábamos. Cuando ella tenía casi 11 años, yo tenía 10 y Minerva alrededor de 9. Fue en esa época cuando nació la otra hembra, María Teresa. Papá esperaba un varón.

“Patria se casó muy joven, casi con 17 años y si me preguntas cómo era esa hermana mía, tengo que responderte con la claridad que siempre lo hago: reunía muchas cualidades, esa es la verdad. Organizada, esposa, hermana e hija modelo. La continuábamos celando después de casada, porque aún así venía siempre aquí y estaba al tanto de nuestros padres.

“Y mira si era detallista, que vivía preocupada porque mamá no conocía el mar y no paró hasta que consiguió que esto sucediera. A mí, por ejemplo, me llevaba a los aguinaldos de Navidad, porque yo quería ir a las fiestas, pero Minerva y María Teresa no estaban en la casa, si no estudiando. Entonces ella se encargaba de complacerme,

aunque Pedrito, su esposo, no bailara. En verdad, él la complacía en todo y la amparaba.”

### *El orgullo de Papá*

“Mira si Patria era alguien muy especial para toda la familia, que el orgullo de nuestro padre se manifestaba aún más cuando lo visitaban comerciantes y hombres de negocios, holandeses y de otros países, a quienes él llevaba a conocer a su hija mayor.

“Recuerdo que repetía los comentarios de quienes conocían la casa de Patria, en Conuco, porque ella hacía cosas maravillosas con sus manos y su hogar, su jardín, todo cuanto le rodeaba era muy exclusivo. Eso lo había aprendido de mamá, pero ella le ponía su sello.

“Era muy sensible, muy humana. Cuando murió, iban a su casa personas humildes, de todas las razas y abrían sus brazos pidiendo a Dios por su descanso eterno y agradeciendo haber conocido a un ser como ella.



Pedrito, doña Chea y Patria, tomadas de la mano en la galería de la casa de doña Chea.

“Es que siempre tenía para todos, un pedazo de pan o algo que ofrecerles. Patria era una mujer con mucha delicadeza y extremadamente solidaria, lo fue hasta en ese momento de su muerte. Mamá les recordaba el peligro que corrían. Repetía: *“voz del pueblo, voz del cielo”*, para que tuvieran en cuenta lo que podía suceder con esa visita a sus esposos presos. Pero Patria, que ya venía de visitar a Pedrito, insistía en acompañar a Minerva y a María Teresa de todas maneras.

“Yo aún creo verla, con su rosario, rezando ese Salmo 23 que siempre me la recuerda. Un día leí en el *Listín Diario* una frase que la caracterizaba como *“mujer perínclita”*. Así la definieron con mucha razón”.

### *Vivir sin rencores*

“Aquel día de sus muertes, cuando regresé del entierro de mis hermanas, mi madre, deshecha en llanto, me dijo: *“he perdonado a los verdugos de mis hijas, para que ellas descansen en paz”*.

“Así he vivido, desde entonces, sin rencor, sin venganza, como me enseñó ella. Creo que mi misión es la que cumplo ahora y doy gracias a Dios por tener esta salud que me permite hablarles a niños y adultos de la historia de mi país.

“Patria, Minerva y María Teresa dejaron sus hijos huérfanos, pero hay tantos niños, hijos de este pueblo, que las reconocen y ven en ellas lo que simbolizan en nuestra historia de luchas.

“Trujillo las mató por esa capacidad y entereza que tenían. No las perdonó. A los tres meses hizo que lo trajeran a Salcedo para que las gentes le rindieran pleitesía y le celebraran una fiesta. ¿Te imaginas cuánta maldad para hacer algo así, en el sitio donde vivió mi hermana? Precisamente, frente a las ruinas de la casa de Patria hubo que hacerle, a

requerimiento suyo, un homenaje donde todas las autoridades de la provincia: civiles, militares y pueblo en general, le rindieran tributo. Dicen que ya en ese final de su vida estaba muy perturbado, que creía ver o escuchar el nombre de Las Muchachas por todas partes y que un psiquiatra le había aconsejado venir a este sitio y comprobar que las gentes no lo rechazaban. Había tanto miedo hacia él, tanto terror.

“Mis hermanas fueron heroínas, mi madre una mártir. Su pena duró muchos años, hasta su muerte. A veces me miraba y decía: *“hija, ¿cómo puedo vivir con este dolor?”*

“Yo tuve que resignarme. Las perdí y en esta Fundación de las Hermanas Mirabal, que presido, dedico todo mi tiempo a mantenerlas vivas. Eso hago. Eso es lo que me corresponde hacer ahora. Cada año recibimos miles de visitantes de aquí, de Europa, sobre todo alemanes y norteamericanos y de muchas otras partes del mundo. Pero en los últimos años, miles de personas visitan el Museo. Sobre todo, en noviembre, alrededor de la fecha en que mataron a Las Muchachas.

“A todas esas personas yo les hablo, da igual sus edades. Me preguntan tantas cosas y les respondo. Les explico con detalle. A veces, no lo niego, aún con los ojos abiertos me parece que las estoy viendo aquí”.

### *Los hijos de Dedé*

Dos de los tres hijos de Bélgica Adela Mirabal (Dedé), Jaime Enrique y Jaime Rafael Fernández Mirabal ofrecieron sus testimonios para estas páginas. El tercero, Jaime David Fernández Mirabal, exvicepresidente de la República Dominicana y exministro de Medio Ambiente, apenas contaba cuatro años de edad cuando fueron asesinadas sus tías.

Confiesa Jaime Enrique<sup>13</sup>, el mayor de los hermanos, que para él significaba un verdadero regalo irse los fines de semana a la casa de “tía Patria”, como la llamaba siempre.

“Ella me decía `mi Quique` y no sabes con cuánta dulzura me trataba. Eran esos tiempos de mucha abundancia en su hogar. A ella y a Pedrito no les faltaba nada. Yo me iba con mi primo Nelson, el mayor de sus hijos, en su camioneta Comando, por aquellos caminos vecinales que existían entonces y gozábamos cargando cacao y café.

“Si me pide que defina la personalidad de Las Muchachas, le diría que eran temperamentos muy diferentes. Tía Patria era muy parecida a mi mamá en su dulzura. Tía Minerva, muy recta y María Teresa, muy joven.

“Pero, yo me pegaba mucho a tía Patria y recuerdo que cuando ella visitaba a vecinos suyos y la tía Lalia, a quien siempre iba a ver, yo la acompañaba.

“Caminábamos más de un kilómetro, mientras conversaba conmigo todo el tiempo. Nelson nos recogía al anochecer. No sabe cuánto disfrutaba yo de esos paseos y el tiempo que estaba junto a mí y que me dedicaba con tanto amor.

“Creo que su solidaridad incondicional la llevó a acompañar a sus hermanas ese día de sus muertes. Nunca supe de las cosas que se hacían en su casa, era pequeño y sólo recuerdo haber visto a los jóvenes revolucionarios que los visitaban, pero no conocía nada de lo que tenía lugar allí.

“Fui el último en verlas vivas. Yo tenía 11 años y medio y nunca borro esa imagen del jeep donde iban. Yo montaba mi bicicleta cuando me crucé con ellas; tía Patria iba delante, junto al chofer y me dijo adiós.

“Al paso de estos cincuenta años, me esfuerzo y trato de mantener una vida correcta, es lo que les enseño a mis

---

<sup>13</sup> Entrevista realizada a Jaime Enrique Fernández Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, en febrero de 2009.

hijos. Creo que la mejor manera de honrar a mi estirpe es no fallándoles”.

Hubo un notable y marcado esfuerzo por parte de Jaime Enrique Fernández Mirabal, que agradecemos particularmente, en la realización de este diálogo, por su intento de colocar una férrea cortina a los sentimientos. Pero, la mirada, reflejo externo de lo que emite el corazón, reveló a todas luces la sensibilidad de este hombre, aparentemente parco en sus palabras, quien no dudó en ofrecer declaraciones de este tipo, sólo porque se trataba de su tía Patria.

Con las impresiones apretadas en voz y pecho, Quique, el amado de Patria Mirabal, reitera con frases prontas: “A sus recuerdos, a sus memorias, no les puedo fallar, ni mis hijos tampoco. Por eso sufro más la pérdida de valores que veo en nuestra sociedad, donde las personas creen que valen por lo que tienen y no por quiénes son humanamente.

“Se están olvidando los conceptos esenciales de la familia, lo que representa para una sociedad. Cuando tía Patria perdió todo, su casa, la opulencia y aquel bienestar en que vivía se vino abajo, ahí estábamos nosotros junto a ella y fue por esa misma fuerza interna, su valor, fe y amor a los suyos, los que la guiaron junto a sus hermanas ese día de noviembre, cuando la vi por última vez en ese momento en que iba a ver a los esposos de Minerva y María Teresa, después de haber visitado a tío Pedrito”.

### *Nina Patria*

Patria era la madrina de Jaime Rafael Fernández Mirabal<sup>14</sup> (Jimmy), otro de los hijos de Dedé; por eso el

---

<sup>14</sup> Entrevista realizada a Jaime Rafael Fernández Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, en febrero de 2009.

diminutivo de “Nina Patria”, con el que la llamaba desde pequeño.

“Tenía unos 6 años y me había ido a vivir con mi abuela, quien decidió que me trasladara desde la casa de Ojo de Agua, a su otra casa más moderna, donde hoy está el Museo de las Hermanas Mirabal. Allí tenía una relación muy estrecha con Nina Patria, tío Pedrito y María Teresa. Estudiaba el segundo nivel de la primaria en la escuela de Conuco que quedaba geográficamente, entre la casa de abuela y de mi madrina Patria, por lo que me permitía estar mucho tiempo con ella, ya que Nelson y Noris estaban estudiando y aún Raulito no había nacido.

“De esos días tengo las imágenes de una casa muy bien puesta. Pero, no una postal inanimada, sino un hogar con ambiente de alegría y vida. Iba al río, en la parte trasera de



Patria también era muy amistosa; aquí se ve cómo lucía en 1946 al participar en una tarde de sombreros.

la casa de Nina Patria, donde ella había represado el agua y hecho una especie de poceta. Allí nos bañábamos y gozábamos, además de disfrutar de las frutas y los platos que me preparaba. ¡Qué decir de las fiestas navideñas, la manera en que adornaba el nacimiento y el árbol de Navidad! Quedaba precioso y todos los lugareños pasaban a verlo. Ella era el ícono del vecindario.

“A la casa iba mucha gente, pero yo no tenía la más mínima sospecha de quiénes eran. Mi abuelo paterno me había regalado un radito pequeño con grandes baterías y no pensé que aquel objeto viejo llamara la atención de los mayores. Supe después que sintonizaban las emisoras extranjeras para estar informados sobre lo que pasaba en el mundo y, particularmente, en Cuba y Venezuela.

“La familia de Nina Patria y Pedrito vivía en condiciones ideales. No podían pedir más. Tenían tres vehículos y un estándar de vida muy superior para cualquiera en esa época. Así fue hasta lo que siempre llamo: complot develado, cuando ya aparecen en mi memoria episodios desgarradores”.

Es una característica común en los hermanos Fernández Mirabal contener la emoción con la mirada, estrujando la voz, sin perder el ritmo del diálogo. Para el sobrino-ahijado de Patria, son inenarrables aquellas escenas del encarcelamiento de Minerva, María Teresa, los esposos, las visitas sucesivas de los miembros del SIM a la casa, donde Mamá Chea les exigía permitirle acompañar a su hija más pequeña, envuelta en una frisa por la fiebre, sin que se lo consintieran. Las sombras siniestras de los sicarios rondando la casa, el dolor de su madrina cuando se llevaron a su hijo Nelson preso, el disparo “escapado” al techo... Son tantas remembranzas.

“Tras develarse el movimiento, fue allanada la casa de Nina Patria donde, según dijeron, encontraron objetos subversivos. Ella estaba en casa de Mamá Chea y todavía me parece que tengo su rostro delante de mí, con aquella expresión de pánico, desesperación e impotencia: fue cuando apresaron a Nelson. Mi abuela permanecía más serena, era una de sus características.

“No puedo hablar de todo esto sin emocionarme. Eran tiempos muy difíciles. Considero también que no fue fortuito, ni casual que la familia nuestra tuviera esas inquietudes, sobre todo Minerva, por su temperamento. Se conjugaron muchos factores y circunstancias: la formación familiar y la zona, donde existieron antecedentes de luchas, como la intervención norteamericana de 1916, con los consecuentes enfrentamientos.



En una fiesta en el Club Social de Salcedo, junto a su esposo Pedrito González. A su lado, Dedé y el esposo de esta, Jaimito Fernández.

“En el caso de Nina Patria, ella derrochaba solidaridad, cariño, protección hacia los demás. También tenía sus ideales, aunque Minerva era la más avanzada y los había en María Teresa, Dedé, en todas. Esto hay que valorarlo mucho, porque en esos tiempos, si el régimen te consideraba desafecto te estabas jugando la vida.

“Minerva tuvo una militancia más aguerrida; pero, no hay duda de que Nina Patria estuvo ahí también, a su lado, al igual que Pedrito. Ellos podían haber disfrutado sin riesgos su vida llena de comodidades, pero lo expusieron todo.

“En esa familia se conjugaron las condiciones para formar parte de una generación que dio al traste con la dictadura. Claro que todos los eslabones de esa gran cadena fueron importantes.

“¿Qué pienso hoy? No hemos transitado el camino que soñamos; pero, sin duda, avanzamos. Toma tiempo enrumbar una nación después de una dictadura”.

## CAPÍTULO III

### Otras voces

El recuerdo del olor de aquellas flores cultivadas por Patria resulta imperecedero para Francisco Aníbal González González (Pachico), sobrino de Pedrito, el esposo de la mayor de las hermanas Mirabal.

Él tenía apenas dos años cuando Patria y su tío fueron a vivir a la casa de sus abuelos y allí los veía a menudo, “sobre todo en las nohcecitas”.

Incluso compartía con Nelson, el hijo mayor de Patria y Pedrito, durante aquellos años escolares, pues, aunque era un poco mayor, coincidían en los primeros cursos.

Si se le pregunta a Francisco Aníbal González González<sup>15</sup> qué es lo que más atesora de esa mujer que aprendió a conocer en sus primeros años, no titubea en responder:

“Su dulzura. Eso es lo que más recuerdo. Le decíamos “tía Patria”, y era tan amorosa que nunca le vi un momento de enfado. Era un ejemplo de cómo educar a sus hijos. Mira, mi padre, Francisco González (Chichí), era muy enérgico con nuestra crianza, y no sabe cuántos regaños recibía de parte de ella por castigarnos así”.

#### *Su sonrisa*

“Como Pedrito era el hijo menor, se quedó en la casa paterna cuando se casó con Patria. Allí convivían con Mamita

---

<sup>15</sup> Entrevista realizada a Francisco Aníbal González González (Pachico) en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2009.

(Martina De La Cruz, viuda González), nuestra abuela, pues ya mi abuelo había muerto. Siempre vi con cuánto respeto y ternura supo tratar a la anciana.

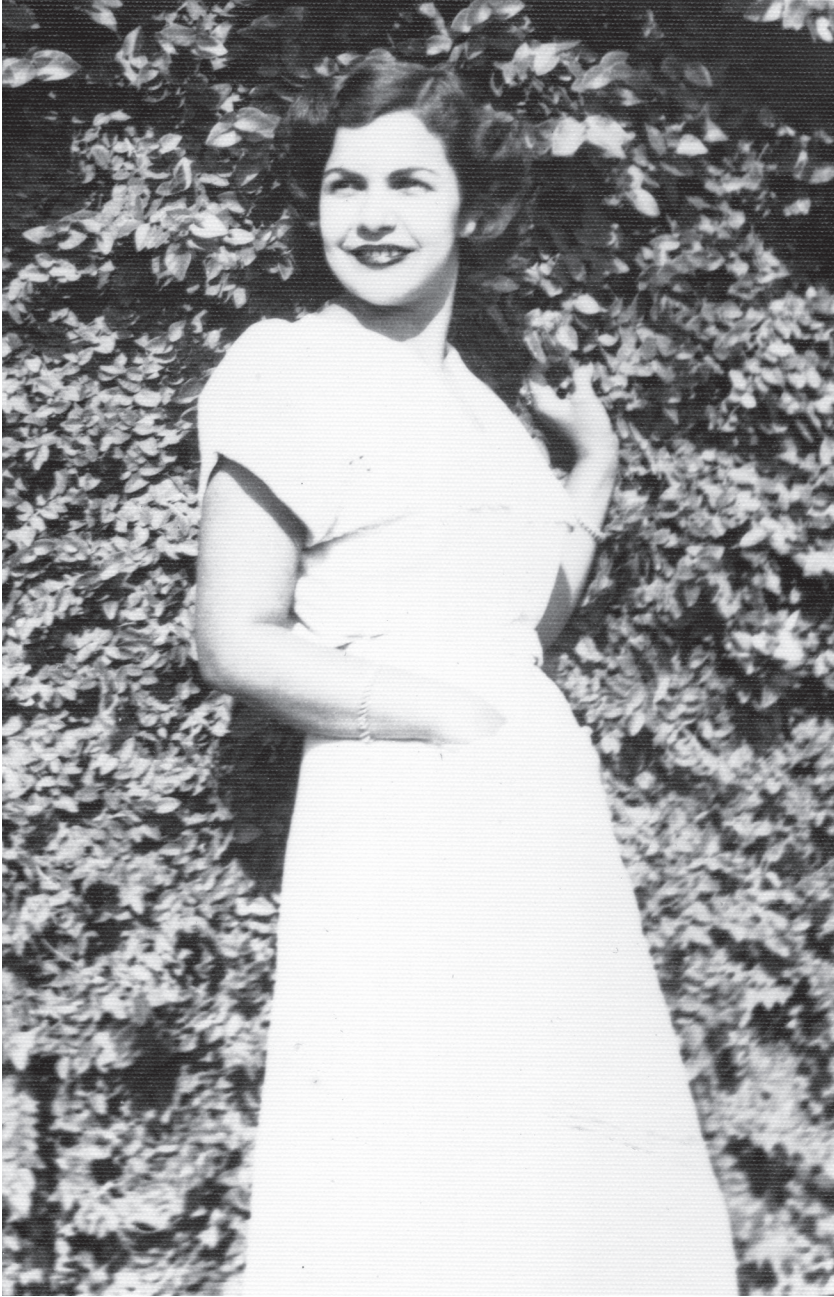
“Su sonrisa y esa manera de cultivar las flores son para mí inolvidables. Recuerdo en una ocasión a una persona que fue desde Santo Domingo hasta Conuco, y luego de conocer el hogar de Patria y su jardín, dijo que parecía ser la capital de Salcedo.

“Sin duda, ella tenía algo especial, sobre todo esa comunicación personal que era muy propia y la manera de proyectarse hacia quienes la rodeábamos. Su casa, sus flores, tenían su toque. Era algo muy extraordinario. Puedo asegurarte que sus azahares, crotos, coral mexicano, astromelias, lirios, rosas, cayenas, la fuente de lotos, con peces de colores. Las flores de Patria eran las más bellas del lugar.

“La casa tenía una amplia galería, frente y lateral, cuatro habitaciones, sala, terraza y cocina separada y cuando íbamos en la noche nos sentábamos a conversar y todos mencionábamos aquel gusto tan singular que ella poseía.

“Es que las Mirabal se ocupaban siempre de pedir por catálogos las prendas de vestir, aquellos consejos para la jardinería y muchas otras cosas más. Fíjese que eran las mujeres mejor vestidas de la zona. Su apariencia personal, sus peinados, siempre a la moda, así eran las tres.

“Repaso mi memoria y viene a mi mente ese día que tuvo lugar en la casa de Patria una reunión en la que participó una gran educadora de Salcedo llamada María Teresa Brito (Chachita Brito), directora de la escuela de secundaria. Yo tenía 17 años y ese día Minerva y la profesora coincidieron en decirme que, en nosotros, los más jóvenes, descansaba el porvenir de la patria. Quizás fue ese el primer mensaje que yo recibí de Las Muchachas y comprendí que de alguna manera había que luchar contra Trujillo. Esto tuvo lugar en la casa de Patria.



La sonrisa de Patria era parte de sus atributos.

“Considero que la decisión de que había que hacer algo definitivo contra la tiranía que vivía el pueblo dominicano tomó fuerzas y energías en esos días en que Fidel Castro arribó al poder.

“Estábamos en casa de Patria y Pedrito. No se me olvida cómo nos regocijamos con la noticia del triunfo de los rebeldes cubanos y vimos con mayor claridad la factibilidad de la lucha nuestra. Dijimos que, si habían podido vencer en Cuba, ¿por qué no iba a ser posible aquí? Fidel y la revolución cubana tuvieron una influencia categórica en todos nosotros.

“Cuando llegaron los expedicionarios del 14 de Junio yo estaba en la universidad, estudiaba Ingeniería Civil. Esa acción nos convenció por completo de que no se podía dar marcha atrás en la lucha contra la dictadura trujillista, que había que enfrentarla”.

### *Ella pensaba en el triunfo*

“Entre otras muchas cualidades de tía Patria, considero su esperanza, entusiasmo y su fe. Ella pensaba que era posible derrocar a Trujillo.

“Una vez organizado el movimiento nos planteamos recoger pólvora y la forma que utilizamos fue aquella de comprar cohetes chinos, que se vendían por paquetes grandes. Nelson, Pedro Ramón González, Renato González, Antonio Ezequiel, Leandro y yo, y en una ocasión María Teresa, adquiriríamos esos cohetitos chinos y trabajábamos en casa de tía Patria, después que el servicio se acostaba. Sacábamos la pólvora de los estuches, le retirábamos las mechas y las guardábamos en las cajas metálicas de galletas. Todo eso se hacía allí en su casa. Ella estaba junto a nosotros y participaba. ¿Sabes el riesgo que eso implicaba?

La pólvora se regaba y aunque limpiábamos todo, corríamos un peligro que ella asumía con toda entereza, al igual que tío Pedrito.

“En aquella ocasión en que apresaron a tío Pedrito yo la acompañé a recoger algunas pertenencias. Ella estaba triste, nostálgica, pero mantenía la esperanza de que todo pudiera terminar de una vez.

“Tía Patria se concentraba en ayudar a sus niños y a todos los que la necesitaran. Nunca la vi pensar en la muerte, aunque estaba consciente del peligro, sobre todo después del traslado a Puerto Plata de los esposos de Minerva y María Teresa, porque las versiones en este sentido se habían multiplicado.

“Se llegó a sugerirles, y ellas hasta lo aceptaron, que fueran a vivir a Puerto Plata. Todos estábamos expuestos a que nos mataran, pero no pensábamos que fueran a hacerles algo así a las mujeres.

“Ese viernes 25 de noviembre siempre estará en mi memoria. Fue unos días antes de ese día cuando Minerva me dijo: *“Francisco Aníbal, muy pronto voy a encontrarme con Donato Bencosme allá en la eternidad”*. Se refería a un terrateniente de Moca, cuya familia completa había sido exterminada. Mamá Chea le dijo entonces: *“mi hija, mi hija, no te anuncies”*.

“Yo recuerdo que le hablé bajito: *“no digas eso, Minerva”*. Fue algo así como una premonición, porque mira qué cosa, por coincidencias de la vida, donde mismo tiraron el cadáver de Bencosme, ahí fueron lanzadas las hermanas Mirabal.

“El miércoles en la noche, tía Patria había ido a San Francisco de Macorís, para desde ahí ir a Santo Domingo a ver a Tío Pedrito, preso en La Victoria. Ese fue el día en que mi esposa Nazarena Ruíz, entonces mi novia, la conoció. Ella,

constantemente me hace recordar esto que puedes escuchar en su propia voz”.

### *Aún me estremece esa imagen*

No resultaba difícil que una joven como Nazarena Ruíz,<sup>16</sup> revolucionaria desde la más temprana edad y plena de sentimientos antitrujillistas, tuviera franca empatía con las hermanas Mirabal. Particularmente, con Patria le sucedió eso que a veces nos sacude en la vida cuando coincidimos con seres francamente excepcionales:

“Yo vivía en San Francisco, –rememora–, y esa noche fui a la casa de mi novio a conocer a su tía Patria, de quien siempre me hablaba con mucha admiración y cariño. Puedo asegurar que de inmediato quedé fascinada. Nunca había visto a una persona con una sonrisa tan dulce. Me impresionó cómo lograba comunicarse con los demás, con un estilo muy personal.

“Reparé en la forma en que llevaba su cartera, aquella manera de tomarla con tanta gracia, dulzura y coquetería única.

“Pero, más me admiró cómo se concentraba en los demás. Era una mujer llena de encantos. Hubo una gran empatía, casi de inmediato. Me conmovió mucho conocerla y fíjese que sólo esa vez la vi, pero nunca la he olvidado”.

### *Pese al peligro, pese a todo*

A veces sucede que la muerte simboliza una especie de duelo o desafío entre la ausencia y los recuerdos. Esto es lo que experimenta Francisco Aníbal González González,

---

<sup>16</sup> Entrevista realizada a Nazarena Ruíz en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2009.

donde la figura de su tía Patria Mirabal resurge una y otra vez, ora impregnada de la nostalgia de la pérdida física; otras, plena de ese contenido sentimental que hace posible revivirla en cada relato:

“Mi papá le había dicho a tía Patria que la iba a acompañar a La Victoria. Mi padre era el padrino de Nelson y la llamaba comadre. Ella le respondió enseguida que sí, porque así, como iba con su compadre, como ella lo llamaba, podía regresar pronto y acompañar a sus hermanas a Puerto Plata, a ver a los esposos de estas.

“Mi padre fue con ella a Santo Domingo. Visitaron a tío Pedrito en La Victoria. En la nochecita, cuando volvieron, ella tomó otro vehículo para irse a Conuco. Ese jueves en la noche fue la última vez que la vi.

“Mire, se tenía la creencia de que si iban solas podían matarlas, pero si alguien las acompañaba, nadie podía hacerles nada. Patria estaba consciente de todo eso y quiso acompañar a sus hermanas, pese a todo.

“Después de su muerte, con el paso de los años, nosotros continuamos visitando a doña Chea. Ella le decía a Nazarena, quien ya era mi esposa, que se le parecía mucho a *su negra*. Se refería a Minerva, pues ambas tenían rasgos muy similares.

“Las hermanas Mirabal son un símbolo nacional. Su muerte determinó los hechos que a continuación tuvieron lugar. Significó el detonante principal para el ajusticiamiento de Trujillo.

“Yo tenía 19 años cuando me integré al Movimiento 14 de Junio y como juventud universitaria formamos parte de todo esto. Caí preso el 20 de enero de 1960, en los días en que arrestaron a Manolo, a Leandro y a tío Pedrito.

“Siempre pensábamos: ¿será sólo con los mayores o con nosotros también? Pero, a mí me tocó igualmente. Salí a los cuatro meses y dos días.



Sina Cabral, sus torturadores no pudieron vencer la extraordinaria fortaleza de esta patriota.

“El entierro de las hermanas Mirabal puedo calificarlo como dolorosísimo. Encima, tuvimos que soportar que las autoridades de Salcedo se presentaran para dar el pésame. Imagínesse lo que significaba recibir a esos individuos para dar sus condolencias a nombre de Trujillo.

“Le hablo del gobernador, el senador y el jefe militar de la plaza. Mi hermano y yo llevamos el cadáver de tía Patria en nuestra camioneta. A Minerva la condujo otro primo, Antonio Ezequiel y a María Teresa la transportó Esperanza Saba esposo de una prima hermana de Las Muchachas-. Estas imágenes son imposibles de olvidar”.

### *Sina Cabral habla de Patria*

Otro testimonio inapreciable, de una de las grandes patriotas dominicanas que estuvieron cerca de las hermanas Mirabal, es este de Tomasina Altagracia Cabral

Mejía (Sina)<sup>17</sup>, por cuyas venas corre sangre del generalísimo Máximo Gómez y quien fue la primera mujer apresada y única torturada por los sicarios de Trujillo, una vez develado el Movimiento 14 de Junio.

Al paso de tantos años, salta a la luz el rostro bello, con el pelo cano, muy blanco, y esa mirada de firmeza indescriptible que jamás los torturadores de Sina, como llaman a esta extraordinaria mujer, pudieron vencer, ni en el peor de los momentos.

En su hogar materno, como ella asegura, se vivía en vilo en aquellos días de la dictadura trujillista, debido a las actividades revolucionarias de su hermano, Tobías Cabral, miembro desde muy joven de la Juventud Democrática y ella pasó a ser parte de la familia Mirabal Reyes como una hermana, como una hija más, en el transcurso de los acontecimientos y encarcelamientos.

“A Patria Mirabal la conocíamos muy bien, sobre todo mis padres, quienes la querían mucho. En Salcedo todos éramos muy amigos. No nos visitábamos con frecuencia, pero ella iba todos los domingos a misa con Pedrito, su esposo, y sus hijos, y allí nos encontrábamos. La podías ver siempre muy acicalada. Ella era muy presumida. A veces yo, que cantaba en el coro de la iglesia, la observaba desde arriba y si algo notaba de inmediato era su simpatía y esa manera agradable de tratar a todo el mundo.

De las hermanas Mirabal, yo era contemporánea con María Teresa. Minerva era mayor, casi diez años, pero hicimos la residencia universitaria juntas. Tuvimos muchas oportunidades para conocernos. Por esas excelencias que desarrolló Patria como ama de casa, mi hermano Tobías,

---

<sup>17</sup> Testimonio ofrecido por Tomasina Altagracia Cabral Mejía (Sina) durante una entrevista realizada en la ciudad de Santo Domingo, en agosto de 2023.

cuando la visitaba, venía encantado por su conducta, sus flores, su familia, todo.

Patria se casó y muy joven tuvo hijos, esto la llevó a asumir muchas limitaciones. Sus ideales siempre estuvieron a la par de los de sus hermanas Minerva y María Teresa.

Mi detención ocurrió al amanecer del día 20 de enero de 1960.

Fui llevada directamente a la cárcel La 40, lugar donde ya se encontraban los primeros detenidos del Movimiento 14 de Junio. Allí fui recibida con un halón de cabellos por el general Tunti Sánchez y la amenaza de que, si no hablaba todos los hombres presentes allí esa noche, procederían a violarme.

Para acceder a lo que era la sala de interrogatorio y tortura, donde los compañeros eran interrogados y torturados salvajemente, debíamos atravesar por el patio donde se encontraba la antena de comunicaciones del SIM, donde se procedía a apalear a los acusados totalmente desnudos después de los interrogatorios, quienes proferían alaridos de dolor. Los alaridos ensordecían y ensordecerían todos los días y noches subsiguientes de terror y dolor.

Fui interrogada originalmente por el propio Johnny Abbes, principal jefe del SIM. Al no obtener de mí ninguna información me pasó al conjunto de oficiales entre los que figuraban Candito Torres, César Báez, Tunti Sánchez, Tavitto Balcárcel, Dante Minervino, Cholo Villeta, César Villeta, Clodoveo Ortiz, Luis José de León Estévez y otros cuyos nombres no recuerdo.

Negué todas las acusaciones, aunque el compañero que me delató me urgía que hablara porque ya ellos (los interrogadores) lo sabían todo.

Al comprobar que no lograban la información requerida, el entonces coronel Candito Torres me ordenó desvestirme. Me negué procediendo él a rasgarme mi vestidura y a

aplicarme la picaña eléctrica en los senos y el vientre. Viendo que ni así obtenían nada, pararon. Johnny Abbas ordenó que me llevaran un sándwich y un jugo de los que ellos estaban ingiriendo.

Fui conducida esposada al destacamento de la policía del Palacio de Justicia de Ciudad Nueva, con la ropa que llevaba puesta semi destruida y nada más. El policía que me recibió tenía un espejito en la mano, se lo pedí prestado al ver que tenía una virgencita de La Altagracia por detrás y me lo dio, así como un periódico que fue mi colchón sobre el piso, mi frazada. Claro que quien me los dio en ese momento ignoraba que yo fuera presa política. Ella (la virgencita de La Altagracia) me protegió esa noche inolvidable.

Pasé el 21 solita, allí escuchando un descenso del tribunal en otra celda.

Nos movían en la madrugada. En la madrugada del 22 de enero fueron traídas a mi celda María Teresa Mirabal y Miriam Morales de Puerto Plata, y a la madrugada siguiente a mí, en particular, me condujeron esposada y a las tres nos llevaron a la casita de la cárcel La 40, donde ya se encontraban Minerva y Asela. En los días siguientes trajeron a Dulce Tejada de San Francisco de Macorís y a Fe Ortega, de Salcedo; con ellas fuimos siete.

Cuando Minerva nos vio, comenzó a llorar, hedíamos mucho, teníamos tres días sin bañarnos. Minerva me dijo: sabía que también tú ibas a estar aquí.

Una madrugada me fueron a buscar a mí sola, y esposada me trasladaron al penal de la cárcel La Victoria y me depositaron en una solitaria de hombres. Entonces los muchachos que estaban allí presos me enviaron algún alimento. Escuché unas voces varoniles decir: trajeron una mujer, trataremos de pasarle algo de comida, léase galleticas, usando para ello a un prisionero de apellido Perozo, a quien mantenían limpiando el pasillo de celdas solitarias.

La oscuridad era total, esas solitarias tenían ventanas sólidas además de enrejadas, igualmente las puertas dobles de acceso. Me pasaban unas galletitas por debajo de la puerta y como había tanta oscuridad yo ponía rayitas en la pared para no perder la noción de los días.

Como no comía lo que me llevaban, el coronel Horacio Frías, comandante de la prisión, ordenó llevarme a su presencia y me preguntó por qué no comía. Me dijo que me tenía allí porque se lo habían ordenado y si le decían que mandara gente al otro mundo, él lo hacía también. Me aseguró que me pondría en la celda con las menos malas, presas comunes que se ocuparon de darme unos jaboncitos y pasta de diente. Ordenó llevarme a una solitaria de mujeres e instruyó al custodio en el sentido de que alguna de las prisioneras “menos malas” me facilitar un poco de jabón y desodorante.

La Iglesia Católica, que durante 30 años había permanecido silenciosa ante los atropellos y crímenes a la ciudadanía, levantó su voz en una histórica Carta Pastoral, invocando la inviolabilidad de la libertad de los seres humanos y su derecho a la vida usando un lenguaje diplomático, pero claramente alusivo a lo que estábamos viviendo. Dicha carta fue leída en todos los templos del país el 31 de enero de 1960, lo cual motivó prácticamente la ruptura de esa relación culpable con el trujillato. Lo ocurrido ese día tuvo una gran incidencia en lo que ocurriría en los días siguientes.

Después de los primeros apresamientos de enero, por la cantidad de involucrados develados y capturados, ellos ya temblaban, porque habían visto el alcance del movimiento y las personas que estaban involucradas con el 14 de Junio, que ya integraban diferentes grupos en el país entero, personas del pueblo, familiares de funcionarios y, prácticamente, de todos los grupos sociales, animados por la firme decisión de luchar hasta la muerte por la libertad de nuestro país.

En el régimen de Trujillo lo peor no solo fueron los asesinatos, sino cómo rebajó a este pueblo en su dignidad. Aún así, no pudieron vencer nuestra resistencia.

En el ínterin, las seis compañeras restantes también fueron traídas a La Victoria, a mi celda, donde amanecimos juntas. Al amanecer fueron llevadas a otra celda. Mientras, unos treinta compañeros y yo fuimos fotografiados y conducidos al Palacio de Justicia de Ciudad Nueva para ser juzgados, siendo el 2 de febrero. Fue el primer grupo en comparecer ante la justicia (inexistente entonces) para juzgarnos y condenarnos a 30 años de trabajos públicos y seiscientos mil (RD\$600,000) pesos de multa. Todo un montaje.

Fue confortante ver a un público que abarrotó la sala del juzgado, tratando de acercarse a nosotros, tan pronto se fueron enterando de nuestra presencia allí, tratando de pasarnos algún alimento. Eran evidentes los maltratos sufridos por nosotros. Ese día me sentí muy bien, porque sabía que el tirano no iba a vivir treinta años más y, aparte de eso, la gente se les abalanzó a los guardias y cantaron el himno nacional. Esta fue la primera vez que vi una manifestación pública, numerosa y sin miedo.

Como ya estaba juzgada podía salir de mi celda y unirme a conversar con los demás, detrás de rejas cerradas, y se suponía que permitirían la visita de mis padres el día señalado para ello. Por eso María Teresa me recomendó que hiciera comunicar a su familia que quería que le fotografiasen a Jacqueline el día de su cumpleaños, el 7 de febrero, quería tener un recuerdo. Milagrosamente, el día 7 cayó antes del establecido para ver a los prisioneros y por lo tanto, como nos liberaron a las siete mujeres prisioneras y conducidas a nuestras casas maternas, ese día, 7 de febrero, María Teresa pudo abrazar y besar su tierna hijita.

Recuerdo que ese mismo día, nos cruzamos en la carretera hacia Salcedo con Patria. A Dulce la habían soltado primero y a nosotras, las de Salcedo, nos llevaron en unos carritos acompañadas por los del SIM. Patria se dirigía a La Victoria para ver a su esposo Pedrito; se bajó del carro y gritó: “ay, mi hijo, mi hijo Nelson”, que estaba preso todavía.

“Ay, por Dios, –dijo Patria–, Pedrito está bien, pero mi hijo Nelson que solo tiene 17 años”. Es que eso era lo que más la atormentaba. Ella sabía que, como adulto, su esposo estaba más dispuesto a soportar lo que aquella tiranía nos hacía, pero su hijo era un muchacho muy joven y ella era una madre amorosa. Además, estaba su otra hija, y Raulito, quien apenas contaba con unos meses de nacido, y Patria lo llevaba en una canastita para que Pedrito lo viera en la cárcel.

Pasaron los días, todas con vigilancia permanente en nuestras casas, pero el 18 de mayo fuimos requeridas Minerva, María Teresa y yo, y conducidas nuevamente a la casita de la cárcel La 40. En esa ocasión, a mí me buscaron en San Francisco de Macorís, en la casa de los suegros de mi hermana.

A Minerva se la llevaron de casa de Mamá Chea. A María Teresa la dejaron de momento porque tenía bronquitis. Mas, yo oí la comunicación por radio donde informaban que una se había quedado porque estaba enferma, pero otro respondió que no, que no la dejaran y la condujeran como fuera.

María Teresa llegó tapada con una frazada, sudando fiebre. Esta vez, pretendían que le escribiéramos a Trujillo para darle las gracias, quizás por el trato, o qué sé yo por qué...

Esta vez nos extrañó que nos dejaban llevar nuestras carteras y se brindaron a comprarnos en Bonao efectos de aseo personal y luego jugos, galleticas, leche en polvo y chocolate.

No nos interrogaron de nuevo, pero nos hicieron claras alusiones para que mostráramos arrepentimiento por nuestras conductas, que jamás lograron.

Para vencer nuestra resistencia nos pusieron en habitaciones diferentes. Nos negábamos a comer lo que nos llevaban y comíamos lo que habíamos adquirido. Al final del décimo primer día sólo nos quedaba un puñito de leche en polvo para cada una. Ordenaron que nos llevaran a la cárcel La Victoria, y al sentirnos llegar los compañeros, jubilosos comentaron “trajeron a Las Mariposas”, y así quedamos Minerva, María Teresa y yo (Sina) bautizadas para siempre. Hasta los guardias, durante nuestra larga estadía como prisioneras en aquel antro, nos llamaban así.

Habíamos adelgazado bastante. Nos alojaron en una solitaria de mujeres con ventana cerrada y sin camas. Dormíamos desnudas y en el piso. Los compañeros colectaron de lo que poseían de comer y nos lo hicieron llegar. Teníamos tanta hambre que yo cometí la imprudencia de beber una leche evaporada sin diluir, lo que me produjo vómitos toda la noche. María Teresa, quien estaba aquejada de una fuerte gripe y una alta fiebre, y Minerva, se cansaron de llamar al llavero sin que nadie acudiera. Al amanecer transmitimos nuestra queja al sargento mayor Martínez, verdadero militar, y a media mañana toda la plana mayor se hizo presente en nuestra celda haciendo preguntas, cuyas respuestas ellos sabían. ¿Por qué durmieron en el piso? ¿Por qué la ventana estaba cerrada? El coronel Montás había ordenado que fuera así desde nuestra primera prisión, porque le molestaba que cantáramos. Desde ese día la ventana se abrió y aparecieron camas que desinfectamos de chinches con agua caliente.

En una ocasión, Minerva regresó a la celda llorando, ya que se había negado a hacerle una carta a Trujillo, pero ella se sentía responsable por nosotras, porque era la mayor de todas, a lo que le dijimos María Teresa y yo que por convicción propia no íbamos a acceder a firmar ninguna carta, que no tenía que sentirse responsable.

Mis papás y Patria hicieron contacto en el pobladito de La Victoria para que nos fueran llevadas cantinas de comida criolla.

Patria viajaba siempre con papá y mamá a vernos cuando nos tuvieron presas. Ellos la querían muchísimo. Fue a la que más trataron.

Después que juzgaron en esta segunda oportunidad a Minerva y María Teresa, teníamos la visita de mi familia y de Patria, que nos metía los mensajes en los papeles sanitarios, dándonos noticias del mundo exterior.

Minerva decía que Patria tenía mucho de contrabandista, pues nos introducía los papelitos con las informaciones de cualquier manera.

Patria era quien nos decía cuándo nos mencionaban en Radio Habana. En otras oportunidades nos comunicaba acerca de cómo iba el trabajo del exilio dominicano en Cuba, Venezuela y los Estados Unidos, pues ellos estaban atentos a la situación que vivíamos en el país, y daban informaciones acerca de las personas que estaban detenidas, del Movimiento, de todo. Entonces Patria era la que nos ponía al día mientras permanecíamos en la cárcel La Victoria.

De esta prisión guardo recuerdos extraordinarios y muchas anécdotas. Mamá Chea hizo tres colchones, dos para sus dos hijas y otro para “mi espiritico blanco”, como me llamaba. Allí leíamos mucho, Minerva era la más culta de las tres, leía poesía.

María Teresa no entonaba nada, ni siquiera cuando cantábamos el himno. Nos reíamos de cómo desafinaba. Pero, dedicábamos muchas canciones de contenido social a los prisioneros del pabellón, que ya habían sido juzgados.

Establecimos una rutina de vida para hacer más llevaderos esos días interminables de prisión y suspenso. Leíamos, comentábamos y establecimos comunicación con

los compañeros presos, Minerva con Manolo, María Teresa con Leandro y a mí decidió escribirme Moncho Imbert.

Nos señalaban la necesidad de destruir los escritos después de leídos, cosa que no hacíamos. Los escondíamos en los ruedos de los vestidos, en los que llevábamos puestos. Pero un día en que nos habían colocado a las 3 en celdas diferentes con mujeres de toda ralea, vale decir que, aunque nos tenían terror, siempre fueron muy respetuosas. Nos vinieron a buscar los esbirros del SIM sorprendentemente y nos llevaron a la casita de la cárcel de La 40, pero ¡oh sorpresa!, en la habitación había camas con mosquiteros! ¿Qué pasará en el mundo que provoca este cambio radical? Luego nos enteramos de que la OEA, ante las denuncias del exilio dominicano, había decidido enviar una comisión a investigar la situación de los prisioneros y eso influyó en que nos trataran un poco mejor, nunca los vimos.

Fuimos regresadas al penal de la cárcel La Victoria de nuevo, donde nos encontramos a las presas comunes que teníamos por compañeras, quienes habían robado nuestras escasas pertenencias y descubierto nuestros adorados papelititos. Fuimos castigadas y colocadas en solitarias contiguas, lo que nos permitía conversar a través de los barrotes. Conseguimos que los familiares nos hicieran llegar libros, labores (algunos incompletos), tejidos. En la cárcel cosíamos, tejíamos.

Recuerdo que hicimos tres corbatas: una para Fidel, otra para Raúl y una tercera para el Che. Se las mandamos de regalo. En esa ocasión Minerva solicitó al coronel Nivar Ledesma permiso para que le hicieran llegar yeso, a fin de realizar unos bustos. El coronel burlescamente le preguntó si era para fabricar bombas y ella, sencillamente, dijo que no, que era para hacer unos bustos. Por fin le fue concedido, se lo consiguió Patria, y Minerva elaboró dos bustos, uno

mío y otro de Minou, su hija mayor, ambos están en la Casa Museo de las Hermanas Mirabal.

Ya al final, los carceleros de nosotras le metían cuchillos hasta a las frutas para ver si había mensajes. Esto fue en la segunda etapa de prisión, porque en la primera no hubo nada de eso.

Comenzaron los excarcelamientos, circunstancias que nos hizo sentir esperanzadas y por tanto ellas, María Teresa y Minerva, planificaban cómo podían vender lo poco de sus bienes que conservaban, pensando en un posible asilo en embajadas, lo que algunos de los compañeros habían conseguido. Yo los oía y de momento les dije: la verdad es que ustedes a veces no piensan en las manos que estamos, porque ellos nos hacen lo que les da la gana cuando les da la gana. Si no nos sueltan antes del 16 de agosto, no lo van a hacer. A mí no me van a agarrar por tercera vez; tan pronto nos liberen, si es que lo hacen, me asilaré en una embajada. Prefiero que me maten en el jardín de ella antes de caer en su poder de nuevo. María Teresa me miró y me dijo: si tú supieras, Sina, que por primera vez tú me has hecho pensar en la muerte; porque yo soy tan joven que no había pensado en morirme. Nosotras, aunque nos suelten, no podemos asilarnos a menos que lo hagamos con los esposos, si son liberados también; de lo contrario los condenaríamos a que los maten en represalia.

Dos o tres días después de sostener esta conversación nosotras tres fuimos liberadas, el 9 de agosto de 1960. Yo procedí de inmediato a hacer los contactos a través de mi amiga hermana Altagracia Gil para asilarme, cosa que logré hacer el 12 de agosto de 1960. Dos compañeros, Rene Sánchez Córdoba y Darío Echavarría, me estaban esperando en casa de Yolanda Bloise para encaminarme cerca de la embajada de Argentina, que reunía mayor seguridad para mí, ya que lo haría sola; aunque prefería la de México, dada

su cercanía a los Estados Unidos donde se encontraban mis hermanos mayores.

Salí al exilio el 26 de agosto.

Mi asilo resultó exitoso, aunque omito más detalles y finalizo señalando que completarían una novela histórica de suspenso y terror, para referirme a Patria quien, aunque no fue activista del Movimiento 14 de Junio, fue totalmente solidaria hasta para morir.

Patria Mirabal no puede ser considerada como algo ajeno; aunque no era una figura política ni se perfilaba como tal, sí fue parte integral dando todo su apoyo al Movimiento. Ella condicionó su participación a la realidad de tener sus tres hijitos, pero expuso su vida, al igual que la de Pedrito, porque en su casa se celebraban las reuniones con cierto sentido o contenido político, y Trujillo no perdonaba, ni siquiera que lo aludieran.

Por eso se puede medir a qué se exponían ambos, a la hora de ofrecer su propio hogar a aquellas personas que estaban en la oposición. Pedrito era un hombre reservado e introvertido, Patria una chispa de alegría y de atenciones; en ese hogar sus anfitriones recibían familiares, amigos y demás relacionados, donde sin duda, al mismo tiempo que se daba un agradable compartir se conversaban de alguna manera temas comprometedores. Rafael (Fafa) Taveras junto a Francisco Aníbal (Pachico) González eran parte de la Acción Clérigo Cultural que luego se sumaron a las demás iniciativas de lucha. Algo quiero hacer notar, y es que fueron muchos los capturados de la familia González, oriundos de Conuco, Salcedo; entre ellos Ezequiel González, Francisco Aníbal (Pachico) González, Renato González y Pedro Ramón González.

Estando en Buenos Aires, un mañana, Manuel Del Cabral salió con un periódico en la mano y me comentó: "Sina, organizaciones dominicanas en el exterior dicen que no fue

un accidente que cobró las vidas de las hermanas Mirabal, sino que fue un asesinato”, le arrebaté el periódico y le dije: “¿Tú sabes de quiénes me estás hablando?, de mis hermanas”. Leí entre lágrimas la reseña, con mucho dolor, ese día fue de una tristeza inconmensurable. Es que eran mis hermanas, y se lo había advertido. Fue muy doloroso para mí, inclusive hasta el día de hoy recordar esos momentos. Así supe de sus muertes, en Buenos Aires.

Desde Argentina fui a Nueva York el 18 de diciembre, allí reanudé mis actividades contra la tiranía, desde allí y también desde otros países. Regresé al país el 18 de enero de 1962.

Hablar de Patria es rememorar aquella mujer dulce y conciliadora, querida por todos los que la trataban y conocían. Es recordar a una mujer simpática, siempre sonriente, presumida, tierna madre y esposa, maravillosa ama de casa, creadora de un jardín encomiable por todos sus visitantes y ambientado como un oasis de paz.

Hija amorosa de su madre y depositaria de su confianza absoluta para cualquier movimiento familiar y financiero.

Hermana solidaria de Minerva y María Teresa, a quienes acompañó hasta la muerte en un intento de protección.

Rufino, quien condujo el jeep del esposo (René Bournigal) de su prima Purita González, prima también del esposo de Patria, Pedrito González, fue temerariamente a la muerte consciente del peligro que entrañaba transportarlas.

### *A la distancia del tiempo*

“Son recuerdos muy tristes, hay muchos muertos, muchos desaparecidos. A la distancia del tiempo, aunque hemos alcanzado logros, pienso que son tantas las cosas que nos habíamos propuesto en aquel programa mínimo que aún no hemos conquistado.

Tanta gente buena se fue, perdimos a tantos seres idealistas. Porque éramos así, no perseguíamos ningún bien material, ni posiciones, solo pensábamos en hacer desaparecer, primero a un tirano, un sátrapa, una persona detestable y asesino como Trujillo.

Ese era el primer paso, después teníamos sueños que cumplir y siempre me pregunto si hay proporción entre lo que hemos conseguido y lo que perdimos. Nuestros países tienen tanto que alcanzar en los terrenos de la salud, educación, en las cuestiones sociales.

No podemos olvidar nuestra historia, porque quien la calla se hace cómplice de que se repitan muchos episodios que no deben ocurrir nunca más. Digo esto porque, aunque permanezco en mi casa y no estoy activa políticamente, sí ando vigilante y no me importaría salir de nuevo si fuera necesario para combatir, aunque sea con un bastón.

A las nuevas generaciones siempre les hago un llamado para que no sean indiferentes. Existe un bombardeo constante de comodidades y la gente se acostumbra a vivir sin preocupaciones. Los ideales puros, la identidad, que es tan indispensable para actuar, van quedando en un segundo plano y pienso que es suyo también el propósito que nosotros comenzamos y que anteriormente otros ya habían hecho suyos”.

### *Nunca se sustrajo del acontecer nacional*

“Creo que los hijos de Patria honran la memoria de su madre con su conducta. Patria fue una mujer especial. El amor a su familia no limitó jamás el amor a su país. Porque, aunque aparentemente daba la impresión de mantenerse al margen, para no arriesgar a los demás, de mantener ese perfil bajo al parecer, sí estaba comprometida desde todo

punto de vista y sabía que en cualquier momento podía ser agredida directamente ella, y su familia también.

Finalmente, quiero decirle que Patria es ese recuerdo amoroso de la mujer inteligente, rebelde y madura. Algo así como una segunda madre, porque siempre actuaba como mediadora en todos los conflictos.

Lo que aconteció ese 25 de noviembre de 1960, se reflejó en toda la nación. La muerte de las hermanas Mirabal repercutió como una verdadera desgracia nacional.

### *Mamá Chea era la roca de la familia*

“Antes de concluir esta entrevista quiero referirme a una mujer sin igual, Mamá Chea, el estoicismo con que esa madre enfrentó la realidad inconmensurable de ver tres hijas amortajadas en sus cajas, una verdadera heroína a quien nunca se le ha hecho verdadera justicia a su memoria. Cuando regresé del exilio le pedí a mi padre que tenía que verla antes de llegar a mi casa y a la iglesia donde me esperaban, y no sabes cómo lloró cuando me dijo: *“Ay, mi espíritu blanco. Tú regresaste, pero mis hijas no vuelven”*.

Lloró ese día como no lo hizo antes. Con cuánto valor enfrentó esa desgracia y, encima, cuidó del bienestar y educación de todos sus nietos. A ella también quiero dedicarle estas últimas palabras, a su ejemplo, porque Mamá Chea era la roca de la familia.

No puedo dejar de mencionar a Tonó, quien se mantuvo siempre junto a Mamá Chea. Tanto Tonó como Mamá Chea fungieron como madre de Raulito y de Manolito”.

### *Testimonio del doctor Escoto*

El doctor Julio Escoto Santana escribe acerca de lo ocurrido en la casa de los esposos Patria y Pedrito, ese sábado 9

de enero, durante la reunión que contó con la presencia de Minerva, María Teresa y muchos revolucionarios más:

*“Con las buenas nuevas de la forma rápida y efectiva con que se iba organizando el movimiento en la Región Este del país, en las primeras horas de la mañana del sábado nueve (09) del mes de enero del año 1960 salimos de la ciudad de Santo Domingo, capital de la República Dominicana, en un carro marca Buick de color azul propiedad del Dr. Manolo Tavárez, con placa financiada por Guido D`Alessandro (Yuyo) y conducido por el Ing. Leandro Guzmán, en compañía de Rafael (Pipe) Faxas Canto, Luis Gómez Pérez, Germán Silverio Mesón (El Guardia) y Efraín Dotel Recio (Gurún), con destino a San José de Conuco, Salcedo, para asistir a una reunión secreta a efectuarse en ese lugar entre los Delegados Regionales integrantes de las diferentes células que estaban trabajando de manera encubierta en la riesgosa tarea de constituir, organizar y desarrollar clandestinamente en el país un movimiento revolucionario con la meta específica de luchar por marcar el comienzo del final de la tiranía de Trujillo; y para que se conocieran, intercambiaran opiniones e informaran el resultado de las gestiones conspirativas que cada uno había realizado hasta ese momento en sus respectivas zonas del país”.*

#### “ENCUENTRO EN CONUCO; ELABORACIÓN DE LA AGENDA CON LOS TEMAS A TRATAR

*“Dicho conciliábulo se efectuó ese mismo día en la casa de los esposos Pedro González y Patria Mirabal, y además de la asistencia de los anfitriones y del grupo que llegó desde Santo Domingo, también estuvieron presentes Manolo Tavárez y su esposa, la Dra. Minerva Mirabal, su hermana María Teresa Mirabal, consorte de Leandro Guzmán, Luis Antonio Álvarez (Niño) y su cónyuge Dulce Tejada, el Dr. Abel Fernández Simó (Abelito), Aurelio Grisanty (Cayeyo), Ramón Antonio Rodríguez (Rodrigote) y Carlos Conrado Bogaert (Charles), y después de las presentaciones de*

*lugar, se inició el encuentro en el que se externaron sugerencias, se expresaron opiniones e ideas, se esbozaron planes, proyectos y otros asuntos relacionados con los trabajos organizativos del movimiento clandestino en formación, sin adoptarse ninguna decisión sobre lo allí expuesto, por ser éstas de la exclusiva competencia de la junta programada a celebrarse el día siguiente; por lo que entonces se procedió a elaborar la agenda con los temas que serían conocidos en la misma; a saber:*

#### AGENDA:

1. Análisis de la cada vez más preocupante situación política de la República Dominicana.
2. Asignación de nombre al movimiento celular clandestino.
3. Creación del organismo que tendrá a su cargo la dirección del movimiento, y nombre que se le asignará al mismo.
4. Elección de los miembros que integrarán dicho organismo.
5. Juramentación de los directivos electos.
6. Informes verbales de los delegados regionales del movimiento.
7. Adopción de un cuerpo de principios.

#### REUNIÓN HISTÓRICA EN BOCA DE MAO

*“El domingo 10 de enero de 1960, una parte del grupo que ya se había reunido el día anterior en San José de Conuco, Salcedo, en la casa de los esposos González-Mirabal, se trasladó bien temprano a una finca sembrada de arroz propiedad de Carlos Conrado Bogaert Domínguez (Charles), situada en el Paraje Boca de Mao, Municipio de Laguna Salada, Provincia Valverde, y en el segundo piso de una caseta de madera techada de zinc, edificada en el centro de dicho predio; siendo alrededor de las 9:10 de la mañana,*

*el Dr. Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) propuso que los abogados presentes, Dres. Julio Escoto Santana y Luis Gómez Pérez, se designen como secretarios ad-hoc, para que tomen nota de lo que será tratado y acordado en esta junta histórica; que luego, pongan a buen resguardo sus apuntes para que en el momento oportuno los hagan transcribir ante un Notario Público; y cuando existan adecuadas condiciones para hacerlo, depositen en el Archivo General de la Nación y en la Academia Dominicana de la Historia copias certificadas de ese Acto, a fin de que en el mañana, los acontecimientos que aparezcan en esas anotaciones, sean historiados con la misma seriedad que lo han sido la resistencia contra la anexión a España, ó las luchas contra las tiranías de Báez y Heureaux, para que formen parte integral de las crónicas del pueblo dominicano; petición que fue secundada por el Ing. Leandro Guzmán Rodríguez y por Carlos Aurelio Grisanty (Cayeyo); y aprobada a unanimidad por los presentes.*

*“A seguidas, el Dr. Luis Gómez Pérez manifiesta que acepta tan honroso encargo, y el Dr. Julio Escoto Santana expresa lo mismo, y agrega lo siguiente: “Este histórico encuentro de los delegados regionales sobre cuyos hombros descansa la peligrosa tarea de llevar a cabo en las respectivas zonas del país a su cargo la formación de las células necesarias para la estructuración del movimiento clandestino insurgente que estamos elaborando, debemos estar muy conscientes de que todos hemos asumido una misión de altos riesgos; que participar en la misma de manera activa demandará grandes esfuerzos y enormes sacrificios; y que incluso, hay bastantes posibilidades de perder la vida, por lo que propongo formalmente que previo al inicio de los trabajos de esta junta, adoptemos como normas inviolables: El secreto, la prudencia y la cautela, por ser medidas imprescindibles para poder actuar de manera encubierta en la arriesgada labor de selección y captación de adeptos,” moción que fue secundada por el Dr. Luis Gómez Pérez y aprobada a unanimidad por los delegados regionales presentes”.*

## NOTA:

*“Después de terminado el encuentro pasadas las seis de la tarde, se preparó un acto cultural donde los presentes entonaron viejas canciones y Abelito con su guitarra los acompañó; y todo esto se hizo con el propósito de disimular la celebración de la reunión y aparentar que se estaba celebrando algún cumpleaños, y más luego, fue servido por Patria Mirabal un succulento sancocho.*

*“Esa noche Pipe Faxas y el suscrito dormimos en la casa de los González Mirabal y el resto del grupo lo hizo en casa de amigos de ellos radicados en San Francisco de Macorís.*

*“Al día siguiente, o sea el domingo diez de enero del 60, bien temprano, el grupo partió hacia la finca de Charles Bogaert”.<sup>18</sup>*

### ***La revelación de Tonó***

Aquella noche que mataron a Las Muchachas, Ana Antonia Rosario Rodríguez (Tonó), estaba acostada en la cama donde dormía Patria y a su lado, en una pequeña cunita, se hallaba el más pequeño de los hijos: Fidel Raúl Ernesto, Raulito, como le decían en casa.

Desde hacía rato, doña Chea, inquieta y alterada, dirigía constantes miradas hacia el pequeño, mientras repetía con voz estrangulada por el dolor y el presentimiento –ese que nunca puede engañar el corazón de una madre–, que algo les había ocurrido a sus hijas.

En verdad, Tonó, que era como la llamaban todos, era parte íntima de la familia Mirabal. Había llegado al seno del hogar cuando apenas contaba 12 años y tanto Mamá Chea como Las Muchachas la habían tratado como a una más entre ellas.

---

<sup>18</sup> Julio Escoto Santana, *Mi testimonio 1J4: las súplicas de mi padre y mis trágicas vivencias en la tiranía de Trujillo... 50 años después*, (Santo Domingo: Editora Búho, 2017), 155-166.

En los brazos de Tonó, siempre plenos de amor, habían reposado los nuevos miembros de la estirpe.

“Cuando llegué a la casa de Ojo de Agua, doña Patria no había tenido aún a Noris. Enseguida nació la niña y yo veía cómo aquella primera hija de doña Chea se comportaba de manera muy especial con todos. Cada domingo, después de misa, ella venía a ver a sus padres y como que don Pedrito, su esposo, era tan complaciente, pues no le ponía ningún obstáculo para que estuviera junto a ellos y los atendiera. Por eso doña Chea lo quería tanto.

“Pero es que Patria era el consuelo de todos y especialmente de Minerva, de María Teresa, de Dedé, de toditos. Yo recuerdo que cuidaba de Manolito, el hijo mayor de Minerva y se hacía cargo de él cuando ella estaba en la universidad.

“Al morir don Enrique, doña Chea hizo su casa al lado de un hermano del difunto, para estar más afuera, en el centro del pueblo, pues ella sabía que sus hijas corrían peligro.



Ana Antonia Rosario Rodríguez (Tonó), siempre ha sido parte íntima de la familia Mirabal. En la foto, los hijos de Patria con Tonó. De izquierda a derecha, Nelson, Tono, Noris y Raulito.

“Esos tiempos eran muy difíciles, muy dolorosos. No todo el mundo visitaba la casa. Hubo familiares que hasta se quitaron el apellido, porque no querían que nadie los mencionara y supieran su relación con los Mirabal.

“Tratar a Patria era un privilegio, por su dulzura, por su manera de ser. Educó a sus hijos con mucho orden y educación; pero, había que ver cómo quería a los más humildes. Yo creo que ella fue madrina de los niños más pobres de ese sitio donde vivían.

“Y conmigo tenía cosas que nunca olvido. Sabía que me gustaba bordar y me decía: *“Mira, Tonó, te traigo estas agujitas para que bordes punto de cruz”*. Y cuando le nacían las flores que ella sabía que a mí me gustaban, venía a buscarme para que fuera a verlas, o me traía un ramito.

“Ese día de la muerte de Las Muchachas, doña Chea le dijo: *“hija, tu estás muy estropeada, no vayas a la cárcel, ya tu fuiste a ver a tu esposo...”*.

“Es que Patria había venido de ver a Pedrito de la prisión. Y ya doña Chea les había advertido que las iban a tirar donde mismo mataron a Donato Bencosme, uno que había sido asesinado antes, pero Patria insistió en ir con sus hermanas y acompañarlas en aquel viaje, el último de sus vidas.

“Desde las 8 de la noche, doña Chea estaba nerviosa y lloraba bajito. A las 9 me dijo: *“Ya me las mataron”*. Pero teníamos la esperanza de verlas aparecer. Entonces, yo me recosté en la cama donde doña Patria dormía, con Raulito a mi lado, en su cunita. Y fue ahí, en ese momento, que de pronto sentí la presencia de Patria: *“Mi hijo, mi hijo”*, me gritaba, mientras apretaba mi mano y la suya estaba muy fría. Creí verlas a las tres, así mojaditas y una encima de la otra... Fue una visión que no olvido nunca.

“Eran como las dos de la madrugada y llegué junto a Reyna, una trabajadora de la casa que estaba en la cocina y le dije: *“Las Muchachas están muertas”*.

“Buscamos a Pedro, otro trabajador de allí y le pedí que le avisara a Dedé, que yo sabía que Las Muchachas estaban muertas, porque yo había visto así, sus cuerpos, uno encima de los otros, mojaditos...

“Ya como a las 4 de la madrugada Pedro fue donde Dedé a avisarle y entonces llegó un alcalde, con un papelito que yo no guardé, pero que decía exactamente: “*se accidentaron, están en el Cabral y Báez*”, el hospital de Santiago. Era como una especie de telegrama, un aviso, que sólo indicaba eso.

“Dedé, doña Chea y Nelson se fueron para la Gobernación de Salcedo. Allí les dijeron que estaban muertas. Entonces Dedé siguió con Jaimito. Doña Chea regresó a la casa y el vecindario se fue reuniendo junto a ella. Avanzada la mañana, trajeron los cadáveres. Las velamos en esa casa que hoy es el Museo de las Hermanas Mirabal. Dedé quería sacarlas de las cajas y cambiarles las ropas; pero, no se podía.

“A María Teresa le cortó su trenza y yo vi el rostro de Patria, amoratado como el de sus hermanas. Me di cuenta que las habían matado a palos. La más golpeada era Minerva y Patria tenía signos de estrangulamiento en su cuello. Al entierro en Salcedo no fue toda la gente que debía. Es que no se atrevían por miedo.

“Recuerdo que en los días que siguieron, el perro de la casa iba de la puerta de entrada por todo el patio, aullando y aullando. Era algo terrible. Es que cuando mueren tres personas tan jóvenes y llenas de vida así y dejan sus hijos, el sufrimiento es mucho y los animales también sienten eso.

“Estuve con doña Chea hasta sus minutos finales, los 20 años que sobrevivió a la muerte de sus hijas y ayudando a cuidar a todos los hijitos huérfanos. Creo que he cumplido con Patria y las demás, y en mis oraciones siempre están ellas, siempre.

“Mi vida entera estuvo dedicada a los Mirabal, hasta que hace un tiempo fui a cuidar a mi madre, Francisca Rodríguez, (Mamitica), quien falleció con 103 años. Esa ha sido mi vida. Todavía, cada noche, sigo rezando a Dios por las almas de Patria, Minerva y María Teresa. Jamás he borrado la imagen de las tres muchachas”.

### *Patria: militancia de alto riesgo*

De un período poco conocido en la vida conspirativa de Patria Mirabal, habla el ingeniero civil Fernando Enrique Acosta Portorreal (Henry),<sup>19</sup> como le llaman sus familiares y amigos.

“Originalmente, Patria era esa persona familiar, muy dedicada a educar a sus hijos y a apoyar al esposo en las actividades económicas, sociales y financieras del hogar, en todo. Ella no tuvo al principio esa participación de Minerva y María Teresa en las actividades políticas.

“Yo estaba muy vinculado a la familia y recuerdo cuando Leandro Guzmán estaba ya en amores con María Teresa, cómo hablábamos de la situación en el país y la necesidad de que existieran acciones. Cuando triunfa la revolución cubana, Minerva y Manolo propician esa reunión en casa de Guido D’Alessandro, en fecha tan temprana como fue el día 6 de enero (de 1959) y allí evalúan la situación política de la región y de Cuba.

“En todo este período la figura de Minerva se agiganta, ella impulsa y comienza a dar forma a ese movimiento que resumía los más avanzados intentos revolucionarios antitrujillistas.

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Fernando Enrique Acosta Portorreal (Henry), en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2010.

“Tras la reunión en Mao, cuando se le da el nombre de “14 de Junio” al movimiento, en honor a los expedicionarios de Constanza, Maimón y Estero Hondo, le pregunto a Minerva cómo podía participar en las actividades y ella me dijo que debía tener mucha conciencia para incorporarme. Entonces, puso en mis manos una serie de libros, entre los que se encontraban *La Madre*, de Máximo Gorki; *Las fuerzas morales*, de José Ingenieros y las *Obras completas* de José Martí, cuyos versos repetí de memoria en los días de torturas a las cuales fui sometido en La 40, un tiempo después.

“Cuando fue develado el movimiento se llevaron a Minerva y María Teresa. Considero que a Patria la dejaron, pues estaba recién parida de Raulito, su hijo más pequeño. Yo no estaba en Ojo de Agua, sino aquí, en la capital.

“De todos modos, aún ambos manteníamos bajo perfil. Pero fíjese que también apresaron a Pedrito, su esposo y a Nelson, el hijo mayor y no es verdad que los del SIM pensarán que Patria no tenía nada que ver con cuanto sucedía en su familia.

Después de la Pastoral del 31 de enero, comencé a escribir y a enviar informaciones al Movimiento de Liberación Dominicano, en los Estados Unidos, y de allí se le hacía llegar, en Venezuela y Cuba, al resto de los militantes, para tenerles al tanto sobre la masacre y lo que acontecía en las celdas de torturas de La 40.

“Mandaba todo a través de un telegrafista del barco llamado Leonidas Radhamés. Así comienzo mi labor de conexión internacional y entonces Patria, quien venía cada semana, primero a ver a sus hermanas y después todos los jueves, para visitar a su esposo Pedrito en la cárcel, traía por escrito cuanto ocurría en el Cibao, los nombres de revolucionarios que caían presos, las represiones de que eran objeto las familias del lugar, etc.

“Patria trasladaba consigo esos papeles en frutas, debajo de sus ropas, como fuera. Se cambiaba los vestidos en mi casa, antes de irse a la cárcel a ver a Pedrito, y me dejaba toda esa información, que yo procesaba y cada 21 días remitía a los Estados Unidos”.

### *Ella distribuyó el Manifiesto*

“María Teresa me había dicho que tuviera mucho cuidado en mi posición de contacto internacional, razón por la que los trujillistas me matarían enseguida si me descubrían. No contactar con militares cercanos al régimen era una de sus principales observaciones. Cuando a ella y a Minerva las soltaron la primera vez, hizo una especie de levantamiento en Nagua, que serviría para que se tiraran armas en esa zona, que sirvieran a la lucha armada. Patria trajo el plano completo para enviarlo a los revolucionarios en el exterior.

“También fue Patria la encargada de distribuir el manifiesto enviado por Tobías Emilio, que contenía el Programa Mínimo del Movimiento de Liberación Dominicano. Ella lo hizo llegar a cada rincón del Cibao, en tanto que yo lo entregué a varios contactos y por toda la universidad.

“Fueron trascendentales las misiones que cumplió Patria Mirabal hasta su muerte, junto a sus hermanas.

“Fue muy peligroso ese 26 de julio de 1960, cuando nos reunimos en mi casa un grupo de compañeros, entre ellos un primo mío que habían soltado recientemente. Me hablaron de un contacto militar y una persona que trabajaba en Palacio y recordé la advertencia de María Teresa, quien señalaba que aquello significaba “sellar la tumba”. Se los dije. Pero, esa misma noche los cogieron presos y de ese grupo sólo pudo salvarse uno.



Foto que le fue tomada a Pedrito González en la cárcel La 40.

“Como que los apresados eran hermanos del telegrafista que hacía llegar los informes de Patria y míos a Norteamérica, le avisé a ella para que se escondiera y yo hice lo mismo.

“El telegrafista, cuyo nombre es Diómedes Castro, se había ido en su barco con todos los documentos y había hecho escala en Puerto Plata. Allí supo que iría el SIM a buscarlo. Imagínese, tenía en su poder todos esos papeles escritos por Patria y por mí. Él los rompió y los tiró por el inodoro. Entonces, lo vinieron a buscar los guardias y resulta que cuando se lo llevaban vio los papelitos flotando en el agua... Pero los militares no se dieron cuenta.

“El domingo 20 de noviembre estuve en casa de Mamá Chea, el día entero. Les dije a Las Muchachas que no fueran a Puerto Plata a ver a sus esposos, pues consideraba que se trataba de una trampa. Minerva me respondió que, si iban a morir por ir a verlos, lo harían por encima de todo, porque esa era una de las razones que los mantenía vivos.

Así era Minerva, irrevocable en sus principios. También le advirtieron del peligro el doctor Ángel Concepción, amigo de la familia y el gobernador de San Francisco de Macorís, Basilio Camilo Almánzar.

“Ese mismo día, Minerva quedó en enviarme con Patria, el próximo jueves 24, una máquina de escribir para venderla y ayudar con ese dinero a los esposos presos. Ellas hacían costuras y vendían ropas personales con este objetivo. También me dijo que me haría llegar una copia mecanografiada del alegato de Fidel Castro en el Juicio por el asalto al Cuartel Moncada, titulado *La historia me absolverá*.

“Ese jueves 24 de noviembre, Patria vino como de costumbre a ver a Pedrito. No trajo la máquina de escribir, pero sí me entregó el documento de *La historia me absolverá*.

“Cuando regresó de La Victoria me dijo que se sentía muy contenta, pues le había pedido permiso a Pedrito para acompañar a sus hermanas a la cárcel de Puerto Plata, a

visitar a sus esposos. Insistí en advertirle que desistieran de ese viaje, que convenciera a sus hermanas. Me respondió que Minerva tenía decidido ir con María Teresa y ella las acompañaría. Fue esa la última vez que la vi.

“Fui el séptimo en caer preso de mi familia. Estuve dos meses en La 40, donde fui torturado junto a mis compañeros de lucha. Sólo sobrevivimos los estudiantes universitarios. El resto pereció allí. Las imágenes de las Hermanas Mirabal siempre me acompañaron en esos difíciles momentos, siempre. En el caso de Patria Mirabal, debo decir que concluyó su vida siendo una militante absoluta, de alto riesgo”.

### *“Una dominicana extraordinaria”*

Fue notorio el entusiasmo por colaborar con este libro del prestigioso abogado Leví Antonio Hernani González de la Cruz,<sup>20</sup> primo segundo de Pedrito González, esposo de Patria Mirabal, quien resume a continuación ese período en el cual se vinculó con la mayor de las hermanas, siendo apenas un adolescente:

“Pedrito González de la Cruz era hijo de Pedro González Pantaleón, hermano de mi abuelo paterno, Gregorio González Pantaleón. O sea, que mi padre era primo hermano de Pedrito: esos son los lazos consanguíneos que nos unían. Pero, debo decirte que cuando contrajeron matrimonio él y Patria y fijaron su residencia en la misma casa de sus padres, a unos 200 metros de la mía, la relación con esa extraordinaria mujer trascendió, más que todo, con lazos de afecto, muy fraternos, no porque estuviera casada con mi primo segundo, sino porque ella tenía un temperamento

---

<sup>20</sup> Entrevista realizada a Leví Antonio Hernani González de la Cruz en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2010.

muy dulce y una forma de ser extrovertida, agradable, que estimulaba a uno a vivir positivo.

“Siempre la vi con esa sonrisa muy suya, a flor de labios. Le gustaba vestir bien, estaba actualizada con las últimas revistas de moda y su casa siempre la adornaba con figuras de biscuit y porcelana. No olvido que alrededor de la galería de su casa tenía una fuente llena de pececitos de colores, que alimentaba y cuidaba con mucho celo.

“Por su calidad espiritual, doña Patria poseía una tendencia por las flores, que cultivaba junto a plantas exóticas sembradas en su jardín. Había que ver cómo se desbordaba en atenciones cuando uno iba allá.

“Preparaba los dulcitos, jugos naturales. Mantenía un vínculo muy estrecho con mi mamá y mi papá, tan así fue que cuando mi padre murió en junio de 1958, en un penoso accidente, fue ella quien bañó y preparó el cadáver para colocarlo en el ataúd, en un gesto muy solidario y humano que nunca olvido.

“Yo estudiaba en la Universidad de Santo Domingo y cuando llegué, vi a mi padre en el féretro arreglado. Patria lo había limpiado y vestido. Ella tenía esas cualidades, un



Algunas piezas de la colección de zapatitos de porcelana de Patria Mirabal.



Parte de colección de Patria con decenas de tazas.

carisma especial y el deseo de ayudar a todos. Mi madre la quería mucho, porque en medio de su elegancia natural y buen gusto al vestir, no perdía su humildad. No había en ella vestigios de vanidad, ni soberbias. Siempre estaba al tanto de lo que ocurría en la comunidad. Inclusive, hubo una vecina que murió del parto y ella se ocupó de todo, desde el principio hasta el final, cuando asumió la desgracia como suya y consoló al resto de la familia.

“Desde mi adolescencia, hasta llegar a la universidad, mantuve esa relación con Patria Mirabal y quiero decir algo con respecto a las actividades que la llevaron a la muerte. Ella no tenía esa gran formación política e ideológica de



Tazas de porcelana que coleccionaba Patria. Hoy se integran a los objetos de las Hermanas Mirabal expuestos en el Museo que lleva su nombre en Salcedo.



Tazas de porcelana que coleccionaba Patria. Hoy se integran a los objetos de las Hermanas Mirabal expuestos en el Museo que lleva su nombre en Salcedo.

Minerva, quien desde muy joven poseía muchas inquietudes y junto a sus lecturas y estudios esas capacidades fueron acrecentándose, hasta representar, como así fue, la dignidad de la mujer dominicana frente a un régimen oprobioso. Era brillante, ejemplo y estímulo para los revolucionarios de su época y determinante para la formación del Movimiento 14 de Junio. Patria no transitó esos mismos caminos, pero era parte de ese pueblo dominicano que seguía de cerca lo que ocurría en Cuba y su revolución. También ella escuchaba a escondidas las noticias sobre lo que acontecía con la causa cubana y ya se sabe cuán peligroso era y lo que

podía costarle a quien sorprendieran haciendo algo así en esos momentos.

“Patria se vinculó a la lucha y en su casa se hicieron importantes reuniones clandestinas. Comenzó a conspirar junto a Minerva, a María Teresa y al resto de los revolucionarios, sin dejar de atender a su esposo, a sus padres, a sus hermanas e hijos.

“Debo también señalar que el matrimonio de Patria y Pedrito era ejemplar, coherente, sin conflictos, pues ambos se amaban mucho. Él no tenía esa cultura, ni leía como ella; pero, era un hombre cortés, educado, extremadamente simpático y muy trabajador. Se complementaban como pareja. Fíjese que no sólo respetó, sino que asumió como suya la lucha liderada por Minerva e hizo cuanto pudo para apoyar a las hermanas, al punto que ya se sabe cómo fue hecho prisionero y subastadas sus pertenencias que con tantos esfuerzos personales había logrado erigir, al igual que el resto de la familia González.



Tazas de porcelana que coleccionaba Patria. Hoy se integran a los objetos de las Hermanas Mirabal expuestos en el Museo que lleva su nombre en Salcedo. (Fotos: Federico Enrique Quezada Román).

“Patria Mirabal integró esa corriente de dominicanas y dominicanos dignos que luchaban por la libertad. Ella estaba muy definida, muy clara y cuando asumió esa responsabilidad, junto a sus hermanas, lo hizo con el conocimiento de que corría grandes riesgos. No fue sólo su solidaridad con Minerva y María Teresa, sino porque tenía la convicción plena de que se enrolaba en una causa justa. La impulsó su deseo de liberación, no sólo para su familia, sino para el país. Este es su aporte y en el plano clandestino, cuantos tuvieron relaciones con ella, la escucharon hablar sobre la necesidad de respaldar aquella lucha. En resumen, le digo que Patria Mirabal fue una dominicana muy extraordinaria”.

### *Un discurso que impresionó a Trujillo*

En este testimonio ofrecido por Leví Antonio Hernani González de la Cruz se añade el relato inédito acerca de la manera en que, de una forma imprevista, él ayudó a liberar a los prisioneros del Movimiento 14 de Junio, cuyas principales figuras de la dirección revolucionaria no pudieron ser rescatadas en esos momentos de las sombrías cárceles trujillistas. Pero, una parte de ellos, pudo abrazar a sus familiares y amigos, aquel día en el despacho de Rafael Leónidas Trujillo...

“A Trujillo se le ocurrió postularse como gobernador de Santiago. Él iba mucho allí y en una declaración que dio a periodistas de *La Nación* y *El Caribe*, que eran los dos periódicos de esa época de mayor circulación, dijo que dos familias de la jurisdicción de Salcedo, los Mirabal de Ojo de Agua y los González de Conuco, eran los focos conspirativos que él consideraba sus adversarios políticos. Esto fue publicado por la prensa nacional.

“Yo estaba en la capital cuando leí esto y me preocupé mucho. Entonces decidí irme a casa, porque pensé que iba a haber una represalia con el resto de los familiares nuestros. Eran casi las 11 de la mañana, conversaba con mi madre, cuando llegó un señor muy querido por nosotros, casado con una prima hermana de Minerva Mirabal y sus hermanas, y doña Dulce Pantaleón. Se trataba de Héctor Esperanza Saba, hoy ya fallecido. Nos dice que a través del doctor Mario Fernández Mena, también emparentado con la familia Pantaleón, Trujillo le había informado que iba a enviar un representante suyo, muy estimado por él, y gran diplomático de carrera, el doctor Manuel de Moya Alonso, para conversar con representantes de ambas familias.

“Dijo que quería una entrevista con nosotros, sin intercepción de nadie más, y que podía ser cuanto antes, al día siguiente, mejor. Mi padre había muerto, yo era el mayor y debía estar junto a todas esas madres de muchachos presos y el resto de los familiares. Se acordó la cita con Moya Alonso para el día siguiente. Los Mirabal estuvieron representados por Mercedes Reyes Camilo, Doña Chea, ese tronco de la familia, madre de las hermanas Mirabal.

“Moya Alonso llegó en un carro negro Mercedes Benz y nos trató con simpatía. Habló con las personas mayores, pues por carencia de espacio los más jóvenes nos manteníamos afuera.

“Después de casi una hora allí, informó que comunicaría la causa de su presencia en nuestra casa. Afirmó que el generalísimo Trujillo le había recomendado ir, pues él sabía que todos adversaban su régimen y que la mayor muestra era que muchos miembros de la familia estaban presos por conspirar contra el Estado dominicano. Por consiguiente, para buscar cierta armonía, nos proponía fundar, de acuerdo con las leyes de la república, un partido político de oposición, para que en las próximas elecciones entráramos

en competencia con el Partido Dominicano que representaba al gobierno trujillista.

“Mire que gancho nos tiraron, crear una militancia opositora que llevara candidatos propios frente a los de ellos; pero, que en caso de que no se quisiera hacer eso, si seguían conspirando clandestinamente, para no violar la ley de seguridad pública, el gobierno impondría el orden con mano férrea para la paz de la república. Ahí terminó. Fue un ultimátum.

“Cuando concluyó Manuel de Moya Alonso, nadie dijo nada. Allí estaba una persona que por solidaridad participó en la reunión con nosotros, una excepción, pues la mayoría de quienes nos conocían no sólo se alejaron, sino que hasta se cambiaron el apellido. Ese señor, cuyo nombre no recuerdo, le decían “Gallito de Tenares”, habló al ver que nadie respondía y resaltó las virtudes de nuestras familias.

“Pero el mediador se quedó callado, pues quien había hablado no era miembro ni de los González, ni de los Mirabal. Entonces uno de mis tíos me dijo que yo debía responder en nombre de todos. Fue una verdadera sorpresa. Yo no quería intervenir porque él era un diplomático y yo un estudiante de Derecho. Temía no hablar correctamente, dadas las circunstancias que vivíamos. Pero, el hermano de mi padre, Francisco González, me dijo: ¡Salva la familia!

“El caso es que me sentí con ese deber ineludible y con una rabia contenida improvisé un discurso. No recuerdo qué dije, pero sé que al terminar, Manuel de Moya Alonso me alzó del piso en un gesto de satisfacción y me dijo que reiterara mis palabras para grabarlas y llevárselas al jefe. Había dejado claro la postura de nuestras familias y a todas luces su contenido pudo impresionar al enviado de Trujillo.

“Al día siguiente vino el doctor Fernández a avisarnos que el doctor Moya Alonso reclamaba nuestra presencia y que Trujillo nos recibiría en su despacho, en Palacio, que no

avisaran a ninguna representación política de la provincia, sólo a nosotros.

“Salimos temprano de Conuco, casi todos los padres, madres, esposas de familiares presos. Era una delegación muy amplia. Cuando llegamos a la calle Independencia, nos estacionamos en un hotel ubicado cerca, hasta que nos dijeran que podíamos ir ante Trujillo.

En ese intervalo de espera, el doctor Mario Fernández Mena me hizo saber que Moya Alonso deseaba verme primero en su casa de Arroyo Hondo. Fui acompañado de varias personas más y allí me recibió con una bata de baño y nos llevó al área de la piscina. Entonces se aisló conmigo en una mesita pequeña y me dijo que el discurso había impresionado al jefe. Me aseguró que liberaría de La Victoria a varios de los familiares presos; pero, aseguró que no saldrían ni Minerva, ni María Teresa, ni Pedrito, ni Manolo, ni Leandro, ni ninguno de los que estaban a la cabeza del movimiento.

“Al primero que puse en la lista fue a Nelson González Mirabal y él reaccionó negativamente, apuntó que como era hijo de doña Patria no lo iban a liberar. Riposté que era apenas un adolescente de 16 años y que no era responsable de sus actuaciones; que era inocente y que, por favor, no lo excluyera de la lista. Entonces lo puse al final, después de una gran cantidad de nombres de primos, tíos y algunos que no eran de la familia, como Bienvenido Tejada y Fafa Taveras. Todo ese grupo de jóvenes aparecía allí y Moya Alonso me aseguró que saldrían ese mismo día de la cárcel, pero que tenía otra recomendación del jefe: que uno de los González representara al Partido Dominicano en Salcedo y otro fuera congresista, diputado. Me pidió de inmediato los nombres y yo me quedé pensando, comprendía que aquello era otro gancho, pero debía actuar.

“Propuse, sin haber hecho consulta alguna, a mi primo, el doctor Luis Nelson Pantaleón González, quien era

Procurador Fiscal, como presidente del Partido Dominicano en Salcedo y para diputado a Jesús María González Pantaleón (Chucho), primo hermano de Pedrito González, el esposo de Patria Mirabal. Tenía que buscar una salida y cuando regresé junto a mis parientes y les expliqué todo ellos se molestaron conmigo, pero les advertí que teníamos que actuar para quitarnos de arriba aquella maldición. Finalmente, vieron todo como inevitable.

“De ahí fuimos a Palacio, donde nos recibió el jefe de protocolo y nos llevaron al salón de mayor lujo. Allí estaban los periodistas de la prensa amarilla, quienes entrevistaron a quien quisieron y dieron la versión que desearon de aquel encuentro. Trujillo llegó, nunca se me olvidará, vestido con un traje azul marino, de la última moda y cuando dijo con su cinismo peculiar... “Señores, ¿ustedes andan de visita por acá?” Cada quien se presentó y le dio la mano al jefe.

“Cuando me tocó saludarlo, Manuel de Moya Alonso le señaló que yo era el autor del discurso que él había escuchado detenidamente. Le aseguro que nunca olvido su mirada penetrante, que no soslayé. Me apretó la mano y me di cuenta que estudiaba mis reflejos. Mis tías lloraban y pedían por favor que liberaran a sus hijos.

“Entonces, poco después, tuvo lugar algo que nunca olvido: nos trasladamos a otro de los salones y de un lado se situaron los ministros, jefes del Ejército, militares, el maquivélico del SIM, Johnny Abbes García, junto a otros más; en la otra parte del salón se ubicaron los familiares nuestros presos que figuraban en el listado que yo había hecho y que habían sido liberados: todos estaban allí, menos Fafa Taveras y, por supuesto, tampoco estaban Minerva, cabeza indiscutible del Movimiento 14 de Junio, ni su hermana María Teresa: ni Pedrito, Manolo, Leandro: ni otros de los que se reconocían como parte de la dirección revolucionaria.

“Cuando los vimos, nadie se atrevió a correr hacia ellos, a abrazarlos, ni nada. Nos quedamos como paralizados. Todavía recuerdo claramente las palabras de Trujillo en ese momento: “Señores, aquí tienen a sus héroes”. Y al decir esas palabras, con tono sarcástico, le preguntó al que le quedaba más cerca por qué estaba preso. Y aquel respondió: “Señor, estoy preso, por participar en varias reuniones para conspirar contra su régimen”. Todos repitieron lo mismo y finalmente el sátrapa concluyó de esta manera aquella extraordinaria reunión: “No se metan en hondonadas, que yo puedo competir con cualquier país de América. He decidido liberarlos porque mucho sufrimiento, muchas angustias han vivido sus familiares. Pero si vuelven a delinquir ya ustedes saben lo que les espera. Y ahora, abracen a su familia”.

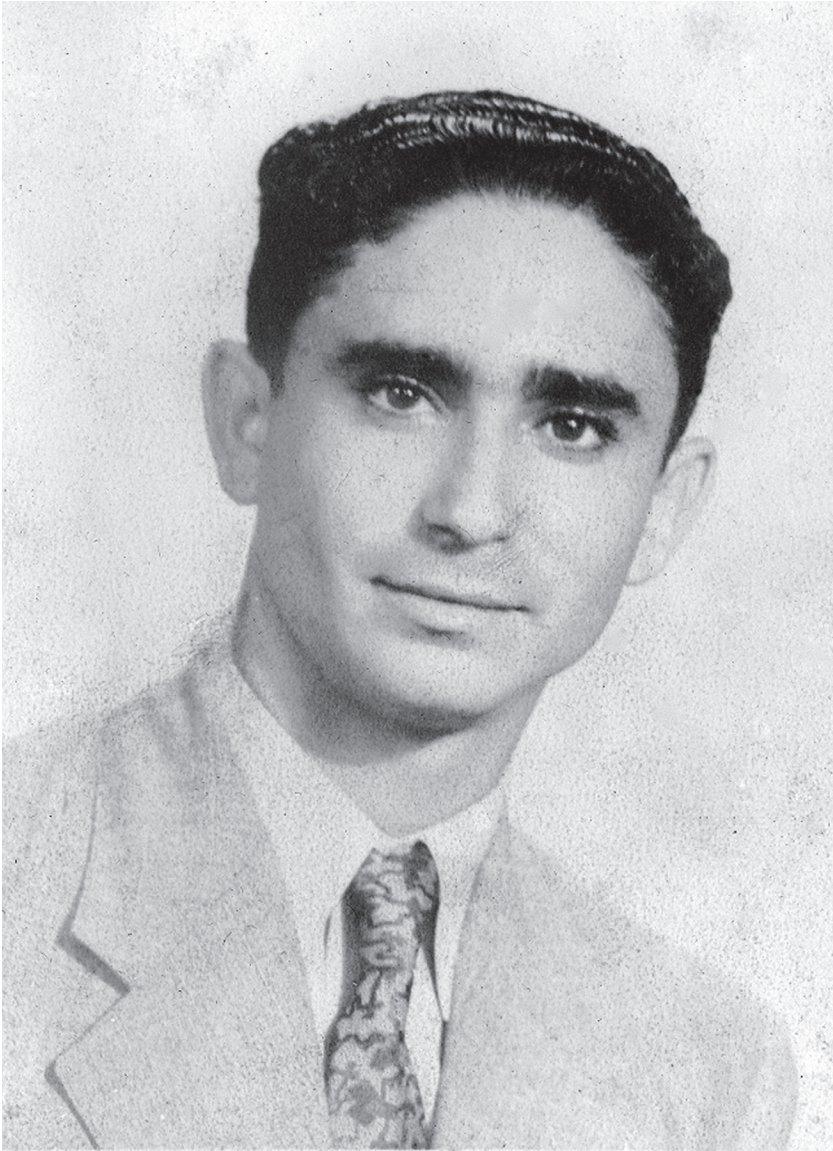
“Y eso fue muy emocionante. Terminó todo y nos fuimos para Conuco, donde hicimos una fiesta en casa de Jesús María González (Chucho), primo de Pedrito, casado con una hermana suya. Estábamos tristes porque no obtuvimos un resultado total, pero al menos habíamos podido liberar a muchos de los presos en esas terribles cárceles trujillistas.

“Le reafirmo que este testimonio no lo había ofrecido nunca antes”.

### *Patria sostuvo las ideas de Minerva*

Antes de concluir este capítulo, dedicado a esas otras voces que se han alzado para no dejar morir la memoria de las heroínas de Salcedo, pedí a Violeta Martínez que me hablara de Patria.

Como entonces, doña Violeta sigue siendo esa mujer incansable y leal a sus ideas y empeños. Ciertamente, este libro, como señalé al principio, nació a partir de su propósito indeclinable de recordar a las Mirabal.



Pedrito González fue un hombre excepcional. Apoyó, junto a Patria, las ideas de Minerva, razones que lo llevaron a sufrir prisión, torturas y a perder sus bienes en pública subasta.

## Venta por Causa de Embargo Ejecutivo

SE HACE SABER DEL CONOCIMIENTO PUBLICO, que el día sábado que contaremos a 11 del mes de junio en curso, a las 10 horas de la mañana, en el Mercado Público de San Francisco de Macorís, Provincia Duarte, SE PROCEDERA A LA VENTA EN PUBLICA SUBASTA, al mayor postor y último subastador de los efectos muebles embargados al señor Pedro Antonio González Cruz, que se describen a continuación:

Una vaca color negra estampada PG; un becerro pequeño con frente y barriga blancas, sin estampa; Una vaca berrenda de negro con estampa PG; Una becerra color berrenda de negro con 4 patas blancas, sin estampa; una vaca negra berrenda de blanco, con estampa PG; un becerro negro con 3 patas blancas, sin estampa; una vaca color josca, estampada PG; una vaca amarilla manchada sin estampa; un novillo negro con patas blancas estampado PG; una vaca berrenda de negro, estampada PG; una novilla berrenda sin estampa; una vaca color amarillo (motona) estampada PG; una vaca berrenda de amarillo sin estampa con un hoyo en la oreja derecha; una vaca color berrenda de negro y blanco, estampada PG; un novillo berrendo cenizo sin estampa; una becerrita berrenda, sin estampa; una vaca color negro con dos patas traseras blancas, estampada PG; una novilla negra con barriga y rabo blancos, sin estampa; una vaca amarilla estampada PG; un becerro sin estampa; una vaca color negro con la ubre blanca y estampada PG; una becerrita sin estampa; una vaca josca estampada PG; un toro Holstein, sin estampa, con una placa con el No. 85 en oreja derecha; una becerra berrenda de negro, sin estampa; una becerrita negra, sin estampa; una novilla berrenda de negro, sin estampa; una vaca color negro, con ubre blanca, estampada PG; una becerra berrenda de negro sin estampa; una vaca color josca estampada PG; un becerro josco sin estampa; una vaca color sargo, estampada PG; un becerro color berrendo de negro, sin estampa; una vaca color josca, estampada PG; una vaca color josca, estampada PG; un becerro berrendo de negro sin estampa; una vaca negra estampada PG; una vaca color berrendo de negro, estampada PG; una novilla color berrendo de negro, sin estampa; una vaca color berrendo de negro, con estampa PG; un becerrito berrendo de negro, sin estampa; una vaca color negro josca, estampada con una "N"; un novillo Pardo Suizo, sin estampa; un toro Holstein con el chacho izquierdo hacia abajo, estampado PG; una vaca color josca, estampada PG; un toro Cebú estampado PG; una vaca color amarillo con la barriga blanca, estampada PG; un becerro color berrendo blanco amarillo, sin estampa; un becerro berrendo; una vaca berrenda amarillo con estampa PG y AP; una vaca amarilla estampada PG; una novilla amarilla sin estampa; una novilla berrenda de negro sin estampa; una vaca color amarillo berrenda de blanco, estampada PG; un novillo Pardo Suiza, color berrendo; una vaca color berrendo, estampada PG; una becerrita color berrendo, una becerrita color negro sin estampa; una vaca negra estampada PG; una vaca negra barriga blanca estampada PG; una vaca color josca berrenda, estampada PG (ojo izquierdo rotó) una vaca color amarillo estampada AP; una vaca color negro, con estampa invertida PG (de arriba abajo); una vaca amarilla estampada PG; una vaca color berrenda de negro, estampada PG; una becerrita berrenda sin estampa; un novillo negro con manchas blancas, sin estampa; un novillo color negro sin estampa; una vaca berrenda de negro estampada PG; una becerrita berrenda sin estampa; un novillo color berrendo de negro sin estampa; una vaca color amarillo, estampada PG; un becerrito color negro, con líneas blancas en el ombligo, sin estampa; una vaca color negro, frente blanca, estampada así PG JV y MR, la cual está parida de un becerrito berrendo de blanco y negro; una vaca negra con la frente, la barriga y las patas blancas, estampada así PG y LA, la cual está parida de un becerrito color berrendo de blanco y negro; una vaca berrenda de negro y blanco estampada PG y MR; una vaca color berrendo de blanco y negro, estampada PG y MR; una novilla color negra estampada PG y MR; una vaca

Facsímil del texto en espacio pagado publicado por la dictadura con el título: "Venta por causa de embargo ejecutivo" (1).

... y MR; una novilla color negro estampada MR JV No. 14, la cual está parida de un becerrito color berrendo sin estampa; una novilla color berrendo de blanco y negro estampada MR; un novillo berrendo blanco y negro estampado PG MR; un novillo berrendo blanco y negro, estampado MR; una vaca color blanco y negro, estampada PG y MR; una vaca color blanco y negro estampada PG y MR; un becerro Pardo Suiza color gris, estampado PG MR; una vaca negra estampada MR y LA; una novilla color blanco y negro, estampada MR PG; una vaca color berrendo negro y blanco estampada M R L A; un novillo berrendo amarillo estampado M-R; una novilla color blanco y negro estampada MR; una burra color Tucilla parda sin estampa; un burro negro con la barriga blanca sin estampa; un burro color negro con la barriga blanca sin estampa; una yegua color melado sin estampa; una mulita color negro sin estampa; una potrancia rucia sin estampa; una yegua color rucilla estampada PG; un potricon color melado sin estampa; una mulita color melado sin estampa; una yegua color melado sin estampa; una yegua rucilla sin estampa; un mulito color melado sin estampa; una yegua color melado sin estampa; un caballo melado oscuro sin estampa; un caballo melado oscuro sin estampa; un mulito amarillo sin estampa; una vaca negra con la ubre blanca estampada PG; una becerria color berrendo de negro sin estampa; una vaca amarilla con frente blanca estampada PG; un buey color josco estampado PG; un buey josco, estampado PG; una vaca color amarillo estampada PG; un buey amarillo pinto estampado PG; una vaca color amarillo estampada PG; una vaca color berrendo de negro, estampada PG; un becerro color josco sin estampa; un toro Holstein estampado PG; una vaca negra estampada PG; una becerrita color berrendo de negro, sin estampa; un buey color amarillo josco, estampado PG; una vaca color berrenda de negro estampada PG; un becerro negro nata blanca sin estampa; un becerro color negro estampado PG; una becerria color berrenda de negro estampada PG; una yegua color rucilla sin estampa; un mulito color amarillo sin estampa.

Se advierte a los interesados que de acuerdo con la Ley, el precio de venta de los efectos embargados, DEBE SER PAGADO DE CONTADO, en el momento mismo de la publicación, inclusive el 10% sobre precio, de conformidad con la Ley 962. Los efectos embargados arriba mencionados lo han sido a requerimiento del Estado Dominicano.

**GILBERTO GRULLON.**

Alguacil Actuante en funciones de Vendutero Público.

Facsímil del texto en espacio pagado publicado por la dictadura con el título: "Venta por causa de embargo ejecutivo" (2).

Violeta Martínez era amiga íntima de Minerva, de cuyas memorias escribía en los momentos en los cuales me pidió que yo lo hiciera sobre Patria. "Porque fue ella –aseguró–, quien sustentó las ideas de Minerva y Maria Teresa".

"Por ser la mayor de todas, representó el sostén, eje y palanca. Desde muy joven fui amiga de esa familia, tan distinguida y respetable y puedo asegurarte que el papel que jugó Patria, en las reuniones del Movimiento 14 de Junio, fue decisivo. No sólo porque en su casa se desarrollaban muchas actividades clandestinas y los revolucionarios

sabían que podían contar con ella y su esposo Pedrito. Pero, Patria, en particular, le ponía el alma a todo.

“A Minerva era a quien más escuchaban, porque tenían mucha fuerza en sus ideas y gran claridad a la hora de exponer los objetivos de la lucha contra Trujillo; pero, ella sabía que en su hermana mayor tenía todo el soporte que requería para poder liderar una actividad de tal envergadura. Si somos justos con la historia, a Patria le debemos mucho quienes luchamos contra Trujillo.

“Quiero, no obstante, rendir tributo a otro gran héroe anónimo, a quien considero grande en su obra, por todo lo que aportó a la causa por la cual murió su esposa junto a sus hermanas.

“Se trata de Pedrito González, el esposo de Patria, quien no sólo sufrió prisión, torturas, sino que, encima, le fueron confiscadas todas sus propiedades en pública subasta, perdiendo todo cuanto él y su familia habían logrado conseguir durante muchos años.

“Pedrito admiraba a Minerva y en cada momento estuvo junto a Patria apoyando sus ideas. Él merece todo el respeto en la historia de luchas de esta nación por su actitud y sacrificios incalculables”.

La publicación del 11 de junio de 1960 dice:

SE HACE SABER DEL CONOCIMIENTO PÚBLICO, que el sábado que contaremos a 11 del mes de junio en curso, a las 10 horas de la mañana, en el Mercado Público de San Francisco de Macorís, provincia Duarte, SE PROCEDA A LA VENTA EN PÚBLICA SUBASTA, al mayor postor y último subastador de los efectos muebles embargados al señor Pedro Antonio González Cruz, que se describen a continuación:

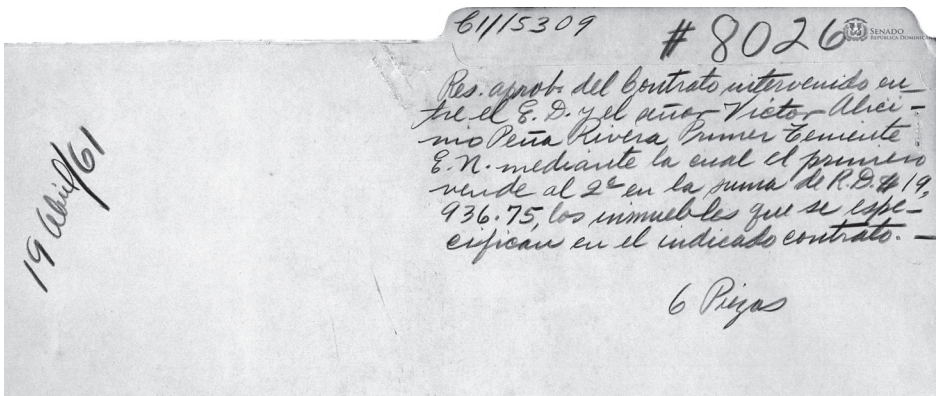
(... Se expone aquí una larga lista de propiedades de Pedro Antonio González, ganado, caballos, burros, novillas, etc.

Al final, aparece:

“Se advierte a los interesados que de acuerdo con la Ley, el precio de la venta de los efectos embargados, DEBE SER PAGADO DE CONTADO, en el momento mismo de la publicación, inclusive el 10% sobre precio, de conformidad con la ley 962. Los efectos embargados arriba mencionados lo han sido a requerimiento del Estado Dominicano.

Gilberto Grullón

Alguacil Actuante en funciones de Vendutero Público.



Martes 21



CAMARA DE DIPUTADOS DE LA REPUBLICA DOMINICANA

Ciudad Trujillo, D.N.  
19 de abril, 1961.

00319

Señor  
Lic. Porfirio Herrera  
Presidente del Senado,  
Ciudad.

Señor Presidente:

Aprobada por la Cámara de Diputados en sesión de esta misma fecha y en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 41 de la Constitución de la República, tengo a bien remitir a usted la resolución aprobatoria del contrato intervenido entre el Estado Dominicano y el señor Víctor Alicinio Peña Rivera, Primer Teniente, E. N., mediante el cual el primero venda al segundo en la suma de RD\$19,936.75, los inmuebles que se especifican en el indicado contrato.

Muy atentamente le saluda,

José Ramón Rodríguez,  
Presidente de la Cámara de Diputados.

C/15309

ERM/e prm.

Ciudad Trujillo  
Distrito Nacional  
25 de abril de 1961.-

02049

Señor Dr. Joaquín Balaguer  
Presidente de la República  
Su Despacho.-

Excelentísimo Señor Presidente:

Aprobada por ambas Cámaras Legislativas, tengo el honor de remitir a usted para los fines constitucionales, la Resolución aprobatoria del Contrato intervenido entre el Estado Dominicano y el señor Víctor Alicinio Peña Rivera, Primer Teniente E. N., mediante la cual el primero vende al segundo en la suma de RD\$19,936.75, los inmuebles que se especifican en el indicado contrato.

Con sentimientos de la más distinguida consideración, saludo a usted muy atentamente.

Porfirio Herrera  
Presidente del Senado

P/16533



REPUBLICA DOMINICANA  
SECRETARIA DE ESTADO DE LA PRESIDENCIA

Núm. 6722

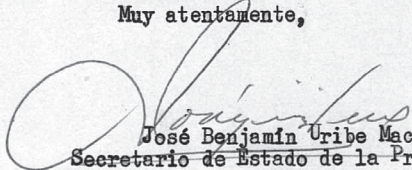
Ciudad Trujillo, D. N.,  
ABR 27 1961  
ERA DE TRUJILLO

Señor  
Presidente del Senado de la República,  
Ciudad.-

Señor Presidente:

En relación con su comunicación No. 2049, de fecha 25 de abril en curso, cumples significarle que la Resolución aprobatoria del Contrato intervenido entre el Estado y el señor Victor Alicinio Peña Rivera, Primer Teniente E.N., mediante la cual el primero vende al segundo los inmuebles que se especifican en el indicado contrato, por la suma de RD\$19,936.75, ha sido promulgada en fecha 26 de abril de 1961, y registrada bajo el No. 5531.

Muy atentamente,

  
José Benjamín Uribe Macías,  
Secretario de Estado de la Presidencia.

um  
gf/ma.

9116534

## CAPÍTULO IV

### La lucha desde antes

Confieso a quienes me acompañan en esta lectura, que en la medida en que escribía cada línea y revivía, junto a sus protagonistas, momentos e incidentes de aquellos años tortuosos y turbulentos, reconocí y admiré la imagen de esta mujer dominicana, cuyas circunstancias las transformaron, a ella y a sus hermanas, en verdaderas heroínas de su pueblo.

Ojalá sirva este libro para que mujeres de los más diversos orígenes, de cualquier sitio y clase social, puedan sentirse identificadas con su historia y comprendan que improntas de tamaña estatura crecen en seres como las hermanas Mirabal, humildes y sencillas, salidas del corazón de la tierra dominicana.

Por lo que dejaron tras sí como obra personal al irse de este mundo, Las Muchachas de Salcedo dieron fuerza y verdad a ese pensamiento de Cristóbal de Castro cuando escribió que: “Hay mujeres que dejan el mundo y se llevan la luz al dejarlo” ...

Por ese adeudo que asumimos con nuestros antepasados, con héroes y heroínas de la tierra en que nacemos, por el respeto que les debemos y la honra que merecen, este texto debe constituir homenaje necesario a ella, a sus hermanas y a todas las patriotas y mujeres que cada día propagan esa luz: la que nadie puede esconder, ni en las más profundas simas de este mundo.

Que en el hogar de Patria se leyeran textos prohibidos por Trujillo, debido a las ideas que se exponían en sus páginas, se explica como consecuencia de la situación internacional

que vivía el mundo, especialmente la América Nuestra, en esos años de la década del 50.

Afirma William Galván en sus investigaciones:

“A los cambios en Cuba [el triunfo de enero], también en República Dominicana la situación se tornó algo tensa, ya que, el tirano depuesto [Batista], se refugió en la capital dominicana como huésped de Trujillo y prófugo de la justicia popular. Mientras en Cuba estaba el jefe del SIM Johnny Abbes García tratando de salir de allí, porque no había cabida para gente como él, a quien Batista debió transportar en su avión la noche de la partida.

“El resonante triunfo de la revolución cubana fue un acontecimiento de impacto mundial: se constituyó en el principal material informativo que servían los más importantes medios de comunicación del país. Ya que a toda la afinidad histórica, cultural, política y a la cercanía geográfica que existe entre República Dominicana y Cuba, se unieron en ese momento los acontecimientos políticos que se verificaban, particularmente el destino elegido por Batista, y el final que esto presagiaba para Trujillo; estas cosas y muchas otras contribuyeron a producir un estado de conmoción en la conciencia del pueblo dominicano”.<sup>21</sup>

Pero, en honor a la historia misma, hay que mencionar antes fechas tales como 1947 y 1949, las cuales marcaron hechos trascendentales para las luchas por la liberación dominicana con las expediciones de Cayo Confites y Luperón.

### *La expedición de Cayo Confites (1947)*

La expedición de Cayo Confites (1947), denominada así por el nombre del cayo donde se encontraban acuartelados

---

<sup>21</sup> Galván, *Minerva Mirabal, historia de una heroína*, 245.

los revolucionarios en la provincia de Camagüey, en Cuba, fue uno de esos ejemplos.

Cayo Confite resultó un intento frustrado, donde, ni siquiera pudieron arribar a suelo dominicano sus combatientes. Tres de ellos, según se ha escrito, perecieron en el intento, mientras que la mayoría fue interceptada y hechos prisioneros. Entre los que escaparon a la persecución se encontraba Fidel Castro Ruz, entonces estudiante de Derecho en la Universidad de La Habana, y el dominicano Ramón Mejía, (Pichirilo), quien después iría desde México a Cuba como timonel del yate *Granma*, junto a los rebeldes cubanos que derrocaron a Batista el primero de enero de 1959.

Algunas fuentes relacionan las medidas condenatorias, adoptadas por la ONU, como importante incentivo para esta unión de hombres de diferentes orígenes, credos y afiliaciones políticas, en la batalla por la libertad y la justicia.

Se habla de más de 1,500 combatientes decididos a luchar contra la tiranía trujillista en aquellos momentos. A la presencia dominicana se sumó un significativo número de partidarios internacionalistas y hasta hubo, en determinados



Algunos de los integrantes de la expedición de Cayo Confites. (Foto Tomada de: Humberto Vázquez García, *La expedición de Cayo Confites*, AGN 2014, pág. 419).

momentos, la ayuda moral y material de algunos gobernantes, como el propio Ramón Grau San Martín, Juan José Arévalo y Rómulo Betancourt, presidentes constitucionales de Cuba, Guatemala y Venezuela, respectivamente.

El nacimiento del Comité Central Revolucionario Dominicano constituyó el eje de coordinación y dirección general para todos los trabajos relacionados con la expedición que comenzaba a gestarse.

Ángel Morales fue asignado como presidente, en tanto que Juancito Rodríguez ocupó la vicepresidencia y Juan Bosch, Juan Isidro Jiménez Grullón y Leovigildo Cuello, asistieron como vocales de esta Junta Revolucionaria para el movimiento insurreccional.

### *Romper ese maleficio histórico*

Pero las presiones de Trujillo calaron muy hondo, hasta dar al traste con los planes del comité. El entonces presidente de Cuba, Ramón Grau San Martín, ordenó al jefe de su ejército, Genovevo Pérez Dámera, que apresara a los expedicionarios, según instrucciones de Washington y a petición del tirano.

Treinta y tres años después, un grupo de sobrevivientes dominicanos de la acción de Cayo Confites convergieron en un panel organizado por el entonces Centro de Investigaciones Pedagógicas y Educativas, en la Biblioteca Nacional de la República Dominicana, con el propósito de exponer acerca de lo que calificaron como “la más poderosa fuerza militar revolucionaria que cruzara el mar Caribe con el propósito de derrocar un gobierno dictatorial como era el de Rafael. L. Trujillo”.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> “La Expedición de Cayo Confites y la lucha contra Trujillo”, (*Revista: Política, Teoría y Acción*, Año 4, No. 44, noviembre de 1983, Santo Domingo: Editorial Alfa y Omega), 1.

Entre los panelistas estuvo el expresidente Juan Bosch, quien se refirió a un encuentro sostenido con Genovevo Pérez después de los días de Cayo Confites. Bosch afirmó que: “Se dijo, y se dijo mucho, que el jefe del ejército de Cuba, el general Genovevo Pérez, recibió dinero de Trujillo, y debemos decir aquí que después del fracaso de Cayo Confites encontramos a Genovevo Pérez en una playa que hay cerca de La Habana, llamada Guanabo, y tras un cambio de saludo le dijimos: *Por ahí se dice que Trujillo te dio medio millón de pesos para que hicieras fracasar la expedición de Cayo Confites. ¿Qué hay de eso?*; a lo que él respondió más o menos con las siguientes palabras: *Oye, si yo no meto la mano en ese lío para que ustedes no fueran a Santo Domingo, a esta hora estarían todos ustedes muertos porque Trujillo estaba esperándolos para acabar con todos...*”<sup>23</sup>

En ese mismo encuentro, otro de los expositores, Horacio Julio Ornes, intervino con este criterio: “Cayo Confites fue la repetición de errores históricos dominicanos, puesto que sabíamos que ninguna expedición que se había organizado en el exterior para combatir una tiranía en Santo Domingo había tenido éxito, y tengo entendido, si no recuerdo mal, que la última fue la del vapor Fanita, de Juan Isidro Jiménez, que llegó por Montecristi. Otras habían llegado, muchas a través de la frontera haitiana, y ninguna había logrado tener éxito, y nosotros con Cayo Confites queríamos romper ese maleficio histórico, si se puede llamar así...”<sup>24</sup>

Aunque la expedición concluyó de esa manera, las consecuencias políticas repercutieron en la conciencia popular. Fueron también días convulsos estos, cuando hasta la más

---

<sup>23</sup> “La Expedición de Cayo Confites y la lucha contra Trujillo”, *Revista: Política, Teoría y Acción*, 20.

<sup>24</sup> “La Expedición de Cayo Confites y la lucha contra Trujillo”, *Revista: Política, Teoría y Acción*, 13.

mínima sospecha llevaba a posibles implicados a las cárceles trujillistas de manera masiva.

Dentro y fuera del país se recrudecieron las represalias de la dictadura. La prensa de la época habla de los procesos judiciales que les siguieron a muchos dominicanos en Cuba.

Trujillo mantenía una extensa red de espías en diversos países, desde entonces y hasta mucho después. En Cuba, especialmente, se destaca la figura de Alfonso Fors Reyes<sup>25</sup>, quien había ocupado el cargo de jefe de la Policía Judicial en la dictadura de otro tirano, a quien el poeta revolucionario cubano Rubén Martínez Villena calificó como “el asno con garras”, Gerardo Machado. Una vez derrocado este, Fors Reyes viajó a los Estados Unidos y a su regreso en 1940, organizó una agencia de investigaciones privadas en el Edificio Bacardí de la capital cubana, desde donde cumplía órdenes de Trujillo de espiar en Cuba y Norteamérica cualquier actividad que perjudicara a su gobierno.

Fueron estos también los tiempos de Rafael Emilio Soler Puig, “El Muerto”<sup>26</sup>, quien había sido uno de los ejecutores del atentado a Aracelio Iglesias, líder azucarero cubano, muy popular entre la clase obrera y de Pipí Hernández, exiliado dominicano. Después del golpe de Estado ejecutado por Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952, partió de Cuba avalado por un salvoconducto expedido por el gobierno batistiano. Según investigaciones de fuentes aquí citadas, Soler Puig formó parte de los mercenarios que intentaron invadir a Cuba en abril de 1961, por Playa Girón, después de lo cual fue condenado a pena de muerte como consecuencia de un amplio historial de crímenes cometidos.

---

<sup>25</sup> Eliades Acosta Matos, *La telaraña cubana de Trujillo*, Tomo II. (Santo Domingo: Archivo General de la Nación, Editora Búho, 2018), 87.

<sup>26</sup> Acosta Matos. *La telaraña cubana...* 206 y 207.

## *La expedición de Luperón (1949)*

Entre los otros intentos de luchas contra la dictadura trujillista, que precedieron al 14 de Junio de 1959, está la propuesta de la nombrada expedición Luperón, el 19 de junio de 1949.

El historiador José del Castillo Pichardo explica que: “Se trataba de una pequeña fuerza multinacional de combate de 12 efectivos, comandada por Horacio Julio Ornes Coiscou, partió del lago Izabal, en Guatemala, alcanzando territorio dominicano al anochecer del domingo 19 de junio de 1949, al acuatizar en la bahía de Luperón en un hidroavión Catalina piloteado por una tripulación de 3 norteamericanos, para un total de 15 hombres. El principal contingente, transportado en otros dos aviones, quedó entrampado en el trayecto. El AC-46 en el que viajaba el general Juancito Rodríguez García y el Dr. Eufemio Fernández, jefe de la policía secreta de Cuba bajo la presidencia de Carlos Prío, debió aterrizar de emergencia en una playa (El Cuyo) de la península de Yucatán, en medio de una azarosa tormenta. El otro avión, un DC-3, fue apresado en el aeródromo de la isla mexicana Cozumel, ubicada frente a Playa del Carmen, donde hizo escala para reabastecerse de combustible conforme lo planeado, siendo detenidos sus ocupantes, encabezados por el general Miguel Ángel Ramírez Alcántara. Otros dos aviones rentados (uno mexicano y otro norteamericano) abandonaron la empresa revolucionaria en la víspera, al desertar los pilotos y huir con el dinero del pago adelantado. Como si esto fuera poco, la inteligencia del régimen de Trujillo infiltró el Frente Interno a través del ex-capitán Antonio Jorge Estévez, quien ganó la confianza de los líderes de la organización en Puerto Plata y tuvo acceso a los planes revolucionarios. Llegando, tras el fracaso expedicionario, a viajar a San Juan de Puerto Rico para contactar



Integrantes de la expedición de Luperón de 1949.

a los exiliados dominicanos, siendo derivado hacia La Habana, interrogado y liquidado por la gente de Eufemio Fernández. Esta infiltración permitió desinformar a la organización y dislocar las ubicaciones de los grupos locales que debían servir de contraparte. Así como dismantelar y reprimir a la organización, en especial en Puerto Plata, con el asesinato de sus líderes Fernando Spignolio y Fernando Suárez, junto al apresamiento de otros confabulados”.<sup>27</sup>

En la Tertulia titulada Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949, llevada a cabo por iniciativa del Museo de la Resistencia, el expositor Fernando Cueto, hijo de uno de los integrantes del Frente Interno, rememoró que

---

<sup>27</sup> José del Castillo Pichardo, “Expedición de Luperón: la revancha del cayo”, 1 de 3. (Revista *Memoria*, Órgano Informativo del Museo Memorial de la Resistencia, No 10, Año VII, Julio de 2020), 18.

siendo un adolescente vivió parte de las acciones del movimiento en apoyo a la llegada de la expedición: “Ese día, finalmente, solo pudo llegar uno de tres hidroaviones que partieron desde Guatemala hacia suelo dominicano. Pese a la férrea vigilancia de la tiranía, los organizadores de este acontecimiento contaron con dominicanos en el país, fundamentalmente en Puerto Plata, que organizaron un Frente Interno para apoyar la expedición al momento de su llegada y, además, con anterioridad, lograron introducir armamentos para apoyar la acción”.<sup>28</sup>

Los dominicanos eran: Horacio Julio Ornes Coiscou, Tulio Hostilio Arvelo Delgado, Miguel Ángel Feliú Arzeno, José Rolando Martínez Bonilla, Federico “Gugú” Henríquez Vásquez, Hugo Kunhardt, Salvador Reyes Valdez y Manuel Calderón Salcedo. Los nicaragüenses Alberto Ramírez, Alejandro Selva y José Félix Córdova Boniche. El costarricense Alfonso Leyton. Los norteamericanos Habet Joseph Maroot, George Raymond Seruggs y John William Chewing. Sobrevivieron al desembarco y fueron enjuiciados: Horacio Julio Ornes Coiscou, Tulio Hostilio Arvelo Delgado, José Rolando Martínez Bonilla, Miguelucho Feliú Arzeno, y el nicaragüense José Félix Córdova Boniche.

Este fue otro de los patrióticos proyectos encaminados a liquidar a la tiranía de Trujillo, que también resultó fallido. No obstante, ya se había profundizado en el conocimiento y las conciencias, ese concepto claro de que no había otra forma de liberar a la patria de las sangrientas tenazas trujillistas que no fuera a través de las armas.

---

<sup>28</sup> Fernando Cueto (expositor), *Tertulia Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022), 7.

*Días de esperanzas (la expedición de Constanza, Maimón y Estero Hondo), 1959*

La década del 50 marcó pasos decisivos en la organización de contingentes que integraban, principalmente, a dominicanos residentes en el exterior y extranjeros dispuestos a luchar por el derrocamiento de la dictadura. La tiranía de Trujillo resultaba un fantasma oscuro y cruel que tocaba los corazones sensibles de todo el orbe.

Fuentes consultadas y testimonios disímiles argumentan cómo este régimen se sirvió de la violencia y el autoritarismo para hacer crecer su riqueza industrial.

La tiranía de Trujillo instrumentó gubernamentalmente el terror, la vigilancia policíaca y la opresión a las masas populares. Por doquier se multiplicaban las imágenes de familias campesinas con letreros que decían: "Aquí mandan Dios y Trujillo".

La lectura entre estas líneas no podía ser más evidente: formas coercitivas implantaban una ideología fascista religiosa que se materializaba en incendios a míseros hogares y asesinatos a quienes ayudaran a posibles opositores del régimen.

Cuando tuvo lugar el triunfo de la Revolución Cubana, el primero de enero del 59, un movimiento continental de inquietudes sociales y políticas unió esperanzas y propósitos en América Latina.

En el caso de la República Dominicana, cientos de hombres y mujeres encendían en sus hogares, pese a todo riesgo, los pequeños raditos a través de los cuales se informaban de lo que tenía lugar en la vecina isla grande.

Entre estos seres afiebrados por el sentimiento de la independencia verdadera se encontraban las hermanas Mirabal. Ensanchados los corazones, respirando muy profundo este aliento de libertad, Minerva, la más avanzada

políticamente entre todas, se encargaba de exponer, por primera vez, la idea de organizar un movimiento interno clandestino que acabara con el tirano Trujillo. Sus hermanas, junto a otras patriotas dominicanas, la acompañaban en cárceles y acciones y, en otros casos, como es el de Patria, asumían incondicionalmente la parte que les correspondía en la lucha.

Una fecha devino en un verdadero precedente: 6 de enero de 1959, apenas comenzaba el año que marcaría con profundidad estos esfuerzos libertarios. En la residencia de Guido D'Alessandro y su esposa Josefina Ricart, sobrino aquel del esposo de Minerva, Manolo Tavárez, tuvo lugar la cita.

Una evaluación de la situación política de la región y, especialmente, lo que estaba sucediendo en Cuba, ocupó los primeros momentos del debate. Se hallaban presentes, además de Minerva y Manolo, María Teresa, Leandro Guzmán y otros, que convinieron en contactar con cuantos estuvieran en disposición de unirse en estos propósitos revolucionarios.

Pocos meses más tarde los hechos de valor y heroísmo que protagonizaron los expedicionarios del 14 de Junio de 1959, repercutirían de tal manera en las conciencias de todos, que decidirían nombrar así al movimiento clandestino.

Seis fueron los sobrevivientes de las expediciones del 14 de Junio, el comandante cubano Delio Gómez Ochoa, también héroe de las luchas contra Batista en la Sierra Maestra cubana, los dominicanos Poncio Pou Saleta, Mayobanex Vargas, Antonio Gonzalo Almonte Pacheco, Medardo Germán, y el también cubano Pablito Mirabal Guerra.

Medardo Germán murió hace algunos años en Santo Domingo, a los noventa años de edad. Gonzalo Almonte Pacheco, uno de los seis supervivientes, apenas dos meses después y luego de ser indultado por el tirano, fue apresado

de nuevo y asesinado. Nunca se supo qué hicieron con su cadáver.

Para el comandante Delio Gómez Ochoa, las imágenes de las hermanas Mirabal, sus recuerdos y la manera en que enfrentaron al régimen de Trujillo, simbolizan verdad y rebeldía de la tierra dominicana. Sobre todo, se destaca el potencial que encierran en sus corazones hombres y mujeres de tan digno pueblo.

En su libro *La victoria de los caídos*, Delio Gómez Ochoa afirma que no fue por accidente que ese movimiento revolucionario recibió el nombre de Agrupación Política 14 de Junio, ni adoptó casualmente como plataforma el Programa Mínimo del Movimiento de Liberación Dominicana.

“La incipiente organización política demostró su adhesión a los héroes y mártires de junio de 1959 reivindicando el programa de lucha por el que habían caído. La reunión de Mao marcó un hito en la historia moderna del país, ya que de ella salió constituida la más fuerte organización política que logró levantar cabeza a todo lo largo de la llamada Era de Trujillo”.<sup>29</sup>

En aquella gesta de Junio del 59, protagonizada por dominicanos, puertorriqueños, norteamericanos, venezolanos, españoles, guatemaltecos y cubanos, la solidaridad penetró hasta las almas de los más incrédulos.

La unión de los exiliados antitrujillistas de las más variadas tendencias ideológicas y diferentes credos y las acciones de los expedicionarios, aún sin haber alcanzado la victoria, conllevaron al incremento de la fe del pueblo dominicano, con una visión renovada de poder vencer a un tirano, que había perdido su imagen de invulnerable.

---

<sup>29</sup> Delio Gómez Ochoa, *La victoria de los caídos*, (La Habana: Casa Editorial Verde Olívio, 2009), 23.



Grupo de expedicionarios de los que formaron parte de la gesta de Junio de 1959, mientras se entrenaban en un campamento cubano.

Tras la creación del Movimiento 14 de Junio, la delación de que fueron objeto llevó a Manolo Tavárez a la cárcel, seguido de Minerva y luego María Teresa, junto a su esposo Leandro Guzmán. También encarcelaron a Pedrito González, esposo de Patria, Tomasina Cabral (Sina), Dulce Tejada, Miriam Morales, Asela Morel y Fe Ortega. Más de un centenar de miembros del Movimiento 14 de Junio fueron apresados y torturados en esos días de 1960.

Tensión e incertidumbre embargaban a los hogares dominicanos. Las presiones de algunas familias pudientes y de la propia Iglesia Católica hicieron posible que Trujillo pusiera en libertad a las mujeres detenidas y poco después a algunos jóvenes. No fue el caso de Manolo Tavárez, Leandro Guzmán, Pedrito González, y otros altos dirigentes del Movimiento.



José Messón en la silla eléctrica, donde se aplicaba torturas inhumanas, dirigidas por Johnny Abbes García, jefe del temible Servicio de Inteligencia Militar (SIM). La foto se conoce porque el fotógrafo Aníbal Fuentes Berg, quien la tomó, y su hermano Gilberto, lograron sacar los negativos del país. La acción les costó la vida a ambos; fueron asesinados en la cárcel "La 40".

La condena impuesta a Minerva y a María Teresa por "atentar contra la seguridad del Estado" ascendía a 30 años de privación de libertad, tras cuya apelación, la pena se redujo a cinco años. "Bajo palabra" fueron liberadas las hermanas Mirabal, debido a la situación política internacional que afectaba al país en agosto de ese año 1960, cuando la Organización de Estados Americanos (OEA), en reunión de Cancilleres efectuada en San José de Costa Rica, condenó al gobierno dominicano con sanciones económicas por

encontrar a Rafael L. Trujillo culpable del atentado realizado contra el presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt.

Se había acordado, además, una visita de dicha organización al país, para rendir informe sobre la situación interna existente en la República Dominicana.

Estas fueron las circunstancias que favorecieron la liberación de Las Muchachas, en tanto que Manolo Tavárez y Leandro Guzmán fueron trasladados a la cárcel de Salcedo en octubre y remitidos en noviembre a Puerto Plata. Pedro González quedó en La Victoria recluido.

Fueron estos los días en que Las Muchachas se alistaban para visitar a los esposos en la prisión; en tanto que, desde oscuras cloacas del espíritu, criminales al servicio del sátrapa preparaban un aterrador plan, amparados por las macabras órdenes de Trujillo.

Pocos pudieron escapar de la brutal represión. Las cárceles y las embajadas se llenaron de centenares de militantes en todo el país.

El Movimiento 14 de Junio fue verdadero heredero de los hombres de Constanza, Maimón y Estero Hondo. Fueron ellos quienes se ocuparon de levantar sus banderas, reivindicar sus principios y contribuir al despertar total de la conciencia nacional.

“Por ello podemos decir que nada fue igual para Trujillo después de las expediciones patrióticas del 14 de junio de 1959”.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Gómez Ochoa, *La victoria de los caídos*, 23.



## CAPÍTULO V

# Radiografía de un crimen

*República Dominicana. Año 31 de la Era de Trujillo*

**Domingo 20 de noviembre de 1960.** Patria visita a su hija Noris en el Colegio Inmaculada Concepción de La Vega, acompañada por el Sr. Lin Escaño y otros familiares, y le informa que viajará el jueves 24 a la cárcel de La Victoria a pedirle permiso a Pedrito para entonces el viernes 25 noviembre poder ir a la Fortaleza de Puerto Plata. Noris le habló de lo peligrosa que era esa carretera, a lo que Patria le respondió de las lindas flores que vería en la montaña (caprichos, entre otras), evadiendo el tema, posiblemente tratando de que sus seres queridos no sufrieran la preocupación del peligro inminente.<sup>31</sup>

**Miércoles 23 de noviembre de 1960.** Patria se vio con su hijo Nelson en la tardecita, le preguntó si tenía dinero, al cual le envió al siguiente día con Pedro, un empleado de confianza de la familia, y le comentó a su hijo que ella iba a ver a “papy” (como le decía a su esposo Pedrito) a la cárcel de La Victoria, al siguiente día, jueves 24 de noviembre.<sup>32</sup>

**Jueves 24 de noviembre de 1960.** Patria va a visitar a Pedrito a La Victoria, acompañada por el hermano de Pedrito,

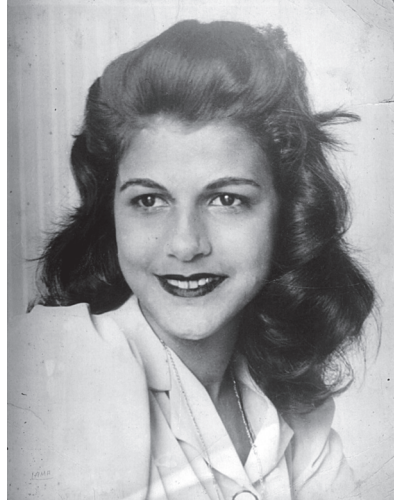
---

<sup>31</sup> Entrevista realizada a Noris González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, noviembre de 2009.

<sup>32</sup> Entrevista realizada a Nelson Enrique González Mirabal en la ciudad de Santo Domingo, diciembre de 2009.



Patria Mirabal.



Minerva Mirabal.



María Teresa Mirabal.



Rufino de la Cruz.

Francisco del Rosario González (Chichí), padre de Francisco Aníbal González (Pachico).<sup>33</sup> Patria le pide permiso a Pedrito para acompañar a sus hermanas a ver a sus cuñados a Puerto Plata, viaje que realizaría el 25 de noviembre.<sup>34</sup> Narra Pachico que su padre y Patria regresaron a su casa en San Francisco, próximo a las 10:00 p.m., y que posteriormente a la llegada, Patria partió en otro vehículo hacia la casa de doña Chea, llegando a la media noche.<sup>35</sup>

**Viernes 25 de noviembre de 1960.** *El Caribe*, reconocido diario nacional, publicaba entre sus principales titulares noticias nacionales e internacionales. Entre ellas, se leía en la primera plana:

“Duvalier deporta Arzobispo de Haití en forma drástica”

“Delegado dominicano dice en RD no hay problemas raciales”

Otras notas hablaban, por ejemplo, de la recuperación del octogenario W. Churchill, quien mejoraba después de una fractura en la espalda, producida por una caída en su dormitorio.

En esa misma página, un editorial titulado: “Minutero”, comentaba:

“El cemento, el granito, el mármol y el acero, pregonan de un extremo a otro del país las grandezas de la Patria Nueva. Son himnos de elogio a Trujillo (...)”.

---

<sup>33</sup> Entrevista realizada a Francisco Aníbal González González (Pachico) en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2009.

<sup>34</sup> Testimonio de Pedrito registrado en los documentos del juicio del asesinato, publicado en el libro *Juicio a las hermanas Mirabal*, lo narra Franklin Franco.

<sup>35</sup> Entrevista realizada a Francisco Aníbal González González (Pachico) en la ciudad de Santo Domingo, en marzo de 2009.

En las páginas interiores, la sección “Sucesos”, comentaba los accidentes y muertes ocurridas en diferentes puntos del país.

Apología y elogios se expandían a través del puntaje de las letras en un titular que expresaba:

“Hemos vencido a la traición (...) Ahora somos más trujillistas que antes”.

Por supuesto que nada mencionaba, ni en la más lejana lectura entre líneas, las almas que merodeaban aún las salas de torturas de La 40. Allí, las paredes recogían en su mutismo doliente el adiós de aquellos cuerpos destrozados, desmembrados a pedazos.

Los hombres que se habían revelado contra Rafael Leonidas Trujillo, llegados en la expedición que legó el nombre más revolucionario de la época: 14 de Junio, expiraban en su mayoría, para dejar tras sí un halo que los convertía en héroes de una gesta imposible de apagar, ni siquiera con las más horripilantes torturas y, finalmente, la muerte.

Ese día, 25 de noviembre, las hermanas Mirabal salían a las 9:30 a.m. aproximadamente hacia Puerto Plata. En pocas horas, la patria lloraría la pérdida de tres preciadas hijas ese viernes 25 de noviembre de 1960, mientras que las páginas de los principales periódicos anunciaban nuevos eventos sociales y culturales, los “Bailes blancos” del próximo sábado y, a lo largo y ancho del país, grandes mítines populares mencionaban los homenajes a Trujillo.

### *Ese día... Patria intentó avisar*

“Serían aproximadamente las doce del medio día cuando el jeep Toyota Land Cruiser con el grupo de cuatro entró finalmente en Puerto Plata, la histórica ciudad en cuyas playas habían caído masacrados por la aviación militar del

tirano los héroes de la invasión del mes de junio hacía poco menos de un año y medio. En el pequeño puerto de Luperón de Puerto Plata, habían aterrizado también en 1949 Horacio Ornes y otros 12 compañeros, en otro fallido intento de liberar al país de las garras de este dictador que todavía reinaba con su poder absoluto, acorralado ahora, mal herido ahora por las continuas presiones en su contra, pero más peligroso ahora que nunca antes.

“Las hermanas llegaron a casa de Chujo y su mujer, que desde la llegada de Manolo y Leandro a Puerto Plata han estado enviándoles comida diariamente. Allí almuerzan junto a ellos antes de marchar hacia la fortaleza de San Felipe donde están sus maridos, donde llegaron a las tres de la tarde.

“Uno de los sicarios advirtió la llegada de las mujeres a la fortaleza, comenzando de inmediato sus contactos en preparación para la fatal emboscada.

“Las hermanas habían traído comida y ropas a sus maridos. Se sientan a conversar en el lugar designado para las visitas, la oficina administrativa de la fortaleza.

“Manolo y Leandro están sin dudas complacidos de ver a sus esposas y satisfechos de ver a Patria, quien ha venido exclusivamente a saludarlos en apoyo moral de sus hermanas.

(...) “Las hermanas se marcharon aproximadamente a las 4:30 de la tarde y parece que se dirigieron de inmediato con Rufino hacia la carretera, para regresar a Conuco, pues Rufino adelantó a la salida del pueblo a un camión de la Caja Dominicana de Seguros Sociales, que registraba su salida en el puesto policial a las 4:50.

“Apenas a unos 3 kilómetros del pueblo, cerca de la cañada de Mara Picá, Rufino reduce velocidad, pues la carretera se estrecha considerablemente al acercarse al pequeño puente sobre la cañada.

“Precisamente, a este nivel, un vehículo azul y blanco marca Austin obliga el jeep a detenerse al colocarse a su lado bloqueando parcialmente la carretera.

“Un individuo de pelo crespo, con un mechón de canas que resalta en la parte frontal del pelo, se acerca a los ocupantes del jeep diciéndoles que *tenemos órdenes de llevarlas al coronel*.

“Es Ciriaco de la Rosa que le ordena a Rufino pararse a la derecha y a las mujeres salir del jeep y pasar al carro Austin, donde serán custodiadas por Ramón Emilio Rojas Lora, Alfonso Cruz Valerio (al volante) y Emilio Estrada Malleta.

“Minerva y María Teresa cumplen las órdenes dadas, pero Patria, que ve acercarse el camión de la Caja Dominicana de Seguros que acababan de rebasar, salta desde la parte trasera del jeep (capota flexible) y corre hacia la puerta del camión que se ha detenido detrás de ellos y le grita al chofer:

“Díganle a la familia Mirabal en Salcedo que los caliesen nos han cogido y que nos van a matar.

“Ciríaco se apresura a coger a la muchacha por un brazo introduciéndola forzosamente en el carro.

“Al oír la palabra *calié* el chofer del camión en estado de pánico sube rápidamente la ventana permaneciendo en el camión con un compañero que está sentado a su lado. Uno de dos empleados que montaban en la parte trasera del camión había bajado del mismo a ver el *movimiento raro* con estas mujeres, pero se sube rápidamente de nuevo al camión al escuchar también la palabra *calié*”.

Se recuerda que según testimonios del conductor y sus acompañantes, Ciriaco de la Rosa amenazó con anotar sus nombres y el número de placa del camión, si decían algo de lo que habían visto.

“Ciriaco de la Rosa y Pérez Terrero montan en el jeep colocando a Rufino en el medio.

“El vehículo azul y blanco parte ahora con las hermanas y los tres esbirros que las custodian, seguido a más distancia por el jeep con Rufino y los otros dos sicarios.

“El carro se pierde rápidamente de vista”.<sup>36</sup>

## La prensa de esos días

*República Dominicana. Año 31 de la Era de Trujillo.*

**Sábado 26 de noviembre de 1960.** Día de los “Bailes blancos”. Los periódicos callan. La familia Mirabal recibe los cuerpos destrozados de sus hijas. *El Caribe*, en su primera página presenta una foto del tirano y un pie: “Generalísimo Trujillo, siempre atento a la felicidad de su pueblo”.

Varias notas de primera y páginas interiores hablan de las diferencias entre Cuba y los Estados Unidos, como consecuencia del proceso revolucionario que vive la nación antillana.

Del crimen de las hermanas Mirabal no aparece una sola letra. Elementalmente, la prensa guarda silencio...

*República Dominicana. Año 31 de la Era de Trujillo.*

**Domingo 27 de noviembre de 1960.** *El Caribe* publica un titular en su página tres: “Tres hermanas mueren al precipitarse jeep a un abismo. Parece también chofer del vehículo”.

En el texto se lee lo siguiente:

---

<sup>36</sup> Miguel Aquino García, *Tres heroínas y un tirano: la historia verídica de las hermanas Mirabal y su asesinato por Rafael Leonidas Trujillo*. (Santo Domingo: Sexta Edición, Editora Impretur, 2004), 160-163.



Patria, Minerva y María Teresa Mirabal.

"Santiago, 26 de noviembre.

"El conductor y propietario de un yip y tres hermanas que viajaban como pasajeras murieron el viernes en la noche al precipitarse el vehículo por un abismo de más de 50 metros de profundidad en la Sección Río Arriba en la vía que enlaza la carretera Luperón con la Duarte.

"El accidente en que murieron el chofer Rufino Cruz y las hermanas Patria Mirabal de González, Minerva Mirabal de Tavárez y María Teresa Mirabal de Guzmán, se presume ocurrió cuando Cruz perdió el control del vehículo.

"El grupo regresaba de Puerto Plata hacia sus residencias de Salcedo. Se cree que Cruz tomó la vía de Río Arriba para acortar la distancia.

“Se informó que cuando el yip placa 19488 inició su trágico descenso por el abismo iba lanzando a sus ocupantes a medida que daba volteretas, hasta detenerse en las márgenes del río Guazumal.

“Los cadáveres fueron rescatados después de una ardua labor de los bomberos de esta ciudad y trasladados a la morgue del hospital José María Cabral y Báez, donde fueron entregados a sus familiares. Los sepelios se efectuaron en Salcedo.

“Al lugar del suceso se trasladaron el ayudante del fiscal, doctor Marco Tulio García, el médico legista doctor Pedro Francisco Nicasio Checo, miembros del Ejército y la Policía Nacional”.<sup>37</sup>

Un artículo publicado a continuación de esta nota, reseña el siguiente titular y texto: “Significado de una histórica frase:

“Mis mejores amigos son los hombres de trabajo. No es esta una simple frase, pensada y sentida por el hombre que más ha identificado su obra con sus ideales y su probado patriotismo”.

En fechas sucesivas, nadie mencionó a las hermanas Mirabal. Llenaban los espacios periodísticos titulares como: “Trujillo promete al pueblo pascuas alegres, abundantes...”<sup>38</sup>

### *Testimonio del sicario*

Años después Ciriaco de la Rosa, una de las bestias que ejecutó el infame crimen junto a los otros esbirros, precisamente quien asesinó a Patria, declaraba en el juicio que fue transmitido por la televisión nacional, durante los meses de febrero a noviembre de 1962:

---

<sup>37</sup> Periódico *El Caribe*, Domingo 27 de noviembre de 1960, Página 3.

<sup>38</sup> Periódico *El Caribe*, Domingo 27 de noviembre de 1960, Página 3.

“Después de apresarlas, las condujimos al sitio cerca del abismo, donde ordené a Rojas Lora que cogiera palos y se llevara a una de Las Muchachas. Cumplió la orden en el acto y se llevó a una de ellas, la de las trenzas largas (María Teresa). Alfonso Cruz Valerio eligió a la más alta (Minerva), yo elegí a la más bajita y gordita (Patria) y Malleta, al chofer, Rufino de La Cruz. Ordené a cada uno que se internara en un cañaveral a orillas de la carretera, separadas todas para que las víctimas no presenciaran la ejecución de cada una de ellas.

“Ordené a Pérez Terrero que permaneciera en la carretera a ver si se acercaba algún vehículo o alguien que pudiera enterarse del caso. Esa es la verdad del caso. Yo no quiero engañar a la justicia ni al pueblo. Traté de evitar el desastre, pero no pude, porque de lo contrario, nos hubieran liquidado a todos”.<sup>39</sup>

El asesinato de las hermanas Mirabal fue ejecutado por Ciriaco de la Rosa, Ramón Emilio Rojas Lora, Alfonso Cruz Valerio y Emilio Estrada Malleta, todos miembros de Servicio de Inteligencia Militar. El último, de origen cubano, había prestado servicios tan viles como estos bajo la dictadura de otro tirano, Fulgencio Batista.

Muy enfermo y desahuciado debía estar un régimen que pretendía acallar la rebeldía popular asesinando de esta manera inhumana a quienes consideraba sus opositores, aún cuando fueran mujeres llenas de luz, cuyas existencias marcaron un hito de honra para la nación dominicana.

El horrendo crimen de Las Muchachas de Salcedo iba más allá de infames represalias. Trujillo sentía el final y ocurre siempre que los zarpazos de las bestias son brutales cuando agonizan.

---

<sup>39</sup> Aquino García, *Tres heroínas y un tirano*, 164.



En fecha posterior a la muerte de Patria, sus tres hijos: a la izquierda Noris, de luto; a la derecha Nelson Enrique (el hijo mayor) y Raúl Ernesto, el menor de los tres, en el velocípedo.

Las miradas claras y los pensamientos elevados de las hermanas Mirabal, predecían, aún desde el más allá, que a Rafael Leonidas Trujillo le estaba contado su tiempo...

Eran estos los días finales del año 1960, seis meses más tarde el tirano era ajusticiado, el 30 de mayo de 1961. El trujillismo estaba tocando fondo.

### *Un documento histórico premonitorio*

Recientemente fue encontrado un documento inédito entre las pertenencias que acompañaban a Patria el día del asesinato.

Las prendas de las heroínas son guardadas con celo en la Casa Museo Hermanas Mirabal, ubicada en el municipio de Salcedo, denominada provincia Hermanas Mirabal desde el 21 de noviembre de 2007. Allí, entre la colección de artículos personales y de uso cotidiano de "Las Muchachas", que integran: muebles antiguos, cuadros, vestidos, manteles, fotografías, placas, adornos y accesorios, entre otros recuerdos, apareció esta oración que Patria escribió a San Marcos de León, reconocido "poderoso protector de la fe y de la integridad ante los peligros físicos y espirituales, a quien se le reza una oración en petición de amansar a los enemigos", según la tradición católica.

Patria pedía a San Marcos de León su intercesión en esos momentos de peligro en las vidas de sus hermanas y la suya propia:

*"Yo me ofrezco a San Marcos de León/ Todos mis enemigos del monte con quien me quiera hacer un mal/que se les caigan las alas del corazón/ que traiga ojos para verme y no me vea/que traiga oídos para oírme y no me oiga/que traiga mano para tocarme y no me toque/que traiga pies para alcanzarme y no me alcance!"*.

*Paz-Cristo Paz- Paz Cristo Paz*

*La Cruz del cielo me valga  
Y caiga sobre de mí  
El Señor caiga con ella  
Que hable y responda por mí*

La mayor de las hermanas Mirabal sabía con certeza la suerte que corría acompañando a sus hermanas en cada paso, y sobre todo aquel día en que esbirros sin escrúpulos, bajo las órdenes del tirano, intentaron con la muerte acallar sus infinitas voces...

Yo me ofrezco a San Marcos de León  
Todos mis enemigos del monte con  
quien me quiera hacer pu mal  
que se les caigan las alas del corazón  
que traiga ojos para verme y no me vea  
que traiga oídos para oírme y no me oiga  
que traiga mano para tocarme y no me toque  
que traiga pies para abrazarme y no me abraze  
Paz - Cristo Paz - Paz Cristo Paz + + +  
La Cruz del cielo me valga  
y caiga sobre de mí  
el Señor caiga con ella  
que hable y responda por mí

Texto redactado por Patria, portado en su cartera junto a otros documentos y pertenencias el día del asesinato.

## CAPÍTULO VI

### Patria entre nosotros

Suele afirmarse que las personas pueden definirse por lo que escriben, y por el pensamiento que sellan sus manos.

A Patria le gustaba escribir y quienes han leído su correspondencia u otros textos suyos, entienden que lo hacía bien, con mucho corazón y sobre todo con gran entereza. Cierta vez dejó sentada esta idea que simboliza una actitud ante la vida, sobre todo si se tiene en cuenta el momento en que la selló en blanco y negro:

*“Esta no es sólo una causa para hombres, sino también para mujeres”.*

Fue este momento en que añadió a la profundidad de su pensamiento una decisión irrevocable: *“No podemos dejar que nuestros hijos crezcan en este régimen corrupto y tiránico, tenemos que luchar en su contra, y yo estoy dispuesta a darlo todo, aún mi propia vida si es necesario”*.<sup>40</sup>

De cuando asistía al Colegio Inmaculada Concepción de La Vega, donde concluyó sus estudios de enseñanza intermedia y se graduó de dactilografía, justo en esos días de mayo de 1938, en los cuales finalizaba su sexto curso, Patria escribió a la Virgen estas estrofas poéticas que a continuación reproducimos:

---

<sup>40</sup> Fragmentos textuales de las cartas de Patria Mirabal, conservadas por familiares y amigos. Cada párrafo fue seleccionado, examinado y reproducido sin variar contenido y forma. El más profundo agradecimiento a estas personas que facilitaron tan preciados documentos personales de la patriota.



Patria Mirabal.

*Oh reina y soberana Madre mía:*

*En este mes de mayo dedicado a ti Virgen bendita, todo parece vestir galas, más esplendorosas y bellas, el cielo límpido cual fuente cristalina, se cubre con una luz resplandeciente, y el aire perfumado por el delicado aroma de las flores que irradian sus más vivos colores, os coronan vuestra frente inmaculada que siempre levantada nos guía por la senda de la vida.*

*Patria Mirabal*

*6to. Curso, 1938, La Vega.*

*Madre: como única ofrenda en su día, en que tantas cosas quisiera ofrecerle, os presento en un ramo de azucenas perfumadas, todo el cariño y la gratitud, que para vos guarda la más humilde de todas sus hijitas.*

*Patria Mirabal*

*6to. Curso, mayo 26/38.*

A sus padres, fechada en La Vega, el 4 de junio de 1939, Patria dirigía estas cariñosas palabras:

*Queridos papacitos:*

*“Paso estas cortas líneas a saludarlos y al mismo tiempo saber cómo están ustedes.*

*Ayer sábado vinieron tío Ezequiel y Fello Rojas, me puse muy contenta pues supe que mamá y papá están bien y que María Teresa le habían dado algunas fiebrechitas pero que ya estaba mejor. Ya Minerva está casi sana pues la Madre le manda todos los días donde la Doctora Doña Armida a hacerle unas curas en la garganta, en fin está que casi no se le nota la ronquera.*

*Mamá, recibí unas naranjas, nísperos y piña muy contenta.*

*(...)*

*Para María Teresa muchos besos y ustedes inolvidables papacitos reciban el cariño de una hija que los quiere mucho, mucho.*

*Patria*



Patria, con su elegante porte, el día de la boda de su hermana Dedé, el 27 de mayo de 1948.



La Vega 29 / 1939

Queridos papaitos:

Con el mayor cariño de mi  
corazon le hago estas lineas para  
saludarlos a todos y puebo como es-  
tan, nosotros estamos muy gra-  
cias a Dios, asi deseo que vds.  
se encuentren.

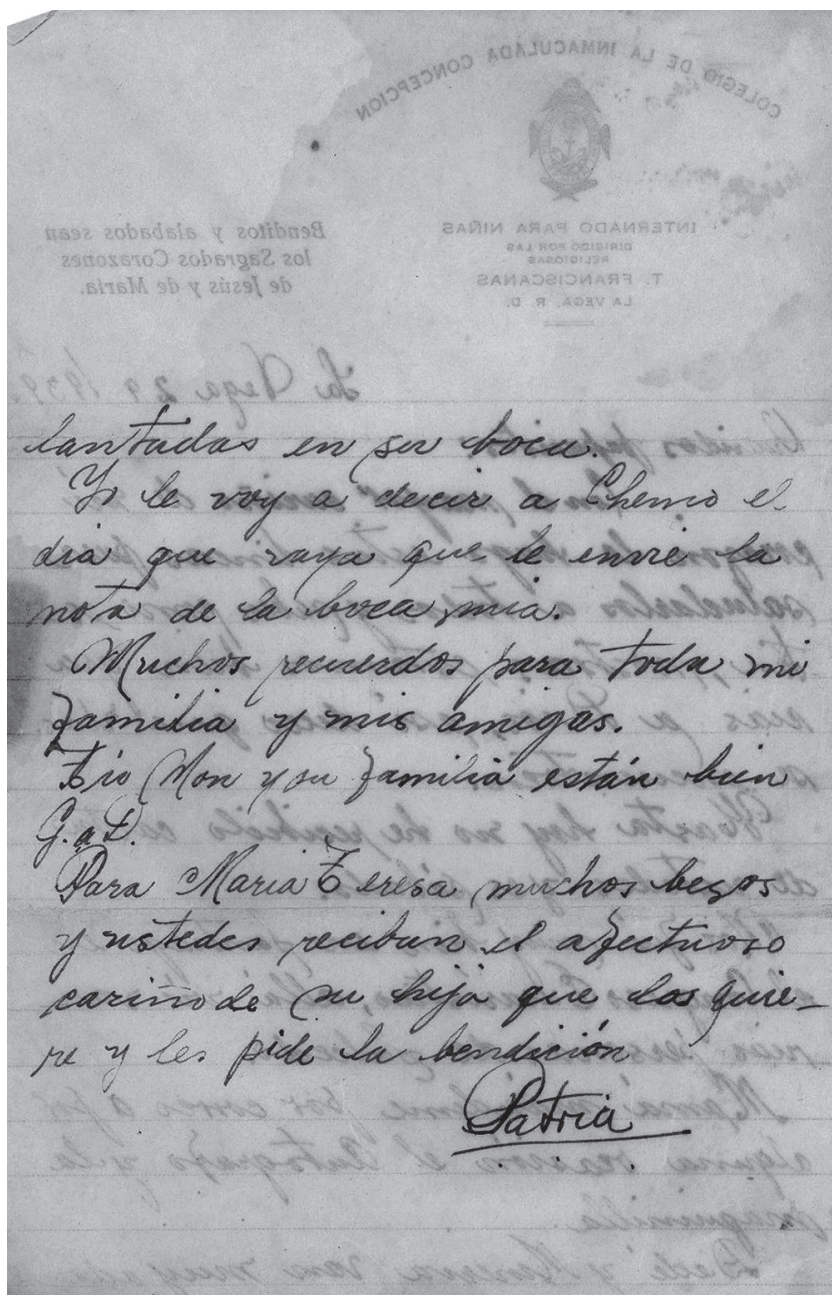
Hasta hoy no he recibido carta  
de ustedes y es sabado.

Nos fui muy bien en Santiago en  
el Congreso Eucaristico, alli vi va-  
rias personas de Salcedo.

Mamá mandeme por correo o por  
alguna ocasion el Autografo y la  
maguinilla.

Dede y Manera van muy ade-

Carta de Patria a sus padres.



Carta de Patria a sus padres.

Desde el colegio, Patria escribía a menudo a su familia. Les refería todo cuanto sucedía en su vida en esos días. En junio de 1939, les contaba acerca de sus experiencias y lo bien que se había sentido en Santiago, en el Congreso Eclesiástico: “allí vi a personas de Salcedo”. Y más adelante apuntaba:

*Mamá, mándame por correo o por alguna ocasión el autógrafo y la maquinilla.*

*Dedé y Minerva van muy adelantadas (...)*

*Muchos recuerdos para toda mi familia y mis amigas (...)*

*Para María Teresa muchos besos y ustedes reciban el afectuoso cariño de su hija que los quiere y les pide la bendición*

*Patria*

De sus años de noviazgo con quien llegaría a ser su compañero en la vida y nexo de todas sus ideas, transcribimos estas líneas, escritas en marzo 18 de 1940, a su futuro esposo:

*Señor*

*Pedrito González*

*Conuco*

*Queridísimo Pedrito:*

Te hago esta para saludarte y dar contesta a tu cariñosa cartita la que leí con mucho gusto al ver todo lo que me dices.

Dice mamá que tal vez vamos el miércoles.

Dice papá que la nota está bien.

Pedrito que si los muchachos tienen cacao se lo puede pagar a \$4.10 que no pierdan la ocasión (...)

¿Sabes? Quiero verte para que me cuentes todos esos sueños.

Muchos recuerdos a Mamita y a todos los demás.

Muchas gracias por las naranjas.

Dispensa las letras con lápiz (...) Que sueñes muchas cosas esta noche para que me cuentes.

*Se despide con besos y abrazos tu fiel prometida que te quiere Patria Mirabal.*

Desde Ojo de Agua, ese 8 de agosto de 1940, le decía a su "Queridísimo Pedrito": los grandes deseos que tenía de verlo (...) *Dime por qué no viniste anoche me quedé esperándote. Hoy he pasado el día con un dolor ven esta noche que tengo muchos deseos de verte (...)*

*Todos te envían recuerdos.*

*Se despide como siempre tuya Patria*

*Ven esta noche.*

Y en otra misiva, del 31 de julio de ese mismo año, le dice:

*Querido Pedrito:*

*Te hago esta para saber cómo estás del catarro pues yo supongo que estarás más malo con el sereno que te dio el domingo en la noche, cuídate mucho, pues por aquí se murió un hombre de pulmonía.*

*No te levantes temprano pues te hace daño, si no estás mejor no vengas esta noche pues te hace mucho daño.*

*Ponte inyecciones para que te mejores.*

*Recuerdos para Mamita y los demás, muchas gracias por las cañas.*

*Recuerdos de todos.*

*Con un beso te saluda tu Patria.*

15-5-3

Mi queridísima Mercedes:

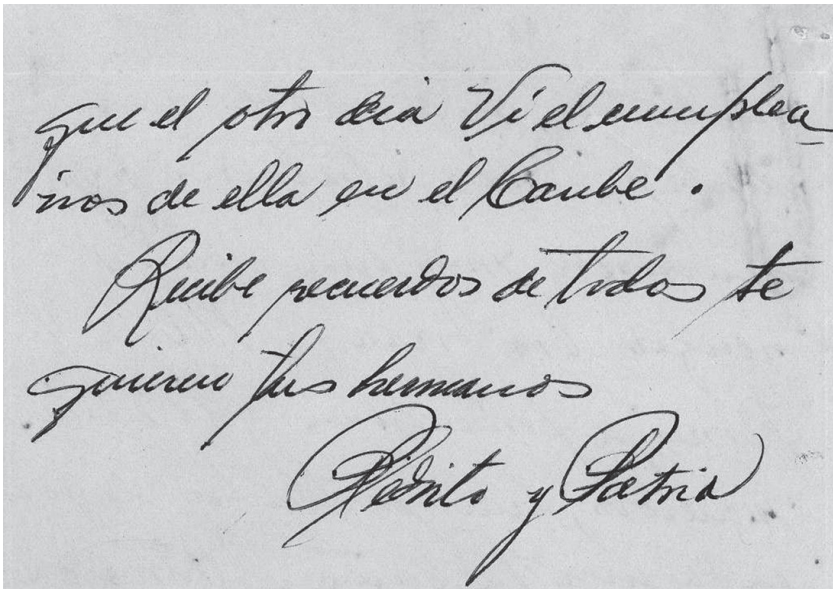
Recibimos la tuya esta tarde y muy contentos estamos de saber que estas bien pues hacía días que no sabíamos de ti; le diré a Mamma que te envíe lo que me pides. La don Juan está trabajando bastante bien así que no te preocupes de lo de "Junito" y "Dede" no se que sería lo que te dijo pero parece que hablamos halgo delante de Matusa y le contaría a Dede; tu sabes que mamá le dice "Chingó" por eso. Papi sigue igual en estos días solo como antes y para hablar

como medio difícil pero no  
mucho, pero yo lo note para  
atrás, a pesar de que hay días está  
~~aquí~~ con las mismas jergas,  
como es el.

Por aquí muy contentos to-  
dos pues como pultrá no había  
vuelto a llorar desde Semana  
Santa y lloró hace tres días  
así que imagínate como están  
las Flores de contentas y ma-  
ma. Papi que mucho recuer-  
do y que todo lo que fué guiso  
esta la fué orden.

En la otra semana fui con  
Nerito a Blanquito a la juica  
de el y dormimos allá goza-  
mos muchísimo Haide Tupa-  
eta la niña y yo, comimos

mudisimo, yo fui en la mula  
de papa nos retratamos y  
quedaron muy bien cuando  
recusos los brías. Nelson y  
Noro se portaron bien y te envían  
recuerdos, bien porten to leyeron  
cada uno tu carta. Noro va  
a trabajar en una reladita que hay  
aquí y la voy a vestir de  
Chinita, tus ideas me hacen  
mucha falta para <sup>hacer</sup> el trajeito.  
Esta le estoy haciendo para man-  
darte la mañana Sábado con papa  
que va a Salcedo. Y quiero que  
pronto vamos a verte aunque  
sea por Audié papa y tío.  
Me le da recuerdos a Jeda y



que el otro día vi el ejemplo  
vino de ella que el Caube.  
Quise recordar de todo te  
quiero tus humanos  
Patria y Patria

### **Un día de éxtasis**

Hay una indudable reflexión espiritual en este texto que Patria escribió en una hoja de libreta y dejó inconcluso. Pero, merece la pena releerlo y comprender así el estado de su alma ese día, de quién sabe qué fecha. Esto escribió la mayor de las hermanas Mirabal:

*¡Oh, Santa Cruz! Madero hermoso donde murió mi Señor para darme eterna luz y librarme del contrario-. Ante ti me humillo y reverente imploro a mi señor Jesús Cristo, que por los padecimientos que sobre ti recibió en su Santísima Pasión, me conceda los bienes espirituales y corporales que me convengan. Elevado ante el mundo eres faro luminoso que congregas a tu alrededor a la cristiana grey para entonar cantos de Gloria al Cristo rey, al Dios hombre, que siendo dueño de todo lo creado permitió ser crucificado sobre ti para la redención del género humano. Sobre ti se operó el asombroso místico de la Redención del mundo y desde entonces, libre de cristianismo de la...*

Tiempo después, ya unida en matrimonio con Pedrito González, le escribía unas líneas a nombre de ambos a Minerva, en las cuales refleja la preocupación por el padre enfermo:

*Papá sigue igual en estos días está como tristón y para hablar como medio difícil pero no mucho, pero yo lo noto para atrás, a pesar de que hay días que está con las mismas fuerzas, como es él.*

Más adelante, brotan con las palabras su amor a las flores:

*Por aquí muy contentos todos pues como sabrás no había vuelto a llover desde Semana Santa y llovió hace tres días, así que imagínate como están las flores de contentas y mamá. Papi que muchos recuerdos y que todo lo que tú quieras está a tu orden.*

Y aquí van las noticias de sus hijitos del alma:

*En la otra semana fui con Neisito a Blanquito, a la finca de él y dormimos allá, gozamos muchísimo (...) yo fui con la mula de papá nos retratamos y quedamos muy bien cuando vengas las verás. Nelson y Noris se portan bien y te envían recuerdos, bien contentos leyeron cada uno tu carta. Noris va a trabajar en una veladita que hay aquí y la voy a vestir de chinita, tus ideas me hacen mucha falta para el trajecito.*

*Esta la estoy haciendo para mandártela mañana Sábado con papy que va a Salcedo. (...)*

*Recibe recuerdos de todos. Te quieren tus hermanos*

*Pedrito y Patria*

### ***Proteger a los hijos, adornar el hogar...***

En el borde de una carta enviada a: "Mi querida Materesa" le refería: "Nelson irá al Desfile te avisaré para que me lo atiendas". Y a continuación le hablaba de una faja: ...dice Dedé que conserves la factura por si hay que cambiarla (...)

Queridísima hijita:

Siempre he querido verte pero no hemos podido ir, espero que estes bien al mismo esta muy grande de vida y unos gueros que se van venir a pasarte algunos dias aqui ya quisiera que el examen pasara.

Queria ir a buscarte a verinos pero no nos fue posible y en esta semana tenemos un viaje a la capital, asi que sera despues de venir de esa. Damele muchos recuerdos a todas las monjas.

Los retratos de mis tataras nos los he mandado a buscar se me ha olvidado de decirte \$500 para que pagues lo que me debes en tu parte, que es lo que mas espero para saber de ti.

Dale a Soledad que cuide y se vaya nos arreglamos. No te escribo mas pues ya fui bien a quien ir. De aqui todos te recuerdan y te mandan besos y abrazos. Quitale la bendicion y besos de tu mammy que te adora Tataras.

Oh! Santa Cruz! Madre hermosa donde murió mi  
Señor para verme eterna luz y librarme el portar.  
Ante ti me humillo y reverente imploro a mi señor Jesu  
cristo, que por los padecimientos que por ti recibí en su  
Santísima Pasión, me conceda los bienes espirituales  
y corporales que me convengan. Elevada entre el mundo  
eres faro luminoso que dirigas a tu aludido a la  
cristiana grey para entonar cantos de gloria al  
Cristo Rey, al Dios hombre, que siendo dueño de todo  
lo creó por misericordia sobre ti para la  
redención del mundo entero humano. Sobre ti se  
operó el asombroso misterio de la Redención del mun  
do y desde entonces, libre el cristiano de la

*los muebles ni noticia anda allá cuando salgas a ambas diligencias y dile que los quiero para pronto o como puedas decirle que el día que yo los compré el Sr. Macarrulla me dijo que dentro de una semana estaban y ya van casi cuatro semanas. Averigua a ver qué pasa pues si llegan las pascuas es difícil en esos días avísame lo que es. Yo pienso ponerle un telegrama mañana. La carta de Millo pónmele un sobre de avión y la dirección bien clara, que yo no tengo sobres finos. Te mando eso para que salgas a hacerme las diligencias pero no dejes de hacerlo pronto. Nelson y Noris y Papy te envían recuerdos.*

A su hijita Noris, esta carta que, aunque no tiene fecha, probablemente fue la última que le escribió y por el contexto denota que se la envió al colegio de La Vega, donde estaba interna estudiando el bachillerato, en los días antes del crimen:

*Queridísima hijita.*

*Tengo hambre de verte pero no hemos podido ir, espero que estés bien el niño está muy grandecito y lindo quiero que te dejen venir a pasarte algunos días aquí ya que sé que el examen pasó.*

*Quería ir a buscarte el viernes pero no nos fue posible y en esta semana tenemos un viaje a la capital, así que será después de venir de esa. Dámele muchos recuerdos a todas las monjas.*

*Los retratos del niño todavía no los he mandado a buscar se me ha olvidado. Te envió \$5.00 para que pagues lo que me dices en tu carta, que es lo que más espero para saber de ti.*

*Dile a Sor Inés que cuando yo vaya nos arreglamos. No te escribo más (...) De aquí todos te recuerdan y te mandan besos y abrazos. Recibe la bendición y besos de tu mamy que te adora Patria.<sup>41</sup>*

---

<sup>41</sup> Fragmentos textuales de las cartas de Patria Mirabal, conservadas por familiares y amigos. Cada párrafo fue seleccionado, examinado y reproducido sin variar contenido y forma. El más profundo

## “Nunca quise ser una heroína”

De las múltiples obras artísticas que toman su inspiración en la historia de las hermanas Mirabal, una de ellas lo fue el musical *Mariposas de Acero*, presentado por el productor de espectáculos Waddys Jáquez y el productor musical Pablo García.

Un fragmento de la obra, denominada *La Casa de Patria*, escrito por Waddys Jáquez, presenta de manera muy acertada la esencia de Patria Mirabal, interpretado en los años 2022 y 2023, por Hony Estrella personificando a Patria. Los hijos de la heroína quedaron agradecidos por quienes pusieron su granito de arena y, especialmente, con Waddys por haber permitido el uso en este libro de tan maravillosas palabras.

### LA CASA DE PATRIA

Autor: Waddys Jáquez

(Fragmento del musical “Mariposas de Acero”)

#### PATRIA

“Pocas veces me han escuchado hablar, quizás mi imagen frisada en el tiempo ocupó el lugar de las palabras; me presento, soy Patria, un nombre que todos han pronunciado alguna vez.

Aunque hay cosas de mí que mucha gente no sabe. Puedo empezar diciendo que nunca quise ser una heroína; me conformaba con tratar de convertirme en la mujer perfecta, no porque me lo impusieran, sino porque siempre quise que así fuera. Algunas nacen para el silencio, otras para la tormenta, yo nací para la casa... Digo la casa y me río. ¡La Casa!, como si hubiera menos tormentas allá a fuera que aquí dentro.

---

agradecimiento a estas personas que facilitaron tan preciados documentos personales de la patriota.

El amor me sorprendió al cumplir los 16 y no pude hacer más que vencerme a él y dejarlo todo para ser mujer, para ser madre, para ser esposa; la que organiza la cama, la que riega el jardín, la que pare los hijos, la que si es necesario desciende a los abismos, con tal de mantener en pie, “La Casa”. Junto a Pedrito, mi marido, construí el hogar más hermoso que alguien haya visto en todos estos pueblos. Dentro de esa burbuja, a pesar de todo, decidí ser feliz; pero el destino cambió mis planes. El día en que los delinquentes del SIM entraron pisoteando mis flores, rompiendo mis espejos, derrumbando mis puertas y ventanas, me di cuenta que era necesario, sacrificar esta casa para construir otra más grande y fuerte en donde pudiera vivir con todos sus hijos, libre y soberana, **La Otra Patria**.

“Podrán llevarse mis perlas.  
Podrán robarse mis ropas,  
podrán romper mis jarrones,  
las cortinas de mi alcoba.

Podrán escupir mi piso,  
tapar el sol con sus sombras,  
podrán cegar mi mirada,  
podrán silenciar mi boca,

Aunque muera en el olvido,  
me resucitará la historia,  
volveré, seré más fuerte  
y aquí estaré ¡Para Siempre!”<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Jáquez, Waddys, “La casa de Patria”. Fragmento del musical “Mariposas de Acero”. Fue escenificado en el año 2022 y, luego, el 27 de febrero del año 2023, con motivo del 99 aniversario del natalicio de Patria.

15 de diciembre de 1960

Srta. Noris Gonzalez.

Mi muy querida y siempre recordada Noris:

Tu no puedes imaginarte cómo me ha dejado la muerte de tu mami y de las muchachas, estoy verdaderamente desbaratada, no tengo ánimos de nada, me parece que el mundo se ha acabado. Estoy unida a Uds. y pensando constantemente en ellas.

El día 13 les mandé a decir una misa, faltan cuatro mas, una de Sor Milagros y las otras de las niñas. Además se les ha ofrecido muchas comuniones y rosarios. Mucho he pedido por el alma de estas tres heroínas de la Patria, aunque pocas oraciones necesitan, porque sé que como mártires han ido derecho al cielo. Por quien mas hay que rogar ahora es por los vivos.....

Noris, no quiero que te desespere, conserva la fé y espera, que Dios es muy grande, anima a los tuyos, conviértete en angel de esperanza y haras una obra muy grande alrededor de tu pobre tía, hermanos y abuelita. Quiero que pienses en el futuro, en tu hermanito y te prepares para serles útiles. El Colegio será siempre tu casa y las monjas tus madres y queremos que estudies y te prepares

Ya sabes, Noris querida, aquí tienes una madre que te espera con los brazos abiertos para enseñarte y prepararte en todo.

Ya sabes, que aunque por alguna causa nadie pueda venir a los Colegios, (supongo eso será por poco tiempo) y aquí tienes siempre tu sitio preparado.

Adios Noris, recibe un fuerte abrazo y todo el cariño y la sinceridad de tu maestra y mami que no te olvida,

*Sor Eloisa*

Carta de pésame enviada a Noris, 20 días después del asesinato. En el texto se percibe que, para Sor Eloísa, una monja que era profesora del colegio de La Vega donde estudiaron "Las muchachas" y también Noris, lo mismo que para la población, ya las hermanas Mirabal eran consideradas mártires y heroínas de la patria.



## EPÍLOGO EN TRES PARTES...

*Conuco, Salcedo. Provincia Hermanas Mirabal,  
23 de septiembre de 2008*

En las vísperas del Día de la Virgen de las Mercedes, patrona del pueblo dominicano, las ruinas donde un día se erigió la casa de Patria Mirabal y su familia están ahí, como testigos mudos, adoloridos e impasibles. ¿Quién ha dicho que las rocas no tienen alma y un dialecto, crudo e imperterritito, que entienden los ríos y las aves y, hasta algunos humanos?

Detrás de la otrora casa que acunó las magias y sueños de Patria Mirabal transita un riachuelo. Ese día de la visita, su hija, Noris, recordó cuando acompañaba a las lavanderas con permiso de la madre, para sentir de cerca la caricia del agua fresca que corre clara y serena por entre las piedras y que aún conserva su paso sereno e inmovible.

Raulito, que por haber perdido a su madre muy pequeño, no puede recordar a Conuco adornado y vestido de gala por las manos de Patria, observaba ávido cada uno de los detalles que no pudieron destruir, ni las atroces manos asesinas, ni el paso implacable del tiempo.

Conuco es un símbolo, un sitio real, a pesar de su leyenda. Es la interpretación del bien y del mal, si se quiere definir con frases simples. Más allá, es la fuerza indetenible de lo que fue, lo que perdura y lo que no puede retornar jamás a una tierra como esta, de jardines, flores, hombres y mujeres que sueñan y que luchan.

Quizás, más que todo, por encima del dolor y lo inadmisibles, Patria es un nombre de mujer que se abre paso entre



Conuco. Las ruinas donde un día se erigió la casa de Patria Mirabal, Pedrito González y sus hijos. (Foto: de Dionny Matos).

los labios, evocando sonrisas y nuevos sueños. Es también convicción que reproduce ejemplo de lealtad, de amor al prójimo y a la madre mayor, como le llamó José Martí a la patria, de la que ella heredó no sólo como nombrarse, sino de qué manera honrarla.

Casi concluyo estas líneas con la esperanza de que puedan leerlas actuales y sucesivas generaciones. Quizás hasta les ocurra que se propongan conocer de cerca esta historia y visitar Conuco.

Si es así, tal vez les suceda lo que a nosotros, que como místico presagio, fuimos recibidos al llegar por una extraña mariposa, de muchos colores, la misma que siguió nuestros pasos hasta los azahares que una vez plantó Patria y que, imperturbables y erguidos, propagan su fragancia, no solo entre aquellas ruinas infinitas, sino hasta las casas vecinas, por todo Conuco, aun hasta el lugar donde una vez

el tirano miró desequilibrado y enfermo las imágenes de aquellas muchachas cuyo apellido jamás sucumbió ni ante su ira, ni a sus golpes de sangre.

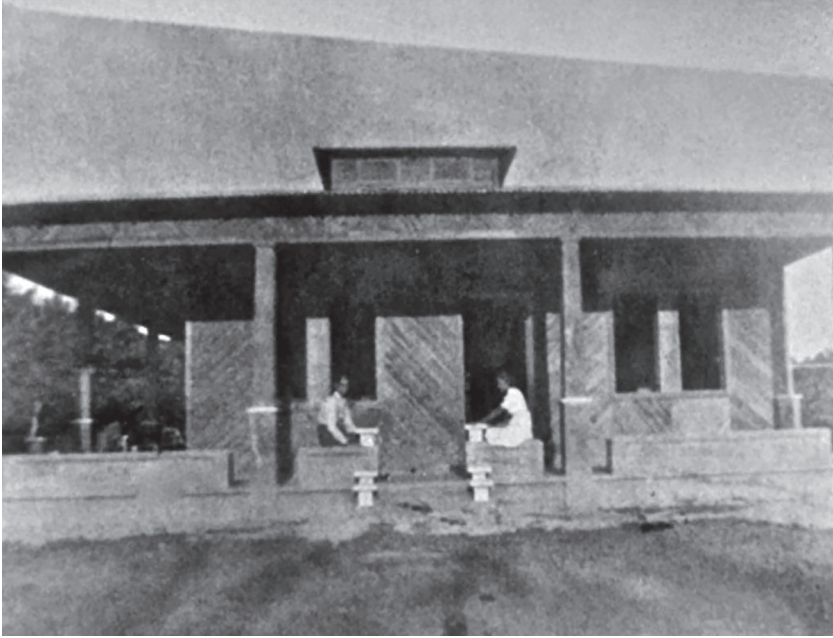
***Conuco, Salcedo. Provincia Hermanas Mirabal,  
año 2011***

Como nunca antes en su historia, el número de visitas al Museo de las Hermanas Mirabal en Salcedo se comportó de la manera siguiente: en 2008, la cifra fue 71,440; en el 2009, 70,806; y en 2010: 69,230. Si bien son importantes los números por sí mismos, mucho más lo son si representan, en su mayoría, a niñas, niños, jóvenes y adolescentes que aprendieron de las vidas y obra de Patria, Minerva y María Teresa.

Mejor la frase martiana que reza: “La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”, para reflexionar acerca de la manera en que esta entidad multiplica la presencia de las heroínas a través de la cotidiana labor de Bélgica “Dedé” Mirabal, así como el resto de las personas que atienden a los visitantes día a día, en esta localidad del municipio Salcedo, en las mediaciones de Conuco y Tenares, donde se exhiben pertenencias de “Las Muchachas”, o “las Mariposas” como suele llamárseles, y otras piezas de la familia.

Para la joven administradora del Museo, Dilcia Germán, “hay una especie de magia” que sustenta cada una de las paredes del museo y es digno de destacar la manera en que criollos y foráneos solicitan a Dedé y a las guías que les expliquen con detalles esa historia que enorgullece el patriotismo y entereza de la mujer dominicana.

“Noviembre es siempre el mes de mayor número de visitas”, afirmó la joven, orgullosa de que “a Salcedo –donde es también oriunda–, le quede perfecto el nombre: *Cuna de las Heroínas*”.



Vista de la casa de Patria y Pedrito, mientras era remodelada en 1940. La misma fue profanada y destruida por la tiranía en 1960.



Pinturas al carboncillo realizadas por Patria Mirabal.



Habitación que compartió con su madre, doña Chea. Al fondo, uno de sus vestidos. (Foto: de Dionny Matos).



Toalla bordada por Patria para el nacimiento del hijo pequeño, Fidel Raúl Ernesto. (Foto: de Dionny Matos).



Paño donde Patria llevaba dulces a sus cuñados a la cárcel de Puerto Plata y que fue devuelto ensangrentado.

El histórico sitio es más que remembranza, amor, dolor y compromisos. Quizás por eso, cada 25 de noviembre, cuando se conmemora internacionalmente el “Día de la No Violencia Contra La Mujer” en el mundo, muchas mujeres comprendan que las hermanas Mirabal continúan vivas en la República Dominicana y en cada sitio donde se valore la libertad y los sentimientos más dignos del ser humano.

*Conuco, Salcedo. Provincia Hermanas Mirabal,  
mayo 2023*

*Confiar en que no se apagará la antorcha*

El hogar de Resistencia Patria y Pedrito se erigió en Conuco, Salcedo, y fue destruido en 1960 por la tiranía. Allí, entre las columnas que quedaron donde se cobijó el matrimonio y sus hijos, fue fundado el Jardín Memorial Patria Mirabal.

En noviembre de 2022, el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana (MMRD), ubicado en la calle Arzobispo Nouel 210, en la Ciudad Colonial de la capital dominicana, mostró la exposición: “Patria y Pedrito, Hogar de Resistencia”.

Junto a Noris González Mirabal recorrimos cada trecho recordando a las hermanas, o Las Muchachas, catalogadas con razón como flores en la historia dominicana.

A la apertura de la exposición “Patria y Pedrito, Hogar de Resistencia”, acudieron hijos, hijas, nietos, nietas, biznietos y biznietas de Patria y Pedrito:

“Les digo a los muchachos que deben mantener la antorcha. Ellos tienen que contar la historia para que no vuelva a repetirse”, afirmó Noris al inaugurarse la distintiva muestra.

Hermoso fue constatar que muchas de las descendientes de Patria llevan su nombre; sin duda alguna, esta exposición, así como cada tributo y merecido homenaje a Patria y a Pedrito, a sus heroicas hermanas Minerva y María Teresa, y a quienes han dejado una razón inequívoca para creer, podrán confiar en que no se apagará nunca la antorcha que con tanta pasión y entrega ellos encendieron.



Foto tomada en el 99 aniversario del natalicio de Patria Mirabal, el 27 de febrero de 2023, frente a lo que fue su casa. De izquierda a derecha, Patria Marie (nieta de Patria), Patria Amalia (bisnieta de Patria), Hony Estrella (intérprete de Patria en el musical “Mariposas de Acero” representado en 2022 y en 2023), cartel con la imagen de Patria Mirabal, Patria Daniela (bisnieta de Patria) y Patria Mercedes (nieta de Patria).



## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ABREU CARDET, JOSÉ: *Cuba y las expediciones de junio de 1959*, Santo Domingo: Editora Manatí, 2002.
- ACOSTA MATOS, ELIADES: *La telaraña cubana de Trujillo*, Tomo II, Santo Domingo: Archivo General de la Nación, Editora Búho, 2018.
- AQUINO GARCÍA, MIGUEL: *Tres heroínas y un tirano: la historia verídica de las hermanas Mirabal y su asesinato por Rafael Leonidas Trujillo*, Santo Domingo: Sexta Edición, Editora Impretur, S. A, 2004
- ARVELO, TULIO H.: *Cayo Confites y Luperón, Memorias de un expedicionario*, Santo Domingo: Ediciones de la UASD, 1981.
- BRACHE BATISTA, ANSELMO: *Constanza, Maimón y Estero Hondo (Testimonios e investigación sobre los acontecimientos)*, Santo Domingo: Editora Taller, 1985.
- : *Constanza, Maimón y Estero Hondo (Testimonios e investigación sobre los acontecimientos)*, Segunda Edición corregida y ampliada, Santo Domingo: Editora Taller, 1993.
- CASSÁ, ROBERTO: *Historia social y económica de la República Dominicana*, Tomo 2, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1989.
- CORDERO MICHEL, EMILIO: *Movimientos sociales y políticos durante la Era de Trujillo 1930-1961*, (inérito), Santo Domingo: UNAPEC, 1987.

- CUETO, FERNANDO (expositor): *Tertulia Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949*, Santo Domingo: Colección Tertulia No. 14, Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
- DEL ORBE, JUSTINO JOSÉ: *Del exilio político dominicano antitrujillista en Cuba*, Santo Domingo: Editora Taller, 1983.
- DELÁNCER, JUAN: *Desembarco de la gloria*, Santo Domingo: Segunda Edición revisada y ampliada, Editorial de Colores, 1997.
- DESPRADEL, FIDELIO: *Manolo Tavárez en su justa dimensión histórica*, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1983.
- ESCOTO SANTANA, JULIO: *Mi testimonio 1J4: las súplicas de mi padre y mis trágicas vivencias en la tiranía de Trujillo... 50 años después*, Santo Domingo: Editora Búho, 2017.
- FRANCO PICHARDO, FRANKLIN J.: *El juicio a los asesinos de las hermanas Mirabal*, Santo Domingo: Editora Búho, 2011.
- FRANCO PICHARDO, FRANKLIN J.: *Historia de las ideas políticas en la República Dominicana*, Santo Domingo: Segunda Edición, Editora Nacional, 1989.
- GALVÁN, WILLIAM: *Minerva Mirabal, Historia de una heroína*, Santo Domingo: Tercera Edición, Editora Taller, 1997.
- GÓMEZ OCHOA, DELIO: *La victoria de los caídos*, La Habana: Casa Editorial Verde Olivio, 2009.
- GUZMÁN RODRÍGUEZ, LEANDRO: *1J4 De espigas y de fuegos*, Santo Domingo: Editora Colores, 1998.
- HENRÍQUEZ, NOEL: *La verdad sobre Trujillo (Capítulos que se le olvidaron a Galíndez)*, La Habana: Luz-Hilo, 959.
- HERMANN, HAMLET: *De héroes, de pueblos*, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1979.

- ISALGUEZ, HUGO A.: *El 14 de Junio. La raza inmortal*, Santo Domingo: Segunda Edición corregida y ampliada, Editora Búho, 1995.
- MARTÍNEZ, RUFINO: *Diccionario biográfico-histórico dominicano, 1821-1930*, Santo Domingo: Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1971.
- MIRABAL, DEDÉ: *Vivas en su jardín*. Santo Domingo: Editora Grupo Santillana, 2009.
- PAZ SÁNCHEZ, MANUEL DE: *Zona rebelde. La diplomacia española ante la Revolución Cubana 1957-1960*, Islas Canarias, España: Editora Litografía Romero, 1997.
- VARGAS, MAYOBANEX: *Testimonio histórico Junio 1959*, Santo Domingo: Segunda Edición, Cosmos, 1981.
- VÁZQUEZ GARCÍA, HUMBERTO: *La expedición de Cayo Confites*, Segunda Edición, Santo Domingo: Archivo General de la Nación, 2014.

### *Revistas y periódicos*

- CORDERO MICHEL, EMILIO: "Las expediciones de junio de 1959", *Estudios Sociales*, año XXV, no. 88, abril-junio 1999, Santo Domingo, 1993. También en *Ecos*, año VI, no. 7, Instituto de Historia de la UASD, Santo Domingo, 1999.
- José del Castillo Pichardo, "Expedición de Luperón: la revancha del cayo 1 de 3". *Revista Memoria*, No 10. Año VII, Julio de 2020. Órgano Informativo del Museo Memorial de la Resistencia.
- "La Expedición de Cayo Confites y la lucha contra Trujillo", *Revista: Política, Teoría y Acción*, Año 4, No. 44, noviembre de 1983, Editorial Alfa y Omega.
- Periódico *El Caribe*. Noviembre de 1960.
- Se examinaron numerosos textos publicados en Internet sobre las hermanas Mirabal.

Esta segunda edición de *Su nombre es Patria*, de Mercedes Alonso Romero, con motivo del Primer Centenario de Patria Mirabal, se terminó de imprimir en el mes de febrero del año 2024 en los talleres gráficos de Editora Búho S.R.L., en Santo Domingo, República Dominicana.

## Publicaciones del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

1. *El juicio a los asesinos de las hermanas Mirabal*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2011, (Expediente). Edición cuidada por Franklin Franco.
2. *El crimen de la hacienda María: expediente de extradición de Ramfis Trujillo y compartes*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012. Edición cuidada por Franklin Franco.
3. *Memorias de Tulio H. Arvelo*, Tulio H. Arvelo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2013.
4. *Su nombre es Patria*, Mercedes Alonzo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
5. *Estero Hondo, 1959, interioridades, los campesinos hablan*, Guaroa Ubinas Renville, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 2014. Premio Museo Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2014.
6. *Eran una sola sombra larga*, Lipe Collado, (Sobre las muertes de Jean Awad y Pilar Báez durante la tiranía de Trujillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
7. *Trujillo en 500 tuwits*, Carlos Báez Brugal, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2016.
8. *Enfrentar la fiera en su propia madriguera, El MPD contra Batista y Trujillo La resistencia en Cuba y República Dominicana*, Darío Tejeda, 2019. Premio Museo Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2019.
9. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo I, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patria, 2021.
10. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo II, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patria, 2021.
11. *La música como propaganda en la dictadura de Trujillo*, Catana Pérez y Arismendi Vásquez Guareño, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
12. *La economía dominicana durante la dictadura de Trujillo (1930- 1961)*, Manuel Linares, Santo Domingo: Fundación Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

### Colección Tertulia

1. *Los mártires de la hacienda María* (Manuel Altagracia -Meme- Cáceres, Lourdes de la Maza, Leonor Viuda Tejeda (Dona Lindín), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.

2. *Participación de Ramfis Trujillo en el asesinato de los héroes del 30 de mayo de 1961*, Revelaciones a Sánchez Cabral (César A. Saillant V.), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012.
3. *La expedición de Luperón del 49* (Manuel Andrés Brugal Kunhart, José del Castillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
4. *Testimonio de un combatiente del Comando B-3* (Revolucionarios haitianos en la Guerra de Abril de 1965), Lionel Vieux, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2017.
5. *Los panfleteros de Santiago*, Ramón Antonio (Negro) Veras, con la participación de Wenceslao Álvarez y la coordinación de Franklin Franco. Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
6. *Asesinato de Papito Sánchez y Segundo Imbert Barrera*, Rafael Augusto Sánchez hijo y don Manuel Cáceres Troncoso (Meme), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
7. *Violencia de género, dictadura y actualidad*, Guadalupe Valdez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
8. *Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega*, Alfredo Hernández, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
9. *La Constitución y los derechos de la mujer*, Martha Olga García y Cristóbal Rodríguez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
10. *El gobierno constitucional en armas*, Bonaparte Gautreaux Piñeyro, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
11. *El azar como categoría histórica*, Tony Rafal, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
12. *Uno de esos días de abril*, Pedro Conde Sturla, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
13. *Los derechos civiles y políticos en los Estados Unidos*, Jeremiah Knight, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
14. *Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949*, Fernando Cueto, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
15. *Las desapariciones forzadas*, Roberto Álvarez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
16. *Mujeres en la resistencia*, Sina Cabral, Josefina Padilla, Cristina Díaz y Carmen Mazara, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

Algunas fotos que muestran a Patria, a sus hermanas y a Pedrito González, así como lo que fue la casa de Patria y Pedrito convertida en el Jardín Memorial Patria Mirabal, en la provincia Hermanas Mirabal, República Dominicana.



En 1930, de izquierda a derecha, Dedé, de 5 años; Minerva (en el centro), de 4 años; y, Patria Mirabal, de 6 años.



Patria Mirabal, cuando era una jovencita.



Patria Mirabal, aún muy joven.



A la derecha, Patria; y a la izquierda Minerva Mirabal.



A la derecha, Minerva; y a la izquierda, Patria Mirabal.



Patria Mirabal.



Pedrito González.



Patria Mirabal y Pedrito González.



Patria, Dedé (en el centro) y Minerva.



Vista de la entrada del Jardín Memorial Patria Mirabal en época de floración de los flamboyanes.



Otra vista de la entrada del Jardín Memorial Patria Mirabal.



Algunos de los pilotillos de concreto que soportaban la casa de Patria y Pedrito, una pared de losetas azules y un tanque de almacenamiento de agua que tiene delante una imagen impresa de Patria.



El 27 febrero de 2023, en el 99 aniversario del natalicio de Patria, un hijo, nietos y biznietos junto a Honny Estrella (intérprete de Patria en “Mariposas de Acero” 2022 y 2023). En el centro imagen de Patria.